



VOLUMEN VII

No. 83

LOTERIA

ORGANO DE LA LOTERIA NACIONAL

2a. EPOCA

DICIEMBRE 1962

LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

JUNTA DIRECTIVA

PRINCIPALES:

Dr. Bernardino González Ruíz
Ministro de Trabajo, Previsión
Social y Salud Pública.

Señora Doña

Cecilia Orillac de Chiari,

Presidenta de la Cruz Roja
Nacional.

Sr. Don Raúl Arango N.

Comandante Primer Jefe del
Cuerpo de Bomberos.

Sr. Don René Orillac,

Gerente General del Banco
Nacional.

Dr. Alberto Bissot, Jr.

Director Médico del Hospital
Santo Tomás.

Sr. Don Guillermo Ford

Presidente de la Cámara de
Comercio.

Reverendo Padre

Juan D'Andrea,

Director de la Escuela
"Don Bosco"

SUPLENTES:

Sr. Don Luis Eduardo Guizado,
Vice-Ministro de Trabajo,
Previsión Social y Salud Pública.

Señora Doña

Magdalena Conte de Duque.

Secretaria de la Cruz Roja
Nacional.

Sr. Don Luis Carlos Endara,

Comandante Segundo Jefe del
Cuerpo de Bomberos.

Sr. Don Eugenio Barrera,

Gerente del Banco Nacional

Sr. Don José Velarde

Sub-Director para Asuntos
Administrativos del Hospital
Santo Tomás.

Sr. Don Antonio Amado

Vice-Presidente de la
Cámara de Comercio.

Reverendo Padre

Gabriel Marqués Salord

Consejero de la Escuela
"Don Bosco"

Sr. Don José Félix Gómez,
Secretario de la Directiva.

ADMINISTRACION:

Don GUILLERMO E. QUIJANO,

Director General

Lic. AGUSTIN FERRARI

Sub-director general.

Prof. BRAULIO VASQUEZ,

Jefe de Contabilidad.

Don MANUEL DE J. ESPINOSA

Tesorero

NOTAS EDITORIALES

Síntesis de una labor	3
Nuestro Número de Diciembre dedicado a la Madre	4

O B I T O :

El profesor Angel Rubio, por Juan Antonio Susto	5
Palabras del Dr. Rafael E. Moscote ante la tumba del profesor Angel Rubio, en el Jardín de Paz, el 1o. de Diciembre de 1962	7

PAGINA DE POESIA Y LITERATURA

La madre, fuente de constante inspiración, por Lola Crillante de Tapia	8
Letanias de la Madre fecunda, por María Olimpia de Obaldía	9
María al pie de la Cruz, por López de Vega	10

ALGUNOS CULTORES PANAMEÑOS DE LA MADRE:

Fernando Delazerda, Adolfo García, Sofía Fábrega de López, María Olimpia de Obaldía, Daniel Salcedo Gutiérrez, Manuelita Peregrualt y Mario Augusto Rodríguez	13
---	----

H O M E N A J E :

Bic-bibliografía de don Manuel de Jesús Quijano (En el LXXVI aniversario de su nacimiento: 1886-12 de Diciembre-1962)	22
--	----

CUENTOS Y TEMAS DE NAVIDAD ESCRITOS POR PANAMEÑOS:

Manuel de Jesús Quijano, Belisario Porras, Ricardo J. Alfaro, Guillermo Andreve, Fabio Ríos, Octavio Fábrega, Narciso Garay, Nicolás Victoria Jaén, Samuel Lewis, Enrique Ruiz Vernacci, Octavio Méndez Pereira, Cristóbal Rodríguez y Ernesto J. Castellero R.	25
---	----

C A R T O G R A F I A :

Lista de los mapas sobre Panamá que donó la Biblioteca-Museo de la Zona del Canal al Museo Nacional de Panamá	54
--	----

B I B L I O G R A F I A :

'La isla que se transformó en ciudad (de E. J. Castellero), por Juan Antonio Susto	70
--	----

I N D I C E S :

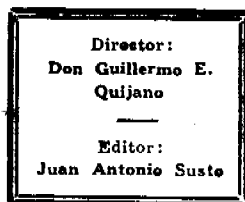
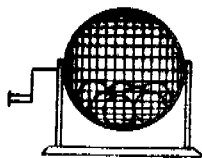
Índices de la revista "Lotería" del número 74 al 85, correspondientes a los meses de enero y diciembre de 1962, preparados por Juan Antonio Susto	72
--	----

A V I S O S :

Instituto de Vivienda y Urbanismo (IVU)	11
Caja de Ahorros	23
Datos curiosos de la Lotería Nacional de Beneficencia	53
Caja de Seguro Social	93
Distribuidora Nacional S. A. (Cerveza Balboa)	93
Los primeros sorteos de la Lotería Nacional de Beneficencia (1919)	94
Banco Nacional	94
Sorteo Popular "Intermedio" de los tres golpes. De Abril a Noviembre de 1962	95
Números favorecidos por la suerte en los sorteos verificados desde Enero a Di- ciembre de 1962	96

Toda la correspondencia dirijase a Revista "Lotería"
Apartado 21 — Panamá — República de Panamá.
Impreso en los Talleres de "El Panamá América".

LOTERIA



ORGANO DE LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

II EPOCA — PANAMA, R. DE P. • DICIEMBRE DE 1962 — No. 85

Notas Editoriales:

SINTESIS DE UNA LABOR

Al hacer el recuento de nuestras actividades, durante el año que está para terminar, creemos, sin vanidad, que nuestra labor ha tenido la mejor de las acogidas en el público que lee nuestra producción, porque ha sido tarea nuestra, poner todo empeño en que la Revista Loteria, represente un exponente de selección en todos los campos de la vida panameña. Con frecuencia hemos vuelto los ojos hacia los que fueron, en diferentes direcciones, la fuerza cimentadora sobre la que descansa el progreso de nuestro país. Como a través de una cinta cinematográfica, hemos puesto de presente figuras y hechos del pretérito, porque el porvenir descansa, siempre, sobre el pasado en una sucesión de hechos que, al parecer, no se entrelazan entre sí; pero que poseen, sin embargo, una sutil concatenación. Al hacer el balance espiritual de este año, nos acoge una cierta melancolía, porque toda obra realizada deja, por exigencia de quien la produce, una sensación de insatisfacción: el pensamiento de que nuestras aspiraciones no se han cumplido en el grado que anhelamos. Sirvanos esa inquietud, para esforzarnos en alcanzar en el futuro, una humana perfección. De todos modos, cada mes del año ha traído un renovado afán, una sincronización de hechos nacionales, un registro de acontecimientos y personas, especialmente en el campo de la historia, de la literatura, del arte, en sus diversas manifestaciones, que son el índice de la cultura de un pueblo. No hemos descuidado, tampoco, delinear en forma constante, cuál es la finalidad de la Lotería Nacional de Beneficencia que, como su nombre lo indica, se dirige a hacer obra de bienestar social. Quizá ni los mismos que reciben el beneficio, se percatan de lo que la institución realiza en su favor, a través de diversos organismos, de la preocupación constante de su Directiva

General, por progresar en todos los campos relacionados con ella, siempre sorteando las solapadas críticas, inevitables desde luego, teniendo en cuenta solamente el deseo de noble superación, mirando adelante, andando sin titubeos, con pies firmes y oídos sordos al rumor de las torcidas envidias o de las banales incomprendiciones del medio.

—oOo—

Nuestro Número de Diciembre Dedicado a la Madre

En forma especial, dedicamos este número, al culto de la madre; nuestra portada presenta a una humilde billetera, doña Alejandrina Mosquera, ofreciendo su mercancía. Es sin duda ella, el símbolo de la madre que lucha a sol y agua, por llevar a su hogar el sustento diario. Artículos, poesías, representaciones artísticas, mármoles y pinturas eternizan la figura plástica de la madre. Ninguno puede captar lo que es el soplo vital de ese ser que nos dio la existencia y que, cuando falta el padre, toma de la mano a sus hijos y emprende la lucha por defenderlos de la hambre, la enfermedad y el desamparo, bregando, denodadamente, por llevarlos hacia adelante, inspirándolos en el bien y aspirando para sus pequeños, la preparación que ella en su tiempo, no pudo alcanzar.

El biógrafo Reese, refiriéndose al gran dramaturgo Shakespeare, observa que siempre, tratándose de los "genios, "la madre es el carácter más fuerte y el que más influye en su vida". No le sorprende al escritor que Shakespeare mantuviera su fe y hasta asistiera a Misa, porque su madre era católica y, sin duda, le había inculcado desde su más tierna infancia, su viva fe religiosa. Y esto que ocurre en los hombres que sobrepasan las fronteras de la inteligencia normal, sucede a diario con las madres de todo el mundo, porque la madre, despojada de fantasía, la madre en sí, es sencillamente universal. En esa universalidad, descansa permanencia, y en esa seguridad de que su memoria es siempre inmortal, le consagramos este número de Diciembre a su imagen y representación, sumándonos así, a la celebración del día 8, cuando todos le dedicamos un culto inmarcesible a su persona.

—oOo—

Obito:

Don Angel Rubio

Por JUAN ANTONIO SUSTO

* * *

En 1923, año en el cual iniciamos nuestras investigaciones en el Archivo General de Indias, de Sevilla, conocimos al Profesor Angel Rubio. Allí, en la antigua Casa Lonja trabajaba como investigador y paleógrafo al lado de su padre, Luis Rubio Moreno, de grata recordación para nosotros, quien a la sazón desempeñaba el cargo de Segundo Jefe en el archivo hispalense. Para esa época ya Angelito Rubio — como siempre le llamábamos — había obtenido el título de Licenciado en Filosofía y Letras (Sección de Historia) en la Universidad de Sevilla, con Premio Extraordinario (1921).

Nos tocó a nosotros, con un grupo de socios del Ateneo de Sevilla — donde teníamos la Presidencia de la Sección de Historia — ofrecer una comida en el Pasaje de Oriente en honor de Rubio, entonces profesor en el Instituto sevillano y de don Antonio Ibot, otro egresado con honores de la Universidad y compañero también de Angelito en el Archivo de Indias.

Poco después Rubio se separó de nuestro grupo y fue a servir en varios centros de enseñanza media, en Teruel, en Cáceres y en el "Maragall" de Barcelona.

Volvió a la ciudad del Guadalquivir y de la Torre del Oro, como delegado Oficial de Extremadura en la Exposición Ibero-Americana de Sevilla, tocándole dirigir los trabajos de construcción del Pabellón extremeño y la instalación regional de productos, de arqueología, historia y folklore.

Nació Rubio en Córdoba el 27 de junio de 1901.

Cuando regresamos a la patria —1930— Rubio continuaba su marcha por los caminos ascendentes de la cultura y de la política; hizo estudios de post-graduado para concursar al Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos de España; fue perito calígrafo; Catedrático por oposición de Geografía e Historia; Profesor en la Universidad de Barcelona y Diputado a Cortes por la Provincia de Cáceres (1931-1933).



Fue una sorpresa para nosotros, cuando después de tantos años tuvimos el placer de ver de nuevo a Rubio. Pero ahora el encuentro amicísimo no era en la Madre España, sino en esta Panamá, Panamá la Verde de Blasco Ibañez.

Nuestra Universidad Nacional le abrió sus brazos acogedores y desde el año de 1939 hasta la fecha de su muerte — 30 de noviembre de 1962 — ejerció la Cátedra de Geografía. Aquí, en este centro docente organizó los Estudios de Geografía en la Facultad de Filosofía y Letras, y adelantó muchos trabajos de Seminario, tales como el del diccionario geográfico de Panamá; las fuentes literarias de la geografía del Istmo; las fuentes literarias de etnología y arqueología y un valioso fichero bibliográfico sobre estas materias.

En el campo de la geografía y de la cartografía, Rubio trabajó en la elaboración de mapas y cartogramas en la Oficina del Censo (1943-1944); fue Delegado de Panamá a la II Reunión Panamericana de Consulta de Cartografía y Geografía, reunida en Río de Janeiro en 1944, y desde esta última fecha ejerció el cargo de cartógrafo del Banco de Urbanización y Rehabilitación de Panamá.

Antes de venir a esta tierra ya había publicado en España nueve trabajos sobre sus temas favoritos. Nadie en Panamá, absolutamente nadie, contribuyó como Rubio a la difusión de nuestra cultura geográfica. Ninguno, antes que él, llevó al conocimiento de nacionales y extranjeros un acervo tan apreciable de publicaciones. No con vanas palabrerías, ni con fofas conferencias forjó Rubio su recia personalidad. Ella se ha destacado por la gran cantidad de libros, que han venido a enriquecer nuestra feble bibliografía nacional.

Al morir era Presidente de la Sección Nacional de Panamá del Instituto Panamericano de Geografía e Historia y de la Comisión de Geografía.

Paz en la tumba del noble amigo desaparecido, que murió siendo panameño.



Palabras del Prof. Rafael E. Moscote ante la tumba del Prof. Angel Rubio

Señores:

Por designación de la Universidad y de la Academia Panameña de la Historia, con el ánimo conrito, despedimos en este acto solemne y de recogimiento a don Angel Rubio, cuya desaparición todos lamentamos. Trémulos de emoción estamos aquí, junto a su cuerpo inerte, sus colegas y sus alumnos para acompañarlo calladamente en este momento de dolor y ofrecerle nuestro afecto y admiración póstumos a una figura prestante de la educación nacional. Figura que deja huella imborrable en el ámbito Universitario por su infatigable labor académica, por su equilibrada recitud moral y por el sentido de humanidad que sirvieron de motivo inspirador a todos sus actos en esta vida terrenal.

No es este el momento para hacerle el panegírico que él se merece por su elevado sentido de responsabilidad como investigador y como miembro de número de la Academia de la Historia y por su estatura como catedrático y como hombre de estudio. Esta tarea ha de venir por la fuerza incontrastable del aquilatamiento de los valores, por parte de aquellos que han sido formados en el rigor de las disciplinas históricas y geográficas y que saben de sus afanas y de sus entusiasmos, a toda hora, por prestigiar la cátedra Universitaria complementada con una labor bibliográfica que no vacilamos en calificar de extraordinaria. Labor efectiva que han de continuar, sin duda alguna, con cariño y devoción, por aquellos a quienes ha de tocarles transitar por los caminos trazados por el maestro.

Queremos, más bien, dentro de la sobriedad del acto, hacer lo posible por juntar nuestros corazones, por sobreponernos al peso de la emoción que a todos nos embarga, para acercarnos al amigo que se ausenta por caminos insondables, cuya presencia física se ha desvanecido por dar paso a la presencia del espíritu.

Era don Angel Rubio una de esas figuras que no se dan en abundancia, que no son comunes; que logró hacer del trabajo de investigación científica y de la cátedra universitaria una verdadera profesión y un apostolado. Todo ello en forma callada, sin necias estridencias, sin vana ostentación, sin que las flaquezas humanas, que moran por doquier, pudiesen abatir su reciedumbre espiritual. Año tras año, casi treinta años, dedicados en esta su tierra adoptiva, a orientar con altura y jerarquía los estudios geográficos. Estudios que en cierta ocasión denominamos bajo el nombre genérico de "Motivos Nacionales" porque él exaltó nuestra historia que vive en los ríos, en los valles y en las llanuras; estudios que hablan elocuentemente de su cabal sentido de lo panameño que era en él una segunda naturaleza.

Ya como profesor de escuela secundaria, en el Instituto Nacional y en el Liceo de Señoritas, ya como catedrático Universitario, don Angel Rubio hizo honor a lo que alguien ha calificado "el arte de enseñar". Era, además de caballero, un verdadero maestro, dotado de fina sensibilidad y de penetrante facultad de observación.

Poseía una clara filosofía de la vida, con cierto matiz de acentuado estoicismo y actuó en los predios universitarios y en su silla de académico con devoción, con cariño y con desprendimiento. Este fue, señores, el secreto de su irradiante personalidad hacia quien se sentían poderosamente atraídos sus amigos y sus alumnos. Algo había en él, sin duda alguna, un gran corazón, que lo mantuvo en las tareas no siempre gratas de enseñar, de orientar y de inquirir.

Se puede decir que su espíritu ha de permanecer entre nosotros. Su recuerdo imperecedero seguirá viviendo en el rumor de la vida universitaria y en la ponderosa obra que realizó como sembrador de entusiasmos. El maestro Angel Rubio seguirá viviendo en los claustros universitarios, en la Academia, en el ambiente acogedor de su sala de estudio y biblioteca; en sus libros y en su ejemplo a las jóvenes generaciones.

Angel Rubio ha perdido la corporeidad física, por un imperativo inevitable de la vida, pero su recuerdo quedará de manera perenne en lo más íntimo de nuestro ser.

Panamá, 10. de Diciembre de 1962.

Página de Poesía y Literatura

Lola C. de Tapia

La Madre,

Fuente de constante Inspiración

Siempre he pensado que, en casi todos los casos de hombres que sobresalen en alguna forma, del conjunto social, el recuerdo de la madre se suscita inmediatamente y no cuento sólo a los que dejaron transcurrir su infancia en un ambiente propicio, de comodidad y de alegría, sino a los que, viniendo del subsuelo, se han alzado con firmeza, para dar mejores luces a su patria o de los que, punzados por las privaciones, descendiendo de familias distinguidas, poseen un deseo de superación, un noble afán por las tareas del intelecto. Es casi seguro que, en todos los casos, la madre está presente para dirigir o encauzar los primeros impulsos, los mejores sueños; porque si realizar plenamente, la vida del talento y la capacidad humanos, en circunstancias favorables, es señal de superioridad, mucho mayor empeño se necesita para sobreponerse a circunstancias adversas; quienes, en esas condiciones, llegan a las cimas, es porque su inteligencia es, indudablemente, superior. Esa fuerza extraordinaria, hay que buscarla siempre, en la madre. Es ella la que inspira y alienta, aun en momentos en que la lucha por la vida, parezca alejarla de los afanes infantiles, porque hay "una lumbrera que viene de lejano infinito" que se proyecta, a través de la distancia, de la madre al hijo, como si la unión de esos dos seres, durante la gestación, se prolongara idealmente, a través de toda la existencia.

* * *

Mucho es lo que se ha escrito sobre la madre, en el lenguaje culto de todos los idiomas; también son infinitas las representaciones artísticas de esa figura radiante. Para mí, el simil perfecto de la madre, lo da la propia tierra, con su vientre esponjado, el surco abierto que se enflora y frutece en cada estación y, finalmente nos brinda su almohada oscura y nos recibe en su seno para transformar nuestros despojos mortales, en mil formas y colores, hasta que llegamos subterráneamente, al mar. "Nada se crea ni nada se destruye; en la naturaleza sólo hay cambios químicos" decía Lavoisier y es verdad. Por eso, la madre por excelencia, es la arcilla de donde procedemos; pero hay un ser que brilla siempre como la estrella Sirio en las claras noches marinas; que nos donó su sangre y, con sus huesos crujientes, nos lanzó al mundo, en un espasmo doloroso y desgarrador. Nadie puede despojar a la madre de su aureola de sacrificio ni olvidar la dulzura de panal de su generoso corazón. Está muy bien que la Revista Lotería le dedique su edición de Diciembre, en el que está incluido el 8, fecha que, por ley de la República, conmemora a la madre, día de la Inmaculada Concepción, cuando, desde el más rico, hasta el más pobre, vuelve sus ojos a la ma-

dre, con sencillas ofrendas o dirige hacia el misterio del más allá, pensamientos a su memoria. Con esa dedicación, la *Lotería*, se anticipa al jubiloso repicar de las campanas de Navidad. Basta pensar en el Nacimiento, para unir a la figura del tierno Infante, la de su Madre, que se inclina, con púdica gracia, hacia el Hijo y le brinda, desde el primer momento, su amorosa protección. Justamente, una de las más bellas Madonnas de Sassoferrato, el último gran pintor de Virgenes del Renacimiento, nos muestra a Jesús tan pequeñito y desvalido, que conmueve la más recóndita sensibilidad, mientras la Virgen se inclina, como una fragil flor de belleza. Otra representación plástica, inmortal, del Hijo y la Madre, es el grupo escultórico de Miguel Angel que se encuentra en la Basílica de San Pedro en Roma; "el descendimiento", La Virgen adolescente, sostiene al Hijo de 33 años, en su regazo. Al ser interrogado el escultor, sobre esa anomalía, contestó sencillamente: "Y, no era una madre Virgen?". Así, desde la Anunciación, hasta el calvario, aparece, constantemente, en el arte, la representación gloriosa, de María.

Es que el artista, le rinde, en su inspiración, culto a la madre inmortal, a la que todos llevamos cual una ineludible levadura, palpitando en las reconditas fibras, en los íntimos latidos, "toda entera dentro del corazón".

LOLA COLLANTE DE TAPIA

* * *

Letanías de la Madre Fecunda

*Torre de siete planos que me alejas del suelo.
Ancla inmensa arrojada de mi vida a la vida.
Puerta de oro que abrieron amores y dolores,
para que, a mí, llegara la gloria presentida.*

*Anforas que rebosan ensueños y ternuras.
Rosales perfumados de eterna primavera.
Corona que me ciñe con su laurel invicto
Barca que lleva al tope, la flor de mi bandera.*

*Lámparas nutridas con oleo de mi entraña
—azules en la noche, purpúreas en el día—
Alas que me han traído a la meta soleada
por el Amor perfecto y la eternal poesía!*

*Vides que trasplantara el Amor desde el cielo
a mi hogar, para darme un licor suave y fuerte.
Semillas fecundadas con fuego de mi espíritu,
en cuyas recias fibras triunfaré de la muerte!*

MARIA OLIMPIA DE OBALDIA
(del libro *Visiones Eternas*)

María al Pié de la Cruz

La Madre piadosa estaba
junto a la Cruz y lloraba
mientras el hijo pendía,
cuya alma triste y llorosa
traspasada y dolorosa,
siero cuchillo tenía.
¡Oh, cuán triste, oh, cuán aflita
se vió la Madre bendita,
de tantos tormentos llena,
cuando triste contemplaba
y dolorosa miraba
del Hijo amado la pena!
¿Y cuál hombre no llorara
si la Madre contemplara
de Cristo en tanto dolor?
¿Y quién no se enristeciera,
piadosa Madre, si os viera
sujeta a tanto rigor?
Por los pecados del mundo
vió a Jesús en tan profundo
tormento la dulce Madre,
y muriendo el Hijo amado,
que rindió desamparado
el espíritu a su Padre.
¡Oh, Madre, fuente de amor!
Hazme sentir tu dolor
para que muera contigo.
Y que por mi Cristo amado,
mi corazón abrasado,
más viva en El que conmigo.
Y porque a amarle me anime,
en mi corazón imprime
las llagas que tuvo en Sí;
y de tu Hijo, Señora,
divide conmigo ahora
las que padeció por mí.
Házme contigo llorar,
y de varas lastimar

*de sus penas mientras vivo;
porque acompañar deseo
en la Cruz, donde le veo,
tu corazón compasivo
Virgen de Virgenes Santas,
llore yo con ansias tantas
que el llanto dulce me sea;
porque su pasión y muerte
tenga en mi alma de suerte
que siempre sus penas vea.
Haz que su Cruz me enamore,
y que en ella viva y more
de mi fe y amor indicio;
por que me inflame y encienda
y contigo me defienda
en el día del Juicio.
Haz que me ampare la muerte
de Cristo cuando en tan fuerte
trance vida y alma estén.
Porque cuando quede en calma
el cuerpo, vaya mi alma
a su eterna gloria. Amén.*

*Lópe de Vega.
("El Fénix de los ingenios")*

"CONSTRUIR ES GOBERNAR"

-Roberto F. Chiari.

★ ★ ★

**INSTITUTO DE
VIVIENDA Y
URBANISMO**

Algunos Cultores Panameños de la Madre

"Madre"

Por Fernando Delazerda (1852-1888) 13

"Mater"

Por Adolfo García (1872-1900) 14

"Mi Madre"

Por Sofía Fábrega de López (1880-1950) 16

"A Mi Madre"

Por María Olimpia de Obaldía (1891) 16

"Madre Mía"

Por Daniel Salcedo Gutiérrez (1896-1958) 17

"Madre"

Por Manuelita Perigault (1902) 19

"Canto a Mi Madre Buena"

Por Mario Augusto Rodríguez (1919) 21

“Madre”

Fernando Delazerda

(1852-1885)

*A tí que fuiste quien meció mi cuna,
De quien santas caricias recibiera,
a tí a quien no quiso la fortuna,
conceder que en el mundo nos uniera,
vínculo tan hermoso, y una a una
en dolores mis horas convirtiera,
a tí dirijo entristecido canto
anegando mi pecho con amargo llanto.*

*Con tu pérdida oh, madre, yo he perdido
un tesoro de amor y de poesía:
vive triste mi pecho y dolorido
y aunque busco placeres y alegría
es en vano..... tú alzaste de tu nido,
ese vuelo fugaz. La muerte impía
me privó de tu amor y tus caricia
y con ellos perdí dulces delirios.*

*Pero un allá, donde encumbrado trono
ocupa Dios, rodeado de querubés,
donde con dulce y armonioso trono
se deleitan los seres en las nubes,
donde cesa del mundo el duro encono,
y donde oh, alma, en tus alas subes,
desde allá quiero escuchés la plegaria
que dirijo en tu losa funeraria.*

*Mis lágrimas ardientes, pesarosas
contempla desde allá, madre adorada
ruégale a Dios cambiarlas, de angustiosas
en mansas, apacibles, sosegadas,
Ruégale, por la paz de que tú gozas,
que haya en la tierra para mí alboradas
que me disipen tan amargas penas
y del dolor desaten las cadenas.*

*Y recibe oh, madre cariñosa
del pedazo de alma que dejaste
cuando cambiaste por la fría losa
el amor y ternura que gozaste
de mi alma de ángel, pura y candorosa
que con celo constante, fecundaste
escucha mi dolor y mi aflicción
y envíame de allá tu bendición.*

* * *

“Mater”

Adolfo García

(1872-1900)

*Como su mal me aflige,
al verla pensativa,
con la emoción más viva
hacia ella me acerqué y así le dije:*

*¿Qué tienes madre mía?
¿Por qué te encuentro pensativa y mustia?
¿Qué tormento te asiste?
No me ocultes la causa de tu angustia'
Tu frente está sombría
y has llorado también..... ¿Por qué estás triste?
Cuéntame tu dolor, muéstrame madre,
la mano que te ha herido;
tú no sabes sufrir, yo fui nacido
para tí y para mí. Me siento fuerte
para arrostrar la pena de lo inmundo
yo perdono el insulto de mi suerte,
más no tolero que te ofenda el mundo.
Vamos mi dulce anciana,*

No me hagas llorar, dime qué tienes
ya a reclinar no vienes
sobre mi pecho tu cabeza cana;
tú la que fé me inspiras,
no me acaricias ya, ya no me miras
tú la fiel, la buena,
también te empeñas en volcar la roca
que a la inclemencia mundanal resiste,
tú también me señalas con el dedo
el orco de la pena.....

Yo que del mel me río, estoy ya triste
yo que burlé el Dolor, ya tengo miedo
Y solozando respondió: Hijo mío,
no encuentro aliento que a tu ansias cuadre,
por eso me hallo pensativa y mustia
por eso, yo no río,
sufro porque soy madre,
tu tormento es la causa de mi angustia.....

Oh pasión NO FINGIDA.....!
Cómo a su cuello me abracé temblando,
En su rugosa faz estampé un beso
y repliqué después tartamudeando
Mas no te inquietes madre,
porque sin tregua el mundo
me azota furibundo,
Como azotara el huracán el roble,
porque mi sueño de grandeza insulta
con su lengua mordaz la plebe estulta,
porque soy confundido con lo innoble
mientras que todo en ti sin mancha esplende.

No llores madre mía,
La sociedad impía
Porque te ve mendiga no te entiende....
¿Mas qué importa su brutal desprecio?
El mal aquí en la tierra
Es el monstruo de Edipo,
y yo sé responder a sus enigmas
yo con la burla su furor disipo

*Así la dije, y de alegría beodo
pensé en el porvenir, oh dicha extraña
aún tengo un corazón que no es del lodo,*

* * *

“Mi Madre”

*Por Sofía Fábrega de López
(1880-1950)*

*Allá en los años de mi edad primera,
cuando feliz la suerte sonreía,
al lado de mi padre venerado
una mujer los brazos me tendía.*

*Era mi madre la mujer bendita,
la que mi cuna en la niñez veló,
la que formó mi corazón de niña,
la que en sus dulces brazos me meció.*

*Era su rostro dulce y apacible
y en su mirada límpida y serena
se reflejaba toda la hermosura
de su alma noble, generosa y buen*

*Pero vino la muerte y despiadada
arrebato aquel ser querido y santo;
terminóse la dicha para siempre
y cubrióse el hogar de duelo y llanto.*

* * *

“A Mi Madre”

Por María Olimpia de Obaldía (1891)

*Madre querida, madrecita mía
por qué tu mano—como ayer solía—
no viene, amante a acariciar mis sienas?
Tú tan amable, cuidadosa y buena
por qué de tu hija la infinita pena
a mitigar, solícita, no vienes?*

*En vano, madre con afán te llamo:
sordo parece a mi filial reclamo
tu maternal amor a dónde has ido?
Por qué dejas los hijos que vivían
felices a tu lado, y se dormían
de tu regazo en el caliente nido?*

*Por qué dejas por siempre abandonada
la casita feliz en donde nada
a tu cariño maternal saltaba?
Hoy lo cubre el dolor con sus crespones
y oigo solo sollozos y oraciones
donde arrullos y besos escuchaba?.....
.....y Muy lejos me dicen que te fuiste,
que nuestro hogar abandonado y triste
a llenar con tu amor no volverás.....*

*Pero no has muerto, no, madre querida;
mientras arda la llama de la vida
inmutable y eterna vivirás. . . !*

* * *

“Madre Mía”

*Por Daniel Salcedo Gutiérrez
(1896-1958)*

I

*Cuando el dolor con impetu me azota,
y me hiere a sus anchas la tristeza
vuelvo los ojos a mi madre y brota
de mi lira un poema de terneza.*

*Un poema que tiene en cada nota
de mi Madre la fúlgida belleza,
de mi Madre piadosa y muy devota
que por mis males al Señor le reza.*

*Y en esas horas de mortal quebranto
cuando mi rostro se ha anegado en llanto
y he sentido en mi ser melancolía,*

*Ella, entonces, disipa mi honda pena
y me arranca el dolor que me envenena
haciendo que yo exclame: MADRE MIA!*

II

*Madre mía, mitiga mis pesares
y haz que calmen un tanto mis dolores;
y ella, el gran amor de mis amores
hace que le recite mis cantares.*

*Y se abuyentan de mí los sinsabores
amargos cual el agua de los mares,
y me lleva su vista a los altares
donde le pide a Dios tiempos mejores.*

*Fluye en mi mente inspiración divina,
diluye mi tristeza con su fina
caricia que en mi frente es un tesoro.*

*Y cuando cesa del dolor la fiebre
Ella es feliz al ver mi rostro alegre
y hay en su frente un luminar de oro.*

III

*Mañana si el destino me arrebatara
del caro hogar do se meció mi cuna
donde mi Madre su virtud auna,
a mi sé que en su fé ya se aquilata.*

*Podré luchar sin miedo y con pujanza
porque triunfa en la vida; aquel que lleva
cual la doctrina de la buena nueva
el amor de su Madre en su esperanza*

*Pero no temas, nó, que yo me vaya
de mi vida errabunda en la batalla
me fal'a siempre un materno arrullo.*

*Yo no tengo otro anhelo ni otra gloria,
que poner a tus plantas mi victoria
y digno ser del nombre de hijo tuyo.*

IV

*Ya tú cumpliste tu misión, ahora
preciso es que yo cumpla con la mía;
déjame que te ofrezca en esta hora
un gajo de laurel, oh Madre mía!*

*El gajo que en mi frente soñadora
me dejó como premio la poesía,
lo gané para tí, oh luz de aurora!
para tí que me diste la armonía.*

*Y si a mi vida diste tu consuelo
y mi vista llevaste siempre al cielo
yo no sé como pueda ya pagarte,*

*Porque tú eres la excelsa soberana
por quien la estrofa de mi lira emana
y triunfa airosa en el jardín del arte.*

* * *

“Madre”

Por Manuelita Perigault

*Aun no cubre la nieve su cabeza
que pesares sin cuento doblegaron.
Aún conserva su rostro la belleza
que en otro tiempo tantos admiraron.*

*En la mirada de sus ojos bellos,
ojos que siempre miran con ternura
hay algo triste, misterioso y grave.....
algo que habla de penas y amarguras.*

*Ah! Siempre la ví así; triste su rostro,
dulce y suave su voz, por mí querida.
Triste también su risa melodiosa
y su pobre alma, por la pena herida.*

*Ella llena de gozo nuestras almas,
y reserva así sola los pesares.
Es de esos seres que el Señor envía
para hacer la dicha en los hogares.*

*Oh! Madre! De mi dicha aurora
y única luz que mi existencia alumbra.
El recuerdo querido de tu afecto
irá conmigo hasta mi helada tumba.*

*Recibe, madre de mi fiel cariño,
esta sencilla prueba que te envía
quien cifra su mejor placer y orgullo,
sólo en poder llamarte "Madre mía!"*

* * *

Madre Buena "

Por Mario Augusto Rodríguez

*Canto dulce, por la sombra
de tus pestañas dolidas.
Canto leve, por la amarga
arruga de tu alma.*

*Canto suave, por el sueño
de tu canción cristalina.*

*Canto, madre, por tí sola,
y por todo lo que miras,
por el dolor y los surcos
de tus esencias más finas.*

*Para que vuelen tus penas—
dulces, calladas, sencillas—
por el fondo de mis versos,
con el olor de tu vida.*

*Para que cuaje en tus ojos
el ensueño que suspiras
y se quiebren los desvelos
de tus pestañas sufridas.*

*Por tu lagrimear de estrellas,
mi pelo fue red tendida,
donde llovieron canciones
azuladas de alegrías.*

*Todas tus voces fecundas
en mis venas van prendidas
por el hilo permanente
de tu ternura tranquila.*

*Por tu salomar de ensueños
van mis penas sonreídas
y cuajan mis notas dulces
en tu canción malherida.*

*Canto para que murmures
mis canciones peregrinas
engarzadas con la queja
de tu pena dolorida.*

*Canto para que me lleves
en tus fuentes ateridas
endulzándote la sangre
que te arranquen las espigas.*

*Can'ó para que me alumbren
tus ojos de miel vertida
mis lejanas esperanzas
con su azulada sonrisa.*

* * *

Homenaje:

Don Manuel de Jesús Quijano

Bio-bibliografía de don Manuel de Jesús Quijano. (En el LXXVI aniversario de su nacimiento 1886—12 de diciembre—1962)

Por JUAN ANTONIO SUSTO

* * *

DATOS BIOGRAFICOS:

Nació el 12 de diciembre de 1886; estudió en el Colegio de los Hermanos Maristas y en la Universidad de Popayán (Colombia); la Corte Suprema de Justicia de Panamá lo declaró idóneo para ejercer la abogacía. Fue maestro de escuela en la población de Aguadulce, Coclé (1904-1905); director del Colegio "Juan Montalvo" en Esmeraldas, Ecuador (1906-1907); alcalde del distrito de Santa María, en Veraguas (1908-1909); secretario de la Inspección de Instrucción Pública, en Coclé (1909-1910); secretario de la Administración de Tierras de Veraguas (1910); administrador Provincial de Tierras de Veraguas (1910-1912); Gobernador de la Provincia de Veraguas (1912); abogado, en Veraguas y miembro del Directorio del partido liberal y corresponsal de "La Estrella de Panamá", "Diario de Panamá" y "La Prensa" (1912-1918); Cajero-tenedor de libros de la Tesorería Municipal de Panamá (1918-1924); Diputado a la Asamblea Nacional de Panamá (1924-1928); Secretario General de la Presidencia de la República (1928-1931); Sub-secretario de Hacienda y Tesoro (1931); Agente Postal en Panamá (1936-1940); Venerable Maestro de la Logia Cosmopolita No. 2 (1938-1939); Jefe de la Censura Nacional de Guerra (1941-1944); nuevamente Secretario General de la Presidencia (1945); Embajador de Panamá en Costa Rica (1945-1947); Ministro de Hacienda y Tesoro (1947); Delegado Permanente de Panamá ante las Naciones Unidas, en New York (1948-1949); Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Panamá en la República Dominicana (1949). Murió en la ciudad de Panamá el 18 de abril de 1950.



BIBLIOGRAFIA:

"Compendio de Geografía Universal" (con Rogelio Robles M.), Tomo I: América y Europa (1923); "Antología de Panamá" (verso y prosa) (1926); "Mensajes Presidenciales", Tomo I: 1903-1912 hasta don Pablo Arosemena (1927); "Correspondencia del General Tomás Herrera", Tomo I (1929); "Compendio de Geografía Universal" (con Rogelio Robles M.) Tomo II: Europa (1929); "Compendio de Geografía Universal" (con Rogelio Robles M.) Tomo I: América (1930); "Gobernantes de América", Tomo I: Estados Unidos (1930); "Elementos de Historia" (con Rogelio Robles M.), Grados III, V y VI (1930); "Fuego Redentor" (cuentos y narraciones) con el seudónimo Iván Roscoff (1933); editor de "La Manzana del Edén" de Miguel Rasch Isla (1933); "Un inicuo despojo y una campaña de difamación (compilación de cartas y artículos escritos en su defensa) (1933); "Nuestros Problemas económicos" (editoriales publicados en la revista "Prensa Ilustrada" de (1931-1932) (1933); "La República Dominicana" (1933); "La Agencia Postal en 1938" (1938); "Duarte, prócer dominicano" (1939); "El Hombre de las Leyes (General Santander) (1940); "Arnulfo Arias y el Panameñismo" (síntesis de una campaña en "La Prensa Ilustrada" (1940); "Estampas Postales" (1940); "La Agencia Postal de Panamá (1940); "Un triunfo de la Gestapo en Panamá" (1941); "En la ruta liberal y democrática: 1.—"Una campaña antigacista"; 2.—"Chekoeslovaquia: una democracia mártir" y 3.—"La República Dominicana; una nación en marcha", todos publicados en 1943; "Chekoeslovaquia, una democracia mártir" (1948); "Tierra Adentro —novela— primer premio en el concurso "Ricardo Miró" (1950) y "El señor Alcalde, novela inédita, en (1940).

PERIODISMO:

El señor Manuel de Jesús Quijano fue fundador y Presidente de la "Editorial Moderna, S. A." y fundador y director de "El Veraguense", "Talia", "La Semana", "Crónica" diario) y la revista "La Prensa Ilustrada", revista ésta que tuvo una existencia de trece años.

*El presente depende de cuanto gaste y
el futuro de cuanto guarde. No importa
cuáles sean sus ganancias; un presente
de austeridad es un futuro de prosperidad*

Abra hoy mismo una cuenta en la

CAJA DE AHORROS

DEPOSITO INICIAL: B/5.00

OFICINAS: — PANAMA: Vía España. Ave. Séptima Central

COLON: Avenida del Frente, esquina con Calle V.

Cuentos y Temas de Navidad

escritos por Panameños

Por Qué Será...?

Por Manuel de Jesús Quijano (1886-1950) 25

El Fruto de la Gratitud – La Parábola del Sembrador

Por Belisario Porras (1856-1942) 28

Jesús, Símbolo Inmortal

Por Belisario Porras (1856-1942) 28

El Milagro de Navidad

Por Guillermo Andreve (1879-1940) 33

Navidad Gris

Por Fabio Ríos (1893-1933) 35

Noche Buena

Por Octavio Fábrega (1906) 38

Invocación

Por Narciso Garay (1876-1953) 39

Navidad

Por Nicolás Victoria Jaén (1862-1950) 40

Navidad

Por Samuel Lewis (1871-1939) 42

Jesús, Jesús, Jesús

Por Enrique Ruiz Vernacci (1894) 43

Ante el Retablo de Navidad

Por Octavio Méndez Pereira (1887-1954) 45

El Día de la Humanidad

Por Cristóbal Rodríguez (1883-1943) 46

La Luna en el Saco

Por Ernesto J. Castellero 47

Por Qué Será...?

(Cuento de Navidad)

Por MANUEL DE JESUS QUIJANO

La lluvia caía a torrentes sobre el techo de las casas produciendo un ruido ensordecedor al contacto con el cinc que las cubría. Las calles parecían ríos caudalosos que, de trecho en trecho, inundaban las aceras de cemento, angostas y mal construídas, en aquella parte de la ciudad, antigua y casi sin luz, poblada de casas de alquiler de construcción económica en perjuicio de la higiene y de la comodidad. Por las persianas de las ventanas se escapaban apenas rayitos de luz de los focos eléctricos o de las lámparas de kerosín y en algunas esquinas de las innumerables callejuelas del barrio, el alumbrado intenso de las cantinas y restaurantes, daban a las calles un aspecto trágico y pintoresco a la vez: parecían alfombras de plata líquida, con centenares de sombras que asemejaban abismos, y millares de puntos, que imaginaban diamantes de proporciones enormes.....

Era la noche de Navidad y el reloj de unos de los cuartos de alquiler del barrio a que nos referimos, señalaba las diez.....

Una niña de nueve años de edad, de rubios cabellos y ojos negros que en bellísimo contraste llamaba la atención de cuantos la miraban: vestida de limpio con un trajecito blanco que fue antes de otra y en el cual se notaban algunos remiendos y zurcidos; calzada con zapatitos debidos también a la caridad de alguna vecina, y adornada la cabeza y la cintura con retazos de cintas que fueron costosas; sonriente y feliz daba saltos y paseaba de uno a otro lado del cuartocho, mirando el reloj y deteniéndose ante su abuela, mujer de avanzada edad que la contemplaba a través de las lágrimas que brotaban de sus ojos.

Qué dicha abuelita, exclamó la niña, al oír las campanadas del reloj que indicaban las diez, Qué dicha, abuelita!..... Ya falta poco para la misa..... Qué alegría!.....

—Tal vez no podremos ir Blanquita dijo la anciana: ya ves como llueve. Si parece que las cataratas del cielo se han abierto esta noche... pero observando que la niña se entristecía, agregó: más no te desconsueles; pídele al Niño Dios que calme la lluvia y verás como te hace el milagro.....

Blanquita no se hizo repetir el consejo, y en el mismo sitio, a los pies de su abuela, apoyando los codos sobre las rodillas huesosas de la anciana, levantó su cabecita de ángel, fijó sus lindos ojos en un cuadro de la Virgen del Carmen que estaba colgado en la pared y oró así:

—Niño Dios querido..... Déjame ir a la iglesia..... Yo quiero verte nacer..... Debe ser tan lindo eso..... Padre nuestro que estás en los Cielos..... y mientras Blanquita elevaba su plegaria al Cielo, fijos siempre sus ojos en el niño de la Virgen del Carmen, la anciana recordaba...

* * * *

Todo había marchado bien hasta el día en que su hija Blanca perdió a su marido, aquel muchacho fuerte y vigoroso, trabajador y honrado que murió heroicamente en la guerra civil, al clavar la bandera revolucionaria en una trinchera enemiga... Y el hecho ocurrió muy cerca de la casa en que vivían a pocas cuadras del puente de Calidonia..... Por la noche, con la noticia del desastre de los suyos, les llegó también la infausta de la muerte de Juan..... A Blanca se le prohibió que viera el cadáver de su marido, y fue ella, la anciana madre quien lo acompañó a su última morada..... A los pocos meses, en una noche de Diciembre, lluviosa y triste, nació Blanquita y murió su madre..... Desde entonces, las dos vidas, la que se iba y la que llegaba, formaron una sola..... Cuánto sufrió la pobre anciana, en los primeros tiempos, para salvar a su adorada nietecita, nacida endeble, como el tallo de una azucena..... Pero el tiempo fue pasando y ya iban nueve Diciembres, nueve Navidades que revivían en su débil cerebro el viaje eterno de su Blanca y las angustias de los primeros días de Blanquita..... Esas Navidades fueron tristes al principio..... Después, no tanto..... Y ahora?..... Blanquita esperaba ansiosa hacia dos años que su abuelita le cumpliera una sagrada promesa: la de llevarla a oír Misa del Gallo. Y ese día había llegado por fin. Con mucho de anticipación, se habían preparado. La niña estaba lista; un trajecito que le habían regalado las vecinas junto con unos zapatitos, y "todo", como decía Blanquita aludiendo a las medias y a las cintas. Pero la lluvia podía echar a perder sus generosos propósitos, y entonces, qué daría a su nietecita en cambio de la deseada misa!..... Si fuera posible una muñeca?..... Nunca la había tenido..... Pero cómo obtenerla?..... Y la pobre anciana lloraba en silencio.....

.....
—El milagro! mamacita gritaba la niña, abriendo la ventana..... El milagro!..... Se ha acabado la lluvia y vea abuelita qué linda la luna.....

Eran como las once y efectivamente, la lluvia había cesado. Blanquita y su abuela de pies en el balcón miraban hacia afuera y escudriñaban el horizonte. Los pálidos rayos de la luna iluminaban los techos de las casas más altas. Las calles, sin el agua de una hora antes se veían limpias y lustrosas y a la semi-oscuridad del barrio había sucedido una claridad que permitía distinguir las personas a regular distancia, pues, todas las ventanas se habían abierto al terminar la lluvia.....

La hora de la misa se acercaba y de las casas iban saliendo en grupos todos los habitantes. La animación crecía por momentos: los niños desfilaban dando brinco y tocando silbatos y la alegría de los chicos se comunicaba a los grandes.

Blanquita y su abuela descendieron también como los que les precedían, tomaron el camino del templo más cercano. A pocos minutos, la Avenida Central se presentaba ante sus ojos; parecía de día, tal era la profusión de luces del alumbrado público, de las casas y bazares.

Sin detenerse, miraba Blanquita a cada uno de los juguetes: una muñeca de mejillas rojas y de cabellos de "verdad".....otra "grande" como ella.....otra chiquita que dormía en una camita con cortinas de encajes:..... más allá un payaso..... Que lindo!..... exclamó al verlo. A su lado, un elefante que tocaba con su enorme trompa, las teclas de un piano diminuto..... Al fondo del escaparate, un gran tambor con platillos, y una bicicleta....Hacia otro lado, un arbolito de navidad con muchas luces, cajitas de chocolate y globitos de papel brillante.....

La niña no se cansaba de mirar, y a cada momento le preguntaba a su abuelita cuánto valía esto o aquello, o lo de más allá..... La anciana, conmovida contestaba..... cinco pesos... diez pesos... veinte pesos.... y agregaba: vámonos hija mía, que perdemos la misa.... Pero Blanquita parecía clavada al piso y seguía interrogando a su abuelita mirando la vidriera.....

Un carro del tranvía que pasaba ocupado por muchachos que hacían ruido infernal, hizo volver el rostro a la niña..... En ese instante, como si hubiera hecho un descubrimiento, preguntó a la anciana.

—Dime, mamacita, no es verdad que el Niño Dios le envía juguetes a los niños buenos?....

—Sí... contestó la anciana... si es verdad... Eso me decía mi madre... Pero deseando que Blanquita olvidase los juguetes, añadió:.... Mas sigamos nuestro camino que perdemos la misa.....

Al salir del templo, Blanquita conservaba toda la impresión que le había causado la belleza de la sagrada ceremonia; estaba feliz. Ya podía contar ella, que también había visto nacer al Niño Dios: sí estaba segura de ello. No había perdido un solo detalle... Primero, había contemplado embelesada en el Altar Mayor, el Pesebre: La Virgen y San José oraban inclinados sobre un montón de pajitas amarillas; el asno y el buey, también estaban allí... La Estrella de los Magos brillaba sobre el arco del portal de Belén... Y había nubes, y en ellas, estrellitas pequeñas.... Cuando salió el sacerdote, la música rompió en alegres acordes, y por fin vino lo que tanto había anhelado: el Nacimiento del Niño Dios.... Ella observó que un velito muy denso se iba levantando... y no pudo contenerse al ver al Niño que, con sus bracitos abiertos, aparecía acostado sobre las pajitas amarillas.... Dió un grito que fue como el eco del Gloria del Ministro del Altar, seguido por mil silbatos, "carrascas", tambores, panderetas y timbales, que de todos los puntos del templo rasgaron el silencio que reinaba en ese instante.... Después, un coro de pastorcillas rodeó el Altar y oyó las coplas que ella ya sabía:

"Venid pastorcillos
venid a adorar
Al Rey de los Cielos
Que ha nacido ya"....

y tarareando las últimas estrofas, descendía de la mano de su abuela, la escalinata de la iglesia.....

* * * *

El regreso, fue silencioso, y triste: Blanquita no hablaba y la anciana no se atrevía a interrogarla.

Muchas emociones habia sufrido esa noche Blanquita, pero nada le impresionaron tanto, como el reparto de juguetes en aquella hermosa casa.....

—Tienen que ser muy buenos, se decía, cuando el Niño Dios, les manda tantos.....

Una honda preocupación la dominaba y al llegar a su cuarto, con tiempo apenas, para que su abuelita se sentase a descansar, se acercó a ella y la interrogó así:

—Dime, mamacita, los niños de los ricos, son buenos?....

—Sí, hija mía; todos los niños son buenos.....los pobres y los ricos.

—Entonces abuelita, por qué será que el Niño Dios, no les manda juguetes a los niños pobres?.....

El gentío era enorme en la calle: frente al templo se alzaba un precioso edificio en donde se distribuían juguetes. Niños de todas las edades asomados a los balcones se veían cargados de muñecas, de cajitas, de animales;.....otros salían del edificio, llevando en brazos objetos parecidos. Detenidas la anciana y Blanquita pudieron verlo todo.... Blanquita se empinaba para ver mejor: ya no cantaba... Había olvidado la misa, el Pesebre, el velito denso que se levantaba, los bracitos abiertos y las pajitas amarillas...No veía otra cosa que muñecas y payasos y millares de manos pequeñas como las suyas...y aprovechando un momento en que les era fácil proseguir su camino, dijo a la anciana.

—Entremos a esa casa abuelita, que el Niño Dios está repartiendo juguetes.....

—No, hija mía, contestó apresurada y cariñosamente la anciana; no podemos entrar allí; esa es una casa particular, en donde los ricos se reúnen, para repartirles juguetes a sus niños.....

—oOo—

El Fruto de la Gracitudo

* * * *

La Parábola del Sembrador

* * * *

Por **BELISARIO PORRAS.**

Me escapé de la cárcel por mí mismo, sin auxilio de nadie; me escapé por el amor ingémito, irresistible, a la libertad; por mi temor tam-

bién la humillación que sabía deseaban imponerme, y, el propio modo, por mi anhelo de huir lejos, muy lejos, decepcionado ya, hasta lo hondo de mi alma, por los horrores que había visto, y que no figuraban en mis ideales de revolucionario... Me escapé y huía de los hombres, internándome a pié en los bosques, más y más. Suponia que me buscaban como a un jabalí, y me perseguirían hasta el último confín. En efecto, un destacamento habían enviado en pos de mí. El Comandante Jaén, era su jefe y lo había dividido en dos pelotones para envolverme, sorprenderme y apresarme, el uno siguiendo mis huellas, por donde se había emprendido mi fuga, al mando de un campesino de nombre Miguel Robles, y el otro, dirigido por el mismo Jaén, por donde se suponía que podía salir yo. Los dos pelotones debía encontrarse en la aldea de Gatú.

El cuarto día en la mañana, me encontraba yo en un rancho, en los barrancos de la izquierda del río Santa María, dejando que mis vaqueanos secaran mis vestidos en el fogón de la cocina. Acababa de cruzar a nado el río crecido, desbordado, sobre los mismos barrancos, y no bien vestido de nuevo, con los vestidos todavía húmedos y olorosos a humo, oí varios tric-tracs de arma de fuego que montaban como para disparar. Alcé mis ojos y me ví rodeado de soldados. Su jefe se acercó a mí mientras los soldados me apuntaban y mientras yo guardaba en el bolsillo del pecho de mi camisilla de lana mis anteojos, y me dijo:

—Dése preso!...

—Me toman pués, repuse, por algún godó? Esto sí que es extraordinario. Yo soy (lo que primero se me vino a la mente) el Capitán Juan Bautista González, del Batallón Tolima, y sigo a las Minas del Remanso, en busca de carretas para cargar parque del Ejército (yo sabía que el Ejército tenía esa necesidad).

—No importa, replicó el que hacía de jefe, dése preso!...

No hubo más; era imposible entrar en réplicas y discusiones. Ví la determinación invariable y definitiva de apresarme, y en un estado lamentable de desesperación, dejé hacer.

Nos pusieron a mí y a mis dos vaqueanos en fila para marchar, así: primero un soldado que hacía de guía, y después de éste uno de mis vaqueanos, en pos del cual irían tres soldados y luego de éstos el otro vaqueano y tres soldados más cuidándolo y por último yo, con mi larga cabellera sin cortar hacía cinco meses, y con mi barba ibidem, con el Jefe, Miguel Robles detrás.

Anduvimos así en dirección a Gatú por más de una hora por un camino que era a veces un sendero.

Como yo soy miope y andaba sin anteojos, hubo un sitio, en un recodo del camino, el cual perdí de vista a los que me precedían, y en lugar de seguir por el sendero tomé un deshecho que pareció un camino amplio y claro. El Jefe Robles que venía un poco atrás, pero teniéndome siempre a la vista, me gritó con todos sus pulmones:

—Por hay no, doctor!...

Yo me quedé atónito al oírme llamar doctor, pensando en que, no obstante mis protestas de no ser godó ni otra cosa que un simple Capitán del Ejército Liberal, y con todo y mi barba, mi luenga cabellera y mi falta de anteojos, estaba perfectamente reconocido. Me detuve y me volví hacia el guardián que avanzaba y le dije:

—Doctor me llama usted, señor Oficial, por quién me toma?

—La verdad me dijo, es que yo no lo conozco a usted. Es aquél que va alante el que dice que usted es el doctor Porras, que lo conoció en Panamá cuando él era aguador de pipote allí y le vendía agua diariamente. Por mí ojalá pudiera conocer al doctor.

—Por qué quiere conocerlo usted?— le repuse con cierta inquietud.

—Porque él fue servicial y bueno alguna vez con una hermana jembra mía que vive en Panamá. Los Robles de San Francisco no podemos olvidar eso y somos todos de él. Aquí estamos en la Revolución, por él. Pelearemos por él... Todavía no lo hemos visto, pero le serviríamos con todo el corazón.

A medida que hablaba Robles me parecía entrever, como un rayo de esperanza, la puerta de mi escape y de mi liberación; pero me abstuve de confesarle la verdad. Un preso en fuga vive en el temor, en la desconfianza de todo el mundo, refrenado por la más refinada prudencia, y esperé nuevas revelaciones y nuevas circunstancias.

Mi miopía no me dejaba ver el paisaje de alrededor; pero por los cantos de los gallos comprendía que ya nos encontrábamos en la aldea de Gatú, y me sentí aterrorizado, pensando que allí debía estar esperándome ya el Comandante Jaén, un enemigo que me había echado cuando de mis mocedades había tenido la crueldad, propia de jóvenes, que escriben siempre críticas al comenzar su carrera literaria, de motejarle una obra en la cual figuraba la cacería de un tigre manso y burlón.

Llegamos a una casa y por lo que oí hablar a los soldados, ya llegados, con el Jefe Robles de nuestro pelotón, comprendí que el Comandante Jaén no había llegado aún y mi temor se calmó. La familia de la casa eran los Pugas y González, enlazados; pero no estaban en ella sino puras mujeres simplemente. Los hombres prestaban servicio en el ejército o andaban en alguna comisión. Todas esas señoras, jóvenes y viejas, de bella presencia, de cultura, que daban testimonio de su posición y de su valor social, salieron a mi encuentro con muestras de cariño, haciéndome comprender que estaban impuestas por los delanteros, entre quienes estaba el que decía haber sido aguador en Panamá, quién era el preso de consideración que llegaba.

Sin duda no podía seguir fingiéndome un mero Capitán. Estaba reconocido y perdido!... Mi emoción era tan grande y mi imaginación tan excitada que ya me parecía oír golpear en el camino gredoso los cascos de los caballos a puro galope, del pelotón del Comandante Jaén que se acercaba. Definitivamente me iban a tomar y amarrar, como un gran criminal, y a llevarme entre dos filas de soldados hasta las llanuras relampagueantes de Aguadulce...

No me pude contener y les hablé así:

—Supónganse señoras, que estos hombres me toman por el doctor Porras y con orden de aprehenderlo me han apresado a mí y me llevan Aguadulce... El doctor Porras!... El Jefe del Partido Liberal! El que organizó la invasión, el que abandonó posición, bienes e hijos y se vino por llamamiento de sus amigos al Istmo a exponer la vida y a sacrificarse por ellos y por su Partido! El Dr. Porras! El que triunfó en Bejuco y se tomó el Vigía y decidió la victoria en Aguadulce, el compañero de los humildes soldados opuesto a los azotes, al reclutamiento y a las vio-

lencias... El Dr. Porras, aherrojado en una cárcel con puertas y ventanas tapiadas, sin luz, incomunicado todo el tiempo, sin poderse bañar, afeitarse, ni cortar el cabello, sujeto siempre a la dieta de una ración... Cómo puede ser?...

En este punto Miguel Robles, el Jefe del pelotón, comenzó a secarse los ojos y las mujeres de la casa comenzaron a llorar. Oh sensibles y nobles corazones!!

Me pareció llegado el momento de poner a prueba definitiva sus fibras más recónditas y sacando mis anteojos del bolsillo del pecho de mi camisilla de lana y poniéndomelos, les dije al fin:

—Efectivamente, soy el mismo doctor Porras y ahora, Miguel Robles, que me lleven a Aguadulce y me fusilen como un miserable traidor!!!

Miguel Robles el jefe del pelotón, el hermano de la hermana hembra con quien había sido yo servicial y bueno alguna vez en Panamá, Miguel se precipitó sobre mí con los brazos abiertos gritando:

—Nunca! Nunca! doctor. Moriríamos con usted todos los Robles de San Francisco!!

Y todos me abrazaban, después de Miguel los soldados, los peones de la finca y las señoras jóvenes y viejas de las distinguidas familias le los Pugas y González,

—Váyanse, pues, grité; váyanse antes de que llegue el Comandante Jaén, váyanse, muchachos.

Y con un último abrazo se fueron todos, inclusive el que se decía aguador con pipote en Panamá... Un gran silencio reinó en seguida a mi alrededor: quedé abismado en un hondo arrobamiento, pensando en la sorpresa mágica, en la retribución inesperada del bien: discurriendo mentalmente cómo un bien que no había caído a orillas del camino, ni había sido hollado por nadie; ni tampoco entre rocas, ni entre espinas sino en buena tierra; un bien que ya tenía yo olvidado, un bien de los que aprendí a hacer desde niño, leyendo Oh dulce Jesús! tú parábola de Cafarnaum, la del Sembrador ese bien había producido un día su fruto, centuplicándolo, dando ciento por uno, salvándome de la muerte y de la humillación!...

Con cuánto placer lo recuerdo hoy, día de tu inolvidable Navidad, cuando se cumplen mil y tantos años de que viniste al mundo, oh amado Jesús! En el curso de mi vida trabajosa y combatida me he convencido de las verdades que enseñaste. Todavía y por los siglos de los siglos de los siglos a venir tus enseñanzas perduran y perdurarán y servirán de guías a los hombres. Tu vida es un ejemplo de cómo debe vivirse: pero tu palabra fue mejor: la luz, el faro por donde debemos seguir. Todas tus palabras fueron revelaciones de la eterna verdad. Todo paso hacia tí mata toda duda: todo pensamiento o palabra o acto por tí nos lleva lejos, sin desaliento, hacia la gloria del bien. Sin tí, como decía Renan, el mismo Renan, la historia sería incomprensible, ¡oh dulce, oh amado Jesús!...

Diciembre 25 de 1922.

—oOo—

Jesús, Símbolo Inmortal

por Ricardo J. Alfaro

Cualesquiera que sean las ideas que cada cual profese acerca de la personalidad de Jesús; sea que se le adore como al propio Dios hecho hombre o que se le admire como filósofo y como mártir no divino, aunque sí superhumano, lo cierto es que el Rabi de Galilea es, y seguirá siendo, el símbolo inmortal de una humanidad perfecta que no ha llegado todavía a su meta, a pesar de que marcha hacia ella hace veinte centurias.

Si la historia del género humano hubiera de dividirse únicamente en dos épocas sería Jesús de Nazareth quien con sus enseñanzas y sus anhelos pudiera marcar el fin de la primera y la alborada de la segunda. Fue él quien reveló al mundo la existencia de nuevas fuerzas que han de moverlo con más eficacia que la mera fuerza bruta. A los antiguos dioses que como Moloch devoraban víctimas irracionales o humanas para aplacar sus iras o que como Jehovah degollaban a los hombres o los hacían parecer en horribles catástrofes, sustituyó ese Dios de bondad y de dulzura que cuida de los pajarillos del campo y que reserva a los niños el reino de los cielos. A la religión envilecedora del temor opuso al culto inefable del amor; a la hipocresía, la verdad; al egoísmo, el altruísmo; al fariseísmo, la tolerancia; a la esclavitud de los cuerpos y de las almas, el espíritu de la libertad. De ese modo asentó el funcionamiento de las sociedades sobre bases nuevas cuyos cimientos arraigan en el mismo corazón, y no sólo llevó a cabo con sus principios la más formidable revolución que hayan presenciado las edades, sino que sigue inspirando las revoluciones contemporáneas y las del porvenir, Jesús se adelanta diez y ocho siglos a los padres de la revolución Francesa para proclamar el triple dogma de la libertad la Igualdad, y la Fraternidad. Al través de mil novecientos años se estrecha las manos con Tolstoi; y los tiempos futuros, en que se vislumbran destellos de socialismos y radicalismos fundados en una caridad más universal que la de nuestros días, servirán también para demostrar que las mejores relaciones de los hombres entre sí son aquellas que se rigen por las reglas de oro del Evangelio.

Por eso es la Pascua fiesta tan llena de prestigios y alegrías para todos: para la criatura inocente que aguarda los dones ansiados del niño Jesús; para el creyente que le adora como la Divinidad encarnada y para el filósofo que admira y ama su obra de Reformador. Por eso escuchamos con deleite la melodía de los villancicos y nos embelesamos con las dulces leyendas de Navidad: porque se nos antoja que esa estrella que acompañó a los reyes magos hasta el pesebré de Belén, es la misma luz del Ideal que conduce a los hombres al reinado venturoso de la Justicia y del amor.

25, Diciembre, 1920

—oOo—

El Milagro de Navidad

por GUILLERMO ANDREVE

I

De rodillas en su camita, el ceguezuelo junta con fervor sus manos y unciosamente dirige su plegaria al niño Dios: Oh Jesús amado, tú que eres guice y bueno, haz que yo vea! Devuelve la luz a mis ojos, niño milagroso!

El pequeño Jaime, de nueve años, había quedado ciego poco después de cumplir los cuatro. Fue horrible para él la transición de la luz a la sombra; creyó en los primeros tiempos que había sido arrebatado a las delicias del mundo — pues no conocía de la vida sino los halagos — y que nunca más volvería a ver el rostro de sus amantes padres, la esplendidez de los campos, la inmensidad tumultuosa del mar, la inefable belleza del firmamento estrellado. Y lloró copiosamente su desgracia y su dolor conmovió hondamente a sus padres que no escatimaron medio alguno para devolverle la vista.

Pero luego, ya calmado, y siguiendo las religiosas enseñanzas de su buena madre, puso toda su confianza en el niño Jesús, y año tras año esperaba con fe inquebrantable que este realizara el milagro deseado de devolverle la vista. ¿Y por qué no podría hacerlo así el que resucitó a la hija de Jairo, hizo caminar a los tullidos, hablar a los mudos y levantar de su tumba a Lázaro, cuando ya su cadáver hedía según lo afirma Marta?

Y el milagro, él tenía fe en ello, debía realizarse en Navidad. Y así, su corazoncito se henchía de júbilo desde que comenzaba la agitación y el bullicio de la nochebuena. Cuando oía el ruido ensordecedor que los otros chiquillos, más felices que él, hacían con sus pitos y tambores; cuando escuchaba los alegres villancicos y se empapaba en la onda de alegría que lo rodeaba, ansiosamente se volvía a Jesús y esperaba con fiado, en que el milagro habría de realizarse.

Y así pasaba un año y otro, y su fe no decrecía, y siempre alimentado por ella, su vida de niño bueno, un tanto triste, se deslizaba entre los cariños de sus padres y sus anhelos de redención.

II

Cuando ya Jaime se había entregado al sueño, en la sala de su casa conversaban sus padres con el doctor Brinkarl, un famoso oculista que había ofrecido devolver la vista al niño y que una semana antes lo había sometido a una delicada operación quirúrgica de cuyos buenos resultados estaba seguro. Ese día debió habersele quitado a Jaime la venda que cubría los ojos, pero atendiendo al ruego de sus padres, que querían conservar la fe del niño, se convino en que le sería retirada en la noche, mientras dormía, de modo que al despertar en la mañana, a la indecisa luz del alba, se diera cuenta de que había recobrado la vista.

No olvideis mis instrucciones, señora, decía el Dr. Brinkarl a la madre de Jaime. Ahora le quitaremos suavemente la venda, pero vos debéis estar atenta cuando despierte, para evitar cualquier accidente ocasionado por la emoción. Y luego que haya gozado un rato la dicha in-

fable de ver nuevamente, antes de que la luz brillante del sol hiera sus ojos delicados, colocadme los anteojos que os entregué esta mañana, los que deberá usar durante varios días e ir abandonando poco a poco. Y tened la completa seguridad, y lo mismo vuestro esposo, de que la Ciencia, o el niño Jesús, como mejor gustéis, ha realizado el milagro de devolver la vista a vuestro hijo.

III

Jaime tuvo esa noche de navidad un sueño delicioso. Hasta su cama se había acercado un ángel que tomándolo de la mano, y como si fuera una pluma, se lo había llevado por las regiones siderales. Fue un viaje muy agradable e interesante. Después de elevarse sobre las nubes, pasaron cerca de la Luna, que para sorpresa de Jaime, no era más que una gran bola iluminada, llena de juguetes de todas clases.

Luego atravesaron los campos estrellados y Jaime se deleitó acariciando las Siete Cabritas, besando los ojitos de Santa Lucía y arrodillándose con fervor ante la Cruz del Sur. La Osa Mayor le causó no poco susto, lo mismo que los dos Canes y para esquivarlos se subió en el Carro que lo llevó por los blancos senderos de la Vía Láctea y siempre con el ángel, a las puertas del Cielo. Y Jaime se admiraba de cómo él, un ciegucecito, podía ver todas las maravillas celestes; y ahora contemplaba la gran barca de San Pedro y su manojito de llaves, cualquiera de ellas de mayor tamaño que él. San Pedro le sonrió amablemente, le dio un bombón de chocolate y les franqueó el paso a él y a su guía. Y por entre las filas de ángeles y serafines, llegaron donde estaba el niño Jesús, atareadísimo en llenar unas grandes alforjas de juguetes para repartir en la tierra entre los niños buenos. Y Jesús, el dulce Jesús, al ver a Jaime, corrió a su encuentro, lo besó, lo abrazó y con sus dedos divinos le quitó la venda de los ojos....

IV

Jaime despertó en este momento. Instintivamente se llevó la mano a los ojos, y su corazoncito dió un salto de alegría. La venda no estaba allí! Luego desplegó los párpados poco a poco, y confusamente al principio, con más claridad después, percibió cuanto le rodeaba. La mesa de noche, con el reloj de campana y la lámpara de luz mortecina; a sus pies sus zapatitos llenos de juguetes; su ropita cuidadosamente colgada en las perchas; la imagen del niño en brazos de su madre, copia de la famosa Concepción de Murillo, y mientras la alegría lo inundaba por oleadas cada vez mayores, distinguió a sus amorosos padres que se acercaban a él silenciosamente, con los ojos arrasados en lágrimas y los brazos abiertos. Y Jaime, saliendo de entre las ropas de la cama, se arrojó en esos brazos amantes, gritando loco de alegría: Papá, mamá, el niño Jesús hizo el milagro!

Y en tanto que se confundían los tres en un abrazo de ternura, las campanas vibrantes rompían el silencio de la mañanita, llamando a misa con sus broncíneos sonos, que parecía traer desde las regiones de la ilusión y del ensueño un mensaje de paz y de fraternidad a los hombres.

Navidad de 1921.

—oOo—

Navidad Gris

Por FABIO RIOS

Nochebuena! Navidad! Noche de simbolismo espiritual, de alegría infantil para el cristianismo universal; pero de frío y de pena honda para los pobres que en ella sienten recrudecer sus males ante el deleite ya espiritual, ya pantagruélico de las muchedumbres que invaden los bazares para comprar el juguete con que "el Niño Dios" encenderá una ilusión a los niños de casa, o las tiendas de comestibles en donde las obras maestras de la glotonería sirven con exactitud los más refinados apetitos.

Regodeándose los padres al pensar en la felicidad del hijo en ese dulce despertar rodeado del cúmulo de juguetes traídos por ese personaje divino y misterioso, de una bondad tan poco comparable a la de los hombres y no vacilan en pagar al vendedor de juguetes el precio especulativo que les pide. ¡Qué ha de privarse un padre de esa fruición por cuestiones de precio!

Las tiendas de comestibles son una tentación para todos aquellos que respetuosos de la tradición observan rigurosamente la velada con la consabida cena en que con el pretexto del pavo relleno, se consumen algunas botellas de Chateau Laffite, de Borgoña o de Mousseaux, ¡qué por algo es noche buena!...

Apenas si le es posible al tendero despachar la demanda de buen gusto que una liberalidad sui-generis provoca en este día, al punto que las bodegas del Marne o de la Rioja tienen en ellos desbordes nunca vistos en el resto del año; y finaliza la existencia de galletas, dulces, embutidos, turrone y golosinas de todo género transportados aparatosamente por sus compradores como para demostrar, en un gesto de vanidad común, que a nadie le ha faltado dinero en este día para cenar como Dios manda.

Y luego en el hogar cálido y feliz, cuánta algarabía ingénua, cuántos sueños dichosos y satisfacción de deseos y empresas realizadas, y risas y cantos al calor de la lumbre, en la terraza florida o el interior amable, en la dulce compañía familiar, sin recordar el dolor ajeno: a los pobres que en esta noche de regocijo unánime llevan alguna pena escondida o sufren orfandad; a los miserables transidos de frío o de soledad, sin hogar y sin pan que la suerte ha desamparado y que tascan su miseria ante la muchedumbre que marcha satisfecha por las calles, cargada de paquetes de regalos, de juguetes caros, de viandas exquisitas.

* * * *

Tienen los contrastes de Navidad para mí un recuerdo amargo. Las calles de Barcelona, la Ciudad Condal, estaban llenas de la alegría pasqual. Era Nochebuena! El frío invernal hacía caminar a las gentes con apresuramientos. Sin embargo adivinábanse interiores amables y tibios rescoldos. Para ellos no era Navidad la noche "azul y fría" de Baudelaire. Sonaban campanas a los lejos, diluyendo el misticismo de sus repiques en el bullicio callejero. Flotaba en el ambiente el espíritu de Noel como si descendiera por la vereda azul de los ensueños que los hombres,

a fuerza de hacerlos concebir a la niñez, sentimos también para engañarnos, o mejor para embriagarnos de una alegría ficticia que nos haga olvidar que en el rosario gris de nuestra vida, pronto ha de correr una cuenta más al conjuro inexorable del tiempo.

Bullía la bienandanza en las grandes tiendas de comestibles y regalábase la glotonería burguesa a sus anchas ante los ojos de la miseria sin hogar que tirita en las grandes urbes más honda y dolorosamente que nunca en los rincones de esta noche de Navidad, "de nieve en los tejados y en las almas". Las luces de los faroles, hiperborea, difusa en la humedad del aire, descubría en las avenidas manos trémulas de ancianas lacrimosas, de niños harapientos, de jóvenes flácidas, de rostros desconcertantes que pedían un mísero tributo entre tanta prodigalidad espectacular, pero que por lo general quedábanse vacías.

Tras de los grandes cristales de los aparadores de un restorán de lujo, empañados por el frío, hacían una llamada obligatoria al público numerosas bandejas aderezadas, con feérica maestría: un enorme pescado servía de pendant a un pavo trufado y hacíanle compañía falsas doradas al horno que emergían de caprichoso aderezos, y en medio de ella una pizpireta lechona, grasienta y rubicunda apuntaba su ahumado hocico sobre un enjambre de aves menores que eran una invitación sin respuesta obligatoria. Chorizos extremeños, salchichones y mortadelas vestidos con un traje plateado; mofletudos jamones, rebanados para mayor provocación; legumbres de todo género; mariscos entre los que se destacaban montones de sonrosados langostinos y ostras de Marenne; butifarras y conservas; aceitunas y quesos presentados con la más cruel coquetería entre un hacinamiento de avellanas y nueces, y para completar el cuadro, botellas de Johannisberg, el famoso vino del Rin, de oportos y de toda una gama de néctares que han dado fama a los viñedos españoles, italianos y franceses; todo, en fin, lo que en esa hora emotiva y para muchos trágica de la comedia humana podía servir a Tántalo para torturar con la más refinada voluptuosidad a los seres hambreados.

De las Iglesias, abiertas a la cena litúrgica, meramente espiritual de los menesterosos, de esos que en la llamada Nochebuena como una ironía para ellos sienten más reconditamente el eco de las nostalgias ancestrales que flotan en el alma en la hora de la desesperanza, salían muchedumbres que convencidas de que para ellas no brillaba la estrella de Oriente que ilumina, como en la leyenda cristiana, la senda de la redención, iban en busca del frío y desmantelado rincón o la humilde mansarda.

Una viejecita enjuta, tiritando de frío, mal cubierta con un paño de lana raído y grasiento, a quien acompañaba un niño que ella asía de la mano y que se arrebujaba entre su falda, creyó tal vez que por ser Navidad podría sucederse el hasta ahora imposible milagro de pensar mentalmente ella y la infeliz criatura, tal vez su nieto huérfano, delante de la insolente magnificencia estomacal exhibida en las vitrinas de aquel restorán; y limpiando con su raída capa la humedad del cristal como para escoger mejor en el banquete ideal, veía y veía con regodeo que empañaba su vista tanta maravilla epicúrea que para ella tenía mayor fascinación que para el niño pobre y huérfano los arbolitos de Noel.

Pasó largo rato. En las callejas sonaban voces alegres que traían ecos de villancicos tristes como el recuerdo de cosas amables que fueron y no

son. Las gentes pasaban junto a la infeliz anciana, la cual parecía presa de un divino éxtasis que interrumpía apenas para invitar al niño a que viera y paladeara como élla aquel magnífico festín. ¡Ah, si a élla le fuese dado escoger aunque fuera algo modesto, con qué ansia habría devorado hasta el cristal que se oponía con su transparente materialidad entre ella y aquel banquete tentador! Sus labios reseco por el viento helado cansábanse de provocar una deglución que torturaba más su estómago vacío y su espíritu atormentábase con los pedidos lastimeros de aquella criatura que hubiese sido tan feliz con una migaja siquiera de aquello que sus ojos veían.

Quién sabe cuanto tiempo duraría su éxtasis o cena mental; lo cierto es que pronto los transuentes arremolinábanse inquietantes alrededor de la pobre anciana que yacía en el suelo exánime, mientras un llanto de niño hacía pensar en la Navidad triste de tantos seres desamparados para quienes entre esa miriada de rosas doradas que florecen en el firmamento no hay ninguna que les induzca a la esperanza que consuela o les haga concebir la ilusión de la felicidad

¡Pobre abuelita, cuántos zarpazos daría el hambre en tu cuerpo senil, gastado por involuntarios silicios en ese instante de contraste cruel! ¡Dios sabe el drama interno que se produciría en tu espíritu ante esa representación de la opulencia en riña con tu miseria física!...

Paráfrasis de la vida, la Navidad tiene recrudescencias del dolor humano en ese instante en que la humanidad convertida en niño siente como un soplo de calor de juventud que agita su espíritu, cuando en realidad, ante la estrella, que surge del infinito de los siglos, son más densas aún las sombras milenarias que reaniman la nota triste de la miseria humana, cuando no la nostalgia de la juventud marchita o el sórdido fantasma de la muerte. Junto a la carcajada cómica de los que se sienten bañados por la luz de aquellos resplandores que Platón veía flotar en la mente de Dios, surge la mueca trágica en un sincronismo fatal que tiene los rigores de un doloroso axioma y que convida a los hombres a meditar al calor de la lumbre, en el rincón hogareño, con el alma de rodillas, como en los dramas de Shakespeare, en un deseo de perfección, de humanismo sincero que, así como el fuego de las chimeneas que calienta en esta noche de nieve y frío en las almas el lar feliz purifica todo lo que abrasa, limpie también las pasiones humanas de vanidades ridículas y odios injustos.

Festejemos la Navidad, la fiesta de nuestros hijos, símbolo de una era mejor en que se dijera que asistimos a la purificación humana, en el Jordán de nuestros propios arrepentimientos; pero asomémonos a la ventana que da al dolor, donde una humanidad distinta a la que se agita en nuestro medio sufre injustamente la pena inmerecida de no haber visto nunca brillar la estrella luminosa de Oriente que indicó la senda que conduce a la humilde morada del Divino Redentor!...

Navidad de 1928.

—oOo—

Nochebuena

Por OCTAVIO FABREGA

Nochebuena!.. Algarabía...
En los labios de las madres, la sonrisa;
en los pechos de los niños, la alegría...

En las vidrieras fastuosas,
esas cosas primorosas
que ha pedido el Niño Dios;
y paseando entre los lindos arbolitos de esmeralda
con un mundo de juguetes suspendidos en la espalda
la figura bonachona del ingenuo Santa Claus...
Nochebuena! Nochebuena!
Los chiquillos se adormecen con la puerta
medio abierta,
para ver cuando la media se les llena
con las lindas cosas que
encargaron muy juiciosos en la carta a San José...

Y a la aurora
el imperio candoroso del engaño;
las insignias militares a granel:
Comandante! Coronel!
Cañonero! Artillero! General!
Napoleones
a montones
dirigiendo un ilusorio regimiento colosal!...

Enfermeras de albo sayo:
Lavanderas; cocineras, que trabajan con tesón
restregando los pañuelos con el rayo
y avivando con cerillas el fogón.

Delicioso anacronismo de los tiernos nacimientos
infantiles:
en Belén, ferrocarriles
que se enroscan en casitas de cemento;
los leopardos y los tigres que hacen nido
a tres pasos de Jesús Recién Nacido;
el establo; el mulo; el buey;
y entre sus padres, el Rey
de las almas que retoza
en el fondo de una cuna primorosa
de carey...

Los chiquillos ante el tierno Nacimiento se enloquecen:
los ancianos palidecen;
sus recuerdos vuelan lejos;
un vivir retrospectivo sus conciencias martiriza;
y la niñez va pasando por la mente de los viejos
con sus frescas ilusiones y sus sueños y sus risas...

Nochebuena! Nochebuena!
Qué misterio hay en tu místico escenario
que diluye en nuestras almas una paz ultraterrena?...
Por qué tú, que fuiste nuncio del Calvario
eres risa y eres gracia, Nochebuena, Nochebuena?...

Navidad de 1926.

—oOo—

Invocación

Por NARCISO GARAY

A medida que se acerca la Pascua de Navidad, el hombre de nuestra civilización cristiana occidental siente la nostalgia de la niñez, y con ella un imperioso deseo de sentirse alegre, comunicativo y amable con sus semejantes.

Un pasado milenarío explica este fenómeno sociológico. El día de Navidad aparece en la historia como uno de los jalones con que la alegría, la paz y el amor han embellecido y demarcado en el correr de los siglos la vida moral de la humanidad.

Agusemos el oído a los rumores de la ciudad y del campo; el amor canta, la alegría hace explosión, la naturaleza parece sonreír y palpitar al influjo de gratas emociones.

“Esta noche es noche buena
Y es de no dormir”,

dice el disipado que vive una noche de juerga y jolgorio; lo dice también el hombre de hogar que reúne a la familia en derredor de la mesa patriarcal, después de haber hecho felices a los niños con el prestigio mágico de las luces, los colores y juguetes del árbol simbólico; y lo dice, además, el devoto que oye la misa del gallo amenizada con aires populares y a los cuales se mezclan los sonos estridentes de los silbatos de latón y de ritmo sensuales de villancicos, los caramillos de hojas de palma.

Extraña mezcla de elemento sagrado y profano, la fiesta de Navidad tiene sus raíces en lo más hondo del sentimiento religioso y en las costumbres y prácticas culturales anteriores a la era cristiana. La Iglesia de Cristo celebra el 25 de Diciembre el nacimiento del Niño Jesús y —coincidencia rara— el paganismo celebraba ese mismo día el nacimiento del sol en el solsticio de invierno!

Evocando mis impresiones personales y recuerdos de la niñez, me veo todavía mozalbete de doce años, rodeado de familia, amigos de ambos sexos y dilettanti, todos apiñados en el coro de la Catedral de Panamá, entonando piadosamente el Cántico de Adam:

“Minuit chrétien, c'est l'heure solemnelle” que la población de Panamá escuchaba y comprendía entonces en su idioma original.

Pero esta evocación lejana se satura pronto en mi espíritu de la tristeza que aqueja a nuestro medio social. Nos asfixiamos de aislamien-

to espiritual, de suspicacia, de propia desestimación. La institución del Club ha establecido entre nosotros una forma de vida en común que ha acabado con la verdadera sociabilidad panameña tal como antes la entendíamos y practicábamos. Tenemos que aprender de nuevo a conocernos, frecuentarnos, reunirnos en ágapes fraternales y hacer que revivan los afectos, atrofiados por falta de cultivo.

Hay un episodio en Werther que me causó, cuando lo leí en mi primera juventud, la impresión intensa que indefectiblemente produce en todo adolescente. Apasionadamente enamorado de Lotte y a un paso de resolver por el suicidio el conflicto de sentimiento de que es presa su alma, Werther escucha de súbito los cantos de Navidad, regocijados y puros, que los hermanitos de Lotte entonan en torno del árbol de Navidad en aquella noche fría de Diciembre en que cae la nieve sobre la tierra y estalla la tempestad en su corazón desesperado. Violenta antetesis, la de este himno de paz y beatitud que se alza tranquilo entre el fragor de la pasión desencadenada!

Aquella impresión de mis lecturas juveniles, aunque amortiguada, no ha muerto y revive al contacto del más lejano estímulo.

Felices nosotros sí, más afortunados que el pobre suicida de novela alemana, alcanzáramos la redención de nuestras proclividades pesimistas bajo el hechizo de la inocencia y la gracia infantil!

Felices si de las ramas y de las hojas del Arbol de Navidad de 1923 emanara para nosotros la onda de paz, de concordia y de justicia que ha de infundirnos una noción más profunda y más cristiana del amor del prójimo y del amor de nosotros mismos!

Navidad de 1923.

—oOo—

Navidad

Por NICOLAS VICTORIA JAEN

Cuando esta voz resuena en los hogares cristianos, el corazón se expande colmado de las más puras y santas alegrías. Todos los recuerdos tristes, o alegres y placenteros, vienen en tropel a agolparse en las mentes. Por una parte se suscitan las inefables ideas religiosas de la regeneración humana con el nacimiento del Mesías, enlazándose en una armonía maravillosa con los recuerdos, siempre gratos, dulces siempre, de la familia; por otra la Navidad marca una de esas épocas en que los deudos se reúnen, y en que los abuelos se ven rodeados de sus hijos, de los amigos y de la fiel servidumbre de la casa, como esos árboles del Desierto de cuyas ramas penden festones de lianas marchitas y a cuyo pie crecen los nuevos retoños.

Navidad. Oh!! tres veces venturosos los que ven llegar este día, y no hallan vacío el sillón que ocupaba antes en el hogar una madre querida, o el lugar en que se sentaba una hermana o una esposa tan buenas y tan festivas! ¡Venturosos los que no cuentan ese día algún ser querido ausente, viajero en remotas comarcas atravesando acaso el Océano barrido por las tempestades del invierno!

En las tierras cálidas, y también en las templadas, bajo de los copudos árboles, sobre la muelle alfombra de la grama, a la luz de las estrellas o a la de resplandeciente lumbradora bailan alegres las muchachas, y cuando se recuestan vencidas por la fatiga se oye la queja de doloroso instrumento o la voz de inocente villancico.

¿Mas qué es lo que el pueblo en masa, como en olas, va a contemplar en el templo en la misa de la media noche? ¿Una cuna? Menos que una cuna! Un manojo de paja y de musgo botado sobre una piedra, como si fuera el nido de una ave!

Sin embargo, el resplandor victorioso que irradia del fondo de esa pobre cuna fue tanto, que alcanzó a iluminar cuarenta siglos de tinieblas de la edad pasada y a alumbrar con su luz indecible todos los caminos de la humanidad futura. En esta cuna tuvieron origen la libertad, la igualdad y la caridad; a manera de trípode inmortal en que reverberaba el reinado del Dios de la Paz.

El esclavo postrado ante esa cuna, sabe que nació libre, y que todos los hombres son sus hermanos, hijos del mismo padre, herederos de una misma promesa: la mujer, enantes esclava, a adorar delante de esa cuna, siente en sus sienes el peso de la corona de reina del hogar, que le arrancaron la perversidad de los tiempos y la soberbia del hombre, y se mira compañera y no esclava del varón: el niño que contempla esa cuna en que duerme un Niño, sonríe seguro ya de la exposición y de la muerte!

¡Oh! gloria en las alturas al que trajo a la tierra el reinado del amor, de la santa igualdad y de fraternidad entre los hombres!

Contemplad aquí, sofistas engraidos, delante de esa cuna, que bien merece la pena, el pasmoso cambio que se obró en el mundo al aparecer ese Niño. Ved las tinieblas que hay detrás de ella, ved el resplandor que se extiende adelante.

Fijad para vosotros si queréis, un Dios poderoso amigo de los bien aventurados de la tierra, de los que ríen, de los que no penan. Dios de cuyas manos corre el oro, y adorable! nosotros pobre pueblo que vamos cumpliendo nuestra peregrinación entre excesos, dolores y lágrimas, queremos seguir en pos del que nació en el Pesebre y murió en el Calvario, del que ennobleció el dolor y le prometió recompensa! Queremos al doblar la frente en el polvo de la sepultura, oír una voz que nos repita su nombre, para acabar como empezamos, amando y esperando.

Y mientras llegue ese día, no dejaremos de celebrar tan sagrado natalicio, con la adoración del Niño en la misa de la media noche, con las flores derramadas, la cena parca y fraternal y la alegría que rebosa del corazón como la espuma que se derrama de un vaso repleto de vino generoso.

¡Sálve, pues, cuna de musgo depositada en una piedra del Portal, alumbrada por los tibios rayos de la fulgente luna de la Palestina ante la cual se postraron humildes pastorcillos con asombro de los ángeles en el cielo.

25, Diciembre, 1919.

—oOo—

Navidad

Por SAMUEL LEWIS

El primer copo de nieve, para los unos, o la primera racha de terral, para los otros, anuncia la poesía bíblica, siempre nueva y siempre ideal, del establo de Belén.

No importa el rito, ni el país en el anuncio se haga, en una u otra forma, porque la idea es la misma: un Niño de guedejas de oro o un Anciano de cabellera de armiño, sembrando, alegrías por todas partes, poniendo un poco de miel en el cáliz de amargura que lleva la humanidad junto a los labios.

La idea es la misma; una tregua en el luchar constante de la vida, un alto en el eterno batallar de la existencia, un paréntesis en el oleaje invencible del dolor.

El Niño Jesús y Santa Claus simbolizan un concepto único: paz, dulzura, armonía. El Niño Jesús, en su inocencia, canta el himno de la dicha, ciega e inconsciente. El anciano proclama, a través de sus ojos húmedos y de su boca contraída, la verdad de la experiencia. Ambas cosas sintetizan, a un tiempo, la tranquilidad del espíritu, la ternura del alma, la armonía de la vida.

El gran anhelo de la humanidad es paz, dulzura, armonía; por eso la Navidad, que las resume, se aguarda con ansias de amor: por eso en navidad se implora al Niño o al Viejo, con cariño, y se cuelga la media, o se apresta el zapato, o se extiende el corazón para recibir, del uno o del otro sus dones inefables que son: un rayo fugitivo del iris de la dicha o la joya preciosa de la experiencia.

La Navidad es síntoma de redención, cuarto de hora sin muecas de dolor, ráfaga de felicidad para todos los hombres y para todos los pueblos.

Es un oasis de ventura que vive y brilla un instante pero deja reflejos infinitos de consuelo que nos hacen felices.

Es un sueño de inocencia tan blanco como la castidad del Niño inmortal o como la barba de algodón del Viejo cariñoso.

Es un árbol en donde florecen las ilusiones nuevas con guiños de astros y las viejas reviven como luces lejanas.

En Navidad todos somos felices.

25, Diciembre 1920.

—oOo—

Jesus, Jesus, Jesus

(cuento)

Por ENRIQUE RUIZ VERNACCI

¡Bella noche de fiesta!

¡Aquel restorán de lujo de París de antes de la guerra era algo fantástico en el Reveillon de Noel....!

Qué algarabía más singular, qué de mujeres lindas, qué de escotes maravillosos y de ojos que el lápiz negro y las tinturas del perfumista hacían más incitantes, y más terriblemente bellos!

* * * *

¿Las aimas aquellas reunidas en la fecha clásica pensaban en Jesús?

La faz del Niño Dios para alguien, para algún hombre de frac, para alguna mujer con la espalda y los senos casi a la luz, significaría algo?

En el pórtico del restorán, enterrados los pies en la nieve, seguían abriendo las puertas de los automóviles de lujo los mismos muchachuelos harapientos, inclinado al torso ceremoniosamente, esperando la propina, recibiendo la moneda de plata, el franco o los dos francos, con la sonrisa helada de todos los días....

* * * *

Casi en el centro de salón, mirando al pequeño escenario había hécho colocar un grupo una mesa pulcramente adornada. Eran los preferidos del restorán, eran los grandes señores, los grandes gastadores de oro, acompañados de sus queridas radiantes de brillantes combinados de joyas, verdaderas obras de arte, los que la ocupaban....

Y tenían un invitado especial: un mozo alto, de cabellera castaña partida en dos, de un mirar extraño, dulce y majestuoso; vestía el irac con especial donosura y había en su figura toda una distinción única....

Al mozo aquel acompañaba la Degollada.

La Degollada, la mujer conocida en todo el París trasnochador por su leyenda trágica..... ¿Donde vivía, qué hacía, cuál fue su origen? Nadie pudiera decirlo.

La Degollada era una gozadora bellísima que aparecía intermitentemente radiante de simpatía y de riqueza.

El cuello estatuario mostraba extraña cicatriz de la Degollada disimulaba con un prodigioso hilo de rubíes montado en platino, por un joyero que mejor que joyero debiera ser dominado orfebre....

La Degollada que asistía a las noches de orgía de los grandes gastadores, explicó una vez cómo su cicatriz provenía de una gran cuchillada que en un Reveillon de Noel habíala propinado un ser fantástico....

Siempre los amigos de la Degollada rieron de aquella explicación de la hermosísima muchacha.

* * * *

Las trompetas, las zambombas, los gritos, los taponazos del champagne que se descorchaba con profusión, daban al restorán una animación extraordinaria, la animación proverbial del Reveillon de Noel.....

Las arañas lujosísimas que iluminaban el salón "a giorno" aparecían rodeadas de ese vaho de todos los perfumes.....

La orquesta iniciaba danzas estrambóticas y las parejas bailaban cambiándose besos.

Alguna pobre danzarina subía de vez en vez al escenario entre aullidos de borrachos y gritos, y llenaba su número.

* * * *

La Degollada en medio de la orgía quimérica, aproximándose la doce de la noche recostaba su bella cabeza rubia en el pecho del mozo de la cabellera castaña, del mirar dulce y majestuoso..... Departían:

—Te encuentras bien mujer.....?

—Sobre tu pecho vivo y respiro.....

—¿Crees en mi?

—Creo, te adoro.....

—Mira qué noche esta..... Te prometí que vendría al restorán con mis amigos, y vine.....

—Te lo agradezco, te adoro.....

—¿Qué celebran tus amigos....? Piensan en Jesús....?

—¡Oh! ¡No piensan! Haz que piensen.

—Piensan los están afuera..... los que no celebran el Reveillon de Noel..... Los que lloran, los que tienen frío.....

—¡Que triste, que triste es eso! Haz que piensen....

—Rien, rien..... Mira como besan tus amigos a sus queridas..... No saben de los que se hielan en la calle.....

* * * *

¡Oh que barullo! ¡Que intensidad de alegría! El minuto clásico.....
..Faltan segundos apenas..... !Los timbales, las risas, la orgía!

Bailan un tango absurdo y endemoniado y lujurioso de parejas.....

Un clarín estridentemente precede a un silencio.

¡Tan!

Solemne cae la primera campanada de las doce.

La Degollada sigue con la hermosísima cabeza apoyada en el pecho del mozo de la cabellera castaña y del mirar dulce y majestuoso.

Un borracho compañero de mesa, se aproxima y dando la segunda campanada deposita un beso en los labios de la Degollada.....

Ella ha alzado la mano esgrimiendo un estilete y al ir ha herir al borracho, el mozo de la cabellera castaña y el mirar dulce y majestuoso, ha interpuesto su cuello y la Degollada ha hecho brotar la sangre de él.....

Las otras diez campanadas han sonado en silencio abrumador.

Las luces de las mágicas arañas se han apagado.

Y el caballero de la cabellera castaña y del mirar dulce y majestuoso, se ha levantado tranquilamente; casi no roza el suelo al andar..... De sus manos en la oscuridad surgen rayos de luz. La cabeza rodéala un nimbo brillantísimo de oro.

Al trasponer la puerta los muchachuelos harapientos se han acercado al misterioso personaje que ha dejado en sus manos la gran limosna de su mirar.

Y la alejarse camino de las estrellas, en la noche helada, la muchachera harapienta ha exclamado:

—Jesús, Jesús, Jesús.....

La Degollada aún con el estilete rojo de sangre en la mano, ha salido del restorán gritando:

—Jesús, Jesús, Jesús.....

Un reloj repetía las doce campanadas solemnemente.....
25, diciembre, 1921.

—oOo—

Ante el Retablo de Navidad

Por OCTAVIO MENDEZ PEREIRA

* * * *

CONFESION

Todos los que adoramos lo imposible y lo arcano, todos los que vamos siguiendo la estela de una estrella milagrosa y andariega a la cual van atadas las alforjas de nuestros ideales con el hilo de oro de nuestro sueño, reproducimos; constantemente, en la vida y en la imaginación, los "nacimientos" belemitas de la infancia. Por los guijarros y lodazales del camino van Melchor, Gaspar y Baltazar, heraldos de las utopías, entonando misteriosas canciones plañideras, mientras en la lejanía del horizonte espejos de ilusión fingen luminosas estrellas mesiánicas. Los camellos son tardos, el desierto tiene espejismos desconsoladores, en el trayecto hay muchos Herodes infantícidas y no llega nunca, nunca, la Pascua que aguardamos!...

PLEGARIA

Niño Jesús!: Tú que has sabido eternizar el milagro de tu niñez, haz que los soñadores mientras vivamos, volvamos a ser tus compañeros. Haz que cuando canten los gallos toquen a gloria las campanas de Noche-Buena no haya imposibles para nuestra alma y nos baste pedir cualquier cosa, por rara, por difícil o espléndida, para que del Cielo nos llegue piadosamente...!

Diciembre 25 de 1920.

El Día de la Humanidad

Por CRISTOBAL RODRIGUEZ

Hombres de distintas razas, hablas y naciones; diseminados al azar sobre el haz del planeta; y movidos en conjunto por aspiraciones encontradas, seguiremos venerando en el decurso de los siglos este día de hoy, simbólico para el Cristianismo, como el día también grandioso por excelencia de la Humanidad! Es que, si bien consideramos cuanto somos y valemos los pueblos de civilización occidental, a la vanguardia en las actividades todas del intelecto y la práctica de la moralidad, descubrimos que todo ello es legado mirífico de Jesús, fundador de nuestra doctrina nunca igualada ni menos superada por ninguna otra. Al amparo de su nombre y tras la estela de su verbo sagrado, el Cristianismo realizó desde los comienzos aspiraciones supremas, que venían a redimir nuestro linaje de la postración y el relajamiento en que lo tuvieron sumido las teogonias-paganas. El hombre se elevó de cosa que era, expuesto a la tiranía de los poderosos, a la categoría de persona igual a cualquiera otra en el ejercicio de derechos y el cumplimiento de obligaciones comunes; y la mujer, de ser subyugado y sometido, a verdadera compañera de aquél, cuyas esperanzas y alegrías, penas y miserias había de compartir por igual.

Las enseñanzas de Jesús fueron una revelación para el mundo contemporáneo, hastiado ya del cúmulo de prédicas disociadoras y orgullosas, corruptoras de almas, depositadas en los altares de los dioses; y, pujante e incontrastable, se irguió contra el egoísmo, generador de luchas y de ruina entre humanos, el altruismo, fuente de armonía y de concordia; contra el fariseísmo hipócrita, la piedad sentida; contra los viejos credos que inspiraban terror y servilismo, odios y persecuciones, la nueva fe derramando por doquiera esperanzas y dignidad, bondad y tolerancia...

En la práctica del bien y la imitación del Gran Maestro, todo dulzura y piedad, amor y sacrificio, los hombres siguieron en lo sucesivo una marcha progresiva, ascendente y constructora, contraria a los senderos que aconseja el Mal, regresivos, descendentes y destructores; y ajenos a la pasión perversa que tortura el corazón y oscurece la inteligencia, se sintieron en lo futuro también más felices, individualmente, y desde luego la vida social se asentó y consolidó sobre principios tendientes a procurar el mayor acopio de felicidades a los asociados. Por eso, en el recuerdo del Sabio Maestro, que periódicamente nos trae año tras año este día de hoy, todos nos sentimos alegres y rebosantes de dicha: y todos hacemos propósitos de seguir bendiciendo eternamente su Navidad, por manera que la veneración que debemos a Aquél, se acrecienta y agiganta a través del tiempo y del espacio infinito: y no es éste, después de todo, pobre tributo a la memoria del Redentor que dio hasta su propia existencia por logrnarnos esta vida de halagos, de bienaventuranzas y de goces terrenos que vivimos?

Panamá, 25 de Diciembre de 1921.

La Luna en el Saco

(Cuento de Noche Buena)

Por ERNESTO J. CASTILLERO R.

El cuento que voy a narrar no sé de dónde vino a mi mente.

Lo he leído?

Lo he soñado? ..

Lo he sentido?...

Fue mi vieja abuela, cuyas narraciones me recreaban siendo niño, en las tibias noches del campo cuando a su alrededor la muchachada se congregaba bajo los naranjos en flor de la huerta paterna para escuchar de sus labios las románticas leyendas, quien añorando recuerdos de su juventud ya más de medio siglo hacia pasada a la historia, nos narraba envueltos en el ropaje de su fantasía senil y supersticiosa algún sentimental pasaje de su remota mocedad? ..

No puede recordar su origen, ni me urge averiguarlo.

Y tú, lectora, a quien lo dedico, no has de tener tampoco interés en conocerlo. Si te gusta, bueno. Si no te gusta, dalo por no escrito y por no leído. Yo entonces diré que no es mío. Mi intención ha sido sólo halagarte.

Todo era bullicio en la noche, todo era alegría. Grupos de muchachos recorrían las calles del pueblo tocando pitos, roncadores y cornetas que de cuando en cuando interrumpían para entonar en desacompañados gritos y desafinado con, aquellas bellísimas coplas, delicias de la infancia, que taren a anciano al escucharlas de sus nietos gratos recuerdos acompañados de dulces lágrimas de ternura:

**"Ha nacido en un portal
llenito de telarañas,
entre la mula y el buey
el redentor de las almas"....**

¡Oh himno bendito, entonación sublime; jamás los años en su rápido pasar podrán atenuar el entusiasmo y regocijo con que las generaciones todas evocan ese grandioso instante, expectación de los pueblos, comienzo de nuestra santa redención! Te cantó el anciano decrepito y agostado que declina su vida al borde de la tumba. Te canta el varón fuerte y enérgico que desafía los rigores de la vida. Entonándote, el joven revela el goce interno del que disfruta de una existencia colmada

de ilusiones y felicidad. Y te vocean cada año por calles y plazas, angelicales criaturas entusiasmadas con la celebración del divino misterio que no comprenden...

Las campanas de la blanca torre dejaban oír la algarabía de sus acordes, cuyo eco, repercutido en los lejanos montes, era coreado por el ronco canto de los gallos. En las casas las madres solícitas vestían a sus pequeños los blancos trajes del estreno. Los viejos con sus togas de fiesta engalanados, reuníanse en la puerta del templo por donde salían torrentes de luz y aromas de flores silvestres, como prueba de la profusión de su ornato.

La luna, reina y señora del firmamento, derramaba claridades sobre las lejanas colinas azuladas, envolviendo el universo como en gasa luminosa y plateando las hojas de los árboles despiertas por el céfiro rezoñón, portador en sus alas del perfume de los montes.

En la plaza, grupos de jóvenes de ambos sexos en la edad del amor, departían llenos de alegría. Los novios se requebraban mutuamente, y por doquiera se percibía aquel sano regocijo, aquel encanto místico saturado de poesía, que sólo es dado disfrutar en los plácidos momentos de la Noche Buena. Como testigo mudo de aquellas escenas alzabase coronada de verde guirnalda, la airosa palmera de la plaza, cuyas hojas rumoraban, mecidas por la brisa, una canción etérea para acompañar el contento universal.

Hacia un extremo de la plaza un numeroso grupo de jóvenes había formado un corrillo bulluloso. Contentos y entusiasmados, hacían círculo alrededor de una joven que por su elegancia se destacaba de entre las compañeras.

Hermosa sobremanera, parecía un tipo ideal. Esbelta de talle de rostro ligeramente ovalado, de cabellera oscura y pardos ojos rientes y soñadores, que tras la malla de las pestañas negras lanzaba miradas de extrema coquetería. Su cuerpo era escultural y toda su persona estaba envuelta en un halo de belleza y en un perfume de juventud que eran parte de sus prendas físicas. No era de extrañar, por esto, que en su totalidad los jóvenes del pueblo estuviesen prendados de su gracia y hermosura, aunque ella, indiferente a las asiduidades de sus numerosos pretendientes, se mostraba esquiva a sus pretensiones sin renunciar, sin embargo, al halago que le producía la atracción que en éstos ejercía su persona. Teníasela por los hombres como insensible al amor, y por las mujeres como intolerablemente orgullosa.

Entre los enamorados de la beldad, a quien cariñosamente sus admiradores y amigos llamaban Linda, estaba un mancebo que había demostrado mayor perseverancia en requebrarla, con todo y saber que sus solicitudes no habían producido en ella sino la mayor indiferencia. Su nombre era Roberto, y aunque pobre, era trabajador, intrépido, inteligente y tenaz. Pertenecía a una familia decente del lugar y hacía parte también de la reunión.

El corrillo de la plaza se disolvió poco a poco, alejándose los reunidos por parejas para dar un paseo antes de misa; y sin que fuese de propósito, Linda y su asiduo pretendiente vinieron a encontrarse solos frente a frente.

Ella, para disimular la inesperada situación, se dirigió al joven con esta pregunta: —Y bien, Roberto, no va usted a pasear también.

LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA

Panamá, Rep. de Panamá.

SORTEO DEL MEDIO MILLON DE BALBOAS (U. S. \$ 500,000.00)

Sorteo Extraordinario No. 2285 del 23 de Diciembre de 1962

PEDIDOS DE BILLETES

Se aceptan pedidos de Billetes por CORREO AEREO, incluyendo el importe respectivo. A ese efecto aceptamos Giros Bancarios en dolares que pueden ser girados sobre un Banco de su país o de Estados Unidos.

LISTA DE PREMIOS

Las Listas Oficiales de Premios se remiten gratuitamente al día siguiente del Sorteo por correo aéreo.

PREMIOS OBTENIDOS

EN LA REPUBLICA DE PANAMA EXISTE AMPLIA LIBERTAD DE CAMBIO lo cual garantiza el cobro de los premios sin el menor inconveniente. Además, las utilidades obtenidas por premios de la Lotería están libres de cualquier gravamen o impuesto.

EXPLICACION DEL SORTEO

La emisión total consta de 10,000 (Diez Mil) billetes enteros con 100 (cien fracciones) cada uno. A cada billete corresponde un número de cuatro (4) cifras. La numeración es corrida. Comienza con el 0000 (cero, cero, cero, cero) y termina con el 9999 (nueve, nueve, nueve, nueve). Cada una de las fracciones de cada billete lleva la misma numeración.

Tanto para el premio Mayor como para el Segundo y Tercer premios se hacen Sorteos por separado en ese mismo orden y en la misma fecha.

El billete cuyas cifras coinciden con las del Primer Premio o Premio Mayor gana este premio; el que coincide con las del Segundo, gana este premio; y el que coincide con las del Tercero, gana este premio.

De acuerdo con el plan, los premios indicados corresponden a un billete entero; pero cada billete entero Consta de 100 (cien) fracciones, es evidente que cada fracción del billete premiado gana exactamente la centésima parte de la que corresponde al billete entero. De esta manera, cada fracción del billete que resulte ganador del Premio Mayor de B.500,000.00 (Quinientos Mil Balboas) ganará B.5,000.00 (Cinco Mil Balboas); cada fracción del Segundo Premio de B.150,000.00 (Ciento Cincuenta Mil Balboas) ganará B.1,500.00 (Mil Quinientos Balboas); y cada fracción del Tercer Premio de B.75,000.00 (Setecientos Mil Balboas) ganará B.750.00 (Setecientos Cincuenta Balboas).

Cada uno de los tres premios grandes (Primero, Segundo y Tercero) tiene 18 (diez y ocho) aproximaciones que corresponden a los números que están dentro de las nueve (9) unidades por encima y las nueve (9) unidades por debajo del número premiado.

De cada uno de los tres premios grandes se derivan 9 (nueve) premios secundarios que corresponden a los billetes que tienen las tres últimas cifras coincidentes con las del número premiado.

En la misma forma: pero derivados únicamente del Premio Mayor hay 90 (noventa) premios que corresponden a los billetes que tienen las 2 (dos) últimas cifras iguales a las del número agraciado; y 900 (Novecientos) últimos premios que corresponden a los billetes cuya última cifra coincide con la del Premio Mayor.

Para determinar la cantidad que corresponde a cada aproximación o cada premio menor basta referirse al Plan del Sorteo.



LOTERIA NACIONAL

PANAMA, REPUBLICA

SORTEO DEL MEDIO MILLON

PLAN DE PREMIOS DEL SORTEO

DEL 23 DE DICIEMBRE

- 1 PREMIO MAYOR
- 1 Segundo Premio
- 1 Tercer Premio

Derivaciones del Premio Mayor o Primer Premio:

- 18 Aproximaciones de
- 9 Premios de
- 90 Premios de
- 900 Premios de

Derivaciones del Segundo Premio:

- 18 Aproximaciones de
- 9 Premios de

Derivaciones del Tercer Premio:

- 18 Aproximaciones de
- 9 Premios de



L DE BENEFICENCIA

ICA DE PANAMA.

DE BALBOAS (U.S. \$500,000.00)

EXTRAORDINARIO No. 2285

ABRE DE 1962

500.000.00		B/ 500.000.00
150.000.00		150.000.00
75.000.00		75.000.00

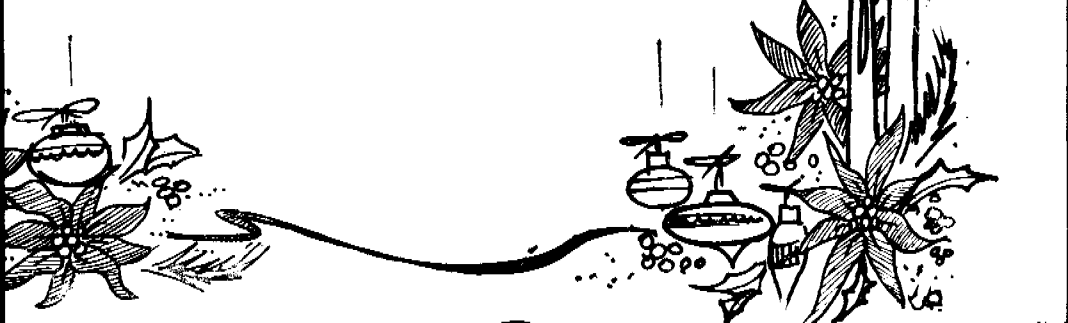
5.000.00	Cada Una	90.000.00
25.000.00	" Uno	225.000.00
1.500.00	" "	135.000.00
500.00	" "	450.000.00

1.250.00	" Una	22.500.00
2.500.00	" Uno	22.500.00

1.000.00	" Una	18.000.00
1.500.00	" Uno	13.500.00

TAL DE PREMIOS

B/ 1.701.500.00



Modelo del Recibo que se entregará a las personas que deseen dejar sus billetes en depósito en las Bóvedas de Seguridad de la Lotería Nacional de Beneficencia de Panamá.

LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
PANAMA, REPUBLICA DE PANAMA
SORTEO EXTRAORDINARIO DEL MEDIO MILLON DE BALBOAS

Recibo correspondiente al Billete No. de de 1962
Hemos recibido de

Cédula de Identidad Personal No.

Calle o Avenida

Apartado Postal No.

Ciudad:

Provincia o Estado:

No.

Apartamiento No.

País:

La suma de B.250.00 (Dochientos Cincuenta Balboas) en pago total del Billete cuyo número aparece arriba, y que corresponde al Sorteo Extraordinario Número 2285, con un PREMIO MAYOR DE B.500.000.00 (MEDIO MILLON DE BALBOAS), que se efectuará en la Ciudad de Panamá, el domingo 23 de Diciembre de 1962, en presencia de la Autoridad, el Notario Público, los Testigos, y el público en general.

A solicitud expresa de la persona a cuyo favor se extiende el presente recibo, el Billete en referencia se guarda y mantiene a su entera disposición en las Bóvedas de Seguridad de esta institución. En el billete se ha anotado, con máquina de tipo de seguridad, imposible de alterar o de borrar, la identificación del dueño y poseedor de este recibo, quien podrá retirarlo cuando así lo desee, mediante la entrega de este mismo recibo.

Asimismo, se ha hecho la inscripción correspondiente tanto de este recibo como del billete que representa en un Registro Especial de Tenedores de Billetes del Sorteo Extraordinario del Medio Millón de Balboas cuyos billetes, a petición de ellos, han sido dejados bajo la custodia de este establecimiento.

POR LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA:

TESORERO

—Tal vez no, le contestó tímidamente, porque no tengo compañera como los demás. Al menos que dejando usted a un lado sus injustificados desdenes hacia mí en esta hora de universal fraternidad, quiera darme el placer de su compañía.

—Lo siento mucho, le respondió ella, pero presta la casualidad que he determinado retirarme ya a mi casa.

—Ya ve!, exclamó el joven. Una vez más usted me rehusa. Por qué, Linda, no se compadece de mí que la quiero tanto?

—No empecemos, Roberto, interrumpiéndole la joven. Yo sé que usted me aprecia, pero no puedo corresponder a su cariño en la forma como lo desea. Si usted quiere conservar mi amistad, le ruego se abstenga de hacerme requiebros. Únicamente puedo ser su amiga, más no su novia. Entendido?

—Sólo mi amiga!, exclamó él. No tengo esperanza, pues, de despertar su cariño! Usted me va a obligar con su desdén a adoptar una resolución definitiva por dura que ella sea.

—Pobre amigo mio!... exclamó con ironía la joven. Y cuál resolución va a ser esa?

—Pues cuál va a ser, dijo el joven con energía, sino matarme?

—Eso habría que verlo, replicó ella con desdén al momento que le volvía la espalda para encaminarse a su casa.

—Si lo haré!..., gritó él enloquecido por el despecho y la cólera, avanzando hasta interceptarle el paso y tomándola con violencia y sin miramientos por el brazo. Estoy resuelto a hacer una locura peor. Porque yo te amo y la vida sin tí es un infierno. Pero ya que así lo quieres, desapareceré, mas no será solo porque te voy a matar y contigo a muchos más para que maldiciéndose mi nombre por los que quedan, te echen la culpa de tantas desgracias y te maldigan también. Así estaremos reunidos en un recuerdo fatal.

—No haga usted eso, increpóle ella asustada de la inesperada excitación del joven. Cálmesese y hablemos. Es verdad que me ama tanto como dice?

Esta pregunta hecha con la más fingida dulzura, hizo el milagro de aplacar casi instantaneamente la exaltación del mancebo, quien respondió al punto: —Que si te amo, Linda? Con toda mi alma! Pero no vez que estoy muriendo de amor por tí?...

—Venga, pues, díjole ella atrayéndolo con suavidad, como para iniciar un paseo. No hay necesidad de realizar esas locuras que acaba de decirme para probarme que su amor es verdadero, cuando hay medios para llegar a un entendimiento entre nosotros.

—¿Cuál? Dime pronto qué debo hacer y te juro que cumpliré tu voluntad!

—Bien. Ve usted esa luna que nos alumbra?

—Sí. Y qué?

—Usted, Roberto, afirma que me ama por encima de los imposibles.

—Te adoro! ya te lo he jurado!

—Pues bien, yo a mi vez le juro, Roberto, por ese Divino Niño que esta noche va a nacer, casarme con usted si me trae la luna...

Y volviendo rápidamente la espalda al aturdido enamorado, corrió hacia sus amigos lanzando al mismo tiempo una burlona carcajada que las campanas de la iglesia, en aquel instante puestas a sonar, parodiaron bulliciosas cual el eco fatídico del Destino...

Cuando volvió en sí de la sorpresa, Roberto se encontró ya solo en medio de la plaza donde se percibían apenas los acordes del órgano y los dulces sonos de los cánticos religiosos que del templo salían:

**“Venid, pastorcitos.
Venid a adorar
al Rey de los cielos
que ha venido ya”.**

Así cantaba el coro de niños y niñas celebrando el divino suceso de la Noche Buena.

Ciego por la cólera y abrumado por el recuerdo del sarcástico juramento de la joven, Roberto echó a correr, huyó de la plaza, abandonó el pueblo con ánimo de suicidarse, y sólo se detuvo cuando un individuo cuya presencia junto a sí no había notado, le dijo poniéndose delante suyo para estorbarle la marcha:

—Amigo, pretende atropellarme?

—Quítese de en medio y déjeme pasar!, fue la contestación rabiosa del joven.

—Y qué apuros pueden llevarle en este momento a salir al campo cuando todo el mundo concurre a la población?, le replicó con amabilidad el desconocido.

—Voy a matarme, le respondió, y dejar esta vida condenada si no hay un diablo que se encargue de remediar mi situación.

—A ver: qué le ocurre?, dijole el desconocido en cuyos ojos se reflejó un destello de diabólica alegría. Cuénteme sus penas, joven, que males comunicados suelen ser aliviados. Es posible que se pueda hacer algo por usted. Qué le pasa?

Deseoso de desahogar su aflicción, Roberto narró al desconocido la historia de sus desgraciados amores, inclusive el último episodio de la solicitud de luna como condición puesta por la joven que amaba para casarse con él.

—La luna quiere?, interrumpióle el desconocido. Cosa tan fácil!...

—Pretende burlarse usted también de mí?, gritó montando en cólera el decepcionado enamorado.

—No, hombre, no. Tenga calma, que no me burlo. Pues bien, vamos a hablar formalmente. Qué daría por conseguir hoy mismo a la joven?

—...Yo?... hasta mi alma!, contestó con resolución. Si, daría mi alma con tal de burlarme de su orgullo!

—Bien. Le tomo la palabra. Yo soy el Diablo a quien busca. Vine para ver qué pescaba en esta Noche Buena en el pueblo, y parece que se me presenta la ocasión mejor de lo que esperaba. Yo le entrego la luna para que usted se la obsequie a su enamorada, y en cambio, dentro de un año que le doy de plazo, usted me da su alma que yo vendré a buscar en la próxima Navidad. Le conviene

Sin reflexionar, y sólo llevado de su despecho, Roberto aceptó el convenio.

En la cantina del pueblo, mientras tomaban una copa, el demonio en forma de persona y el joven, firmaron el contrato, que aquel guardó.

—Tome un saco, dijo entonces el Diablo a Roberto, y monte en mi espalda. Lo cual hecho, los dos se remontaron de un salto al cielo y a poco la luna desapareció de él. Las tinieblas más densas invadieron la tierra y cuando la Misa del gallo hubo terminado, los devotos que salían del templo se asombraron de la repentina oscuridad de aquella noche que poco antes estaba tan clara y esplendorosa.

Linda, por su parte, risueña y canturreando un villancico, ajena a lo acontecido a su deshauciado novio, entró a su alcoba despreocupadamente, y comenzó a desvestirse.

De pronto, llena de asombro vio salir de detrás de su cama y plantarse ante ella con cara de satisfacción a Roberto, quien con aire de triunfo le mostraba el saco que llevaba en las manos.

—Roberto!.. , gritó ella dando asustada un paso atrás. Qué hace usted aquí? Váyase!

—He venido, contestóle el interpelado con tranquilidad, a traerte el objeto de tus deseos y a exigirte el cumplimiento de tu juramento.

Y así diciendo, desató la boca del saco de donde ante los ojos espantados de la sorprendida joven, salió radiante y luminosa la luna que, libre, ascendió por una ventana de la alcoba y se remontó a ocupar su celeste lugar en el firmamento.

Un año ha transcurrido. La Noche Buena, con esa invariable regularidad del tiempo, ha vuelto acompañada de sus dulzuras, sus alegrías y sus recuerdos. El poblado es todo bullicio, todo regocijo. Los viejos charlan cabe el templo, sus reminiscencias de antaño; los jóvenes se arrullan, y en la iglesia los muchachos cantan:

**“Venid, partorcitos,
venid a adorar
al Rey de los Cielos
que ha venido ya”.**

En la alcoba de Linda, alumbrada por las luces del sencillo, pero bello pesebre erigido en un ángulo de la habitación en honor del Niño Dios, acostado en su cuna de mimbre hay un hermoso niño que está enfermito. A su lado, cuidando solícito al hijo que el Cielo cupo darle en bendición, está sentado y pensativo un hombre gallardo, sano y rebosante de vida. Ese hombre es Roberto.

Los últimos ecos de las campanas que llaman a los fieles a la Misa del Gallo se pierden en las lejanías de los montes, en tanto que en la

alcoba, Roberto y su esposa Linda se consagran a los cuidados de su tierno hijito. Linda besa al niño y sale a preparar un medicamento.

En este momento, la extraña figura de un desconocido se reveló en el aposento y se acercó al grupo formado por Roberto y su hijo.

Al verlo el primero, comprendió el objeto de la inesperada presencia del intruso y con la mayor angustia lo increpó:

—Por qué has venido? No es tiempo aún!

—Sí, contestóle el maligno. El año se ha cumplido hoy. Aquí está nuestro pacto. Es necesario que te vengas conmigo ahora mismo.

—Oh, no! Es imposible! No ves que tengo un hijo y está enfermo? Déjame vivir un poco más para mi hijo. Por él te lo ruego.

—Es inútil pretender tal cosa, dijo impaciente el Diablo. El tiempo urge y tengo que marcharme antes de la consagración.

—No, no! gimíó desesperado. No me iré dejando a mi hijito tan pequeño. Aguarda un tiempo más...

—Basta, cobarde!, interrumpióle indignado el Diablo, y avanzó a cogerlo.

—Linda, Linda!, gritó con desesperación Roberto, corriendo a refugiarse tras el pesebre donde el Divino Jesús yacía recostado con los bracitos abiertos como para darle amparo.

En este momento la joven, quien había oído el grito de socorro de su esposo, apareció en la habitación y de una mirada comprendió la tragedia de éste, acobardado espiritualmente ante las exigencias del personaje infernal que lo perseguía.

—Viene por mí!, dijole Roberto indicando a su agresor.

Ella entonces, veloz como el pensamiento, se dirigió al pesebre y tomando de él al Niño Dios, se avalanzó contra el Demonio que no sabía de su sorpresa y se lo afirmó con energía en la espalda.

—Suéltame que estallo!, rugió desesperado el espíritu maligno, mientras se contorsionaba sin poder desprenderse de la imagen que la joven mantenía firme sobre su espalda.

—Entréame el pacto que te dio mi esposo!, dijole ella afirmando con mayor fuerza la mano.

—Suelta, suelta!, clamaba el Diablo, que me estás haciendo daño!

—Jamás si no entregas ese pacto, gritóle resuelta la joven.

—Tómalo!, dijo al fin el Demonio, arrojando el papel con satánica furia al suelo.

Presuroso Roberto se apoderó del escrito y lo quemó al punto en las luces del retablo, en tanto que el Diablo, libertado ya de su martirio, envuelto en espesa humareda abandonaba la estancia, maldiciente y furioso. Y la joven madre, extenuada por las impresiones de aquella violenta escena, cayó desfallecida en brazos del amante esposo que puso

en sus labios un prolongado y amoroso beso de ternura y agradecimiento...

Afuera, en el pueblo, las alegres muchachas, extrañas al drama que en la alcoba de Linda había tenido lugar y cuya feliz solución acababa de ocurrir, salían de la Misa del gallo con el alma bañada de luz y le corazón rebosante de místico regocijo. Una de ellas, todavía, con la impresión de las canciones pletóricas de espirituales ternuras que acababan de cantar al pesebre de la iglesia, entonó con timbrada voz esta romántica cuarteta:

**"Los ojos del Niño son
graciosos, lindos y bel'os,
que me roba el corazón
y tienen no se qué en ellos,**

Con el eco del alegre cantar desaparecido en el ambiente, el silencio y la calma volvieron a la población. La luna, bella y radiante, como todos los años, alumbraba vigilante el pequeño caserío.

En el hogar de Roberto, sin la preocupación ya del infernal pacto que torturaba su tranquilidad espiritual, una nueva vida se iniciaba, vida de amor, vida de alegría. Aquella fue su verdadera Noche Buena.

(Del libro **MOSAICOS** (Cuentos), del autor).

**DATOS CURIOSOS DE LA LOTERIA NACIONAL
DE BENEFICENCIA DE PANAMA**

* * *

0000	— No ha salido.	
1111	— Salió el 24 de Mayo de 1952	3er. Premio
2222	— No ha salido.	
3333	— Salió el 25 de Octubre de 1925	3er. Premio
4444	— Salió el 18 de Marzo de 1945	1er. Premio
5555	— Salió el 24 de Junio de 1951	3er. Premio
6666	— Salió el 14 de Agosto de 1955	3er. Premio
7777	— Salió el 5 de Agosto de 1923	1er. Premio
7777	— Salió el 16 de Febrero de 1958	2do. Premio
7777	— Salió el 26 de Febrero de 1961	1er. Premio
8888	— Salió el 15 de Marzo de 1925	1er. Premio
9999	— Salió el 22 de Octubre de 1939	1er. Premio

Cartografía:

Mapas Sobre Panamá Donó la Biblioteca de la Zona del Canal al Museo Nacional

Panamá, 21 de Noviembre de 1962

Señora doña
Eleanor D. Burnham
Directora de la Biblioteca Museo
Civil Affairs Building
Ancon, Zona del Canal.

Muy Estimada Sra. Burnham:

Por medio de la presente nota nos es muy grato renovar en representación del Museo Nacional de Panamá y en mi propio nombre, nuestro más cumplido reconocimiento, por la muy valiosa colección de mapas, con que Ud., ha tenido a bien enriquecer el patrimonio histórico de nuestra Institución.

Tenga Ud. la seguridad de que tan preciada donación, será depositada, con la más afectuosa simpatía, en el sitio de honor que le corresponde ocupar. Significará para todos los panameños y, con especialidad, para los estudiantes e intelectuales que visitan, a diario, nuestro Museo Nacional, otra manifestación, tan efectiva, del gran espíritu de cooperación con que tanto nos han favorecido las autoridades y los buenos amigos de la Zona del Canal.

Al renovarle nuestra más sentida gratitud, nos es muy placentero suscribirnos de Ud. con toda consideración y aprecio,

Alejandro Méndez P.

Director del Museo Nacional de Panamá.



En el Museo Nacional la Señora Burnham, Directora de la Biblioteca-Museo de la Zona del Canal hace entrega de una valiosa colección de mapas de Panamá al señor profesor Alejandro Méndez P., director del Museo Nacional de Panamá.

THE CANAL ZONE LIBRARY

* * *

List of Maps

covering Exploration and Colonization of the Isthmus and CONSTRUCTION OF THE RAILROAD AND CANAL

* * *

1. (Mela, Pomponius, fl. 50 A.D.)
Mapa mundi... from a 1417 manuscript in The Cathedral of Rheims. (In *Essai sur l'Histoire de la cosmographie...* by M.F. Santaren. Paris, 1849-1852. no. 26).
de orden del... Virrey José D. Espeleta... 1790. Copiado de orden del... (General) Pablo Morillo's... 1816.
Original of Morillo's copy.
From Garcia collection.
2. Espeleta, Jose
Mapa (general) del Nuevo Reyno de Granada formado de otros particulares
3. Roda, Cristobal de
Panama vieja about 1671, based on plan of city made about 1609 by Engineer Roda; prepared by Rear Admiral J.F. Shafroth, USN. (Balboa), 1947.
4. Ottens, Reiner
Nova Isthmi Americani, qui et Panamiensis item Dariensis, tabula in qua urbes Porto Bello, Panama et Carthagena, verissimis suis locis positae, summo studio emendata, (by) Reiner and Josua Ottens. Amsterdam (1708?) (In their *Atlas minor sive geographia compendiosa...* Amsterdam (1695-1756?) v.2, no.205).
5. Aa, Pieter van der, d.1730
Terra Firma oft vaste land von Darien, Veragua, Cartagena en Nieuw Andalusie, etc. (In his *Atlas nouveau el curieux de plus celebres itineraires...* Leiden (1728) v.2, no.43).
Added French tittle.
6. Bellin, Jacques Nicolas, 1703-1772
Port et ville de Chagre. (In his *Le petit atlas maritime*. Paris, 1764. v.2, no.13).
Shows Fort San Lorenzo.
cf. map #82, 97.
7. Jefferys, Thomas, 1699-1775
Isthmus of Panama with the coast from Great River on the Moskito Shore to Cartagena. London, 1792. (In his *The West-India atlas...* London, 1794. no.22).
8. Compagnie universelle du canal interoceanique de Panama
Plan du village de Guachapali.. (showing part of the city of Panama) (Panama, ca 1890).

9. Harrison, Thomas
(Part of Panama Railroad lands, Santa Cruz in detail). From the map made by him in January, 1857. Panama, ca 1880.
Tracing by French Canal Company.
- (*) No No. 10.
11. Aa, Pieter van der, d.1730
Nicaragua en de kusten der Zuyd-Zee, noordwaard van Panama, door Gil Gonzales Davila ontdeekt... (In his Atlas nouveau et curieux des plus celebre itineraires... Leyden (1728) no.29).
Added French title.
12. Homann heirs (after 1724)
Mappa geographica complectens I Indiam occidentalem II Isthmum Panamensem III Inchnographiam praecipuorum locorum & portuum ad has terras pertinentium Desumta omnia ex Historia Insulae S. Dominici & pro praesenti statu belli, quod est 1740 inter Anglos & Hispanos excortum... (Nurmburg, 1740?).
13. (Aa, Pieter van der?)
Terra Firma et Novum Regnum Granatense et Popayan. Leyden, 1720.
14. Robert de Vaugondy, Gilles, 1688-1766
Partie du Mexique ou de la Nouvelle Espagne ou se trouve l'audience de Guatimala par le Sr: Robert de Vaugondy fils... avec privilege. (Paris) 1749.
Same as Map 36.
15. (Mercator, Gerard) 1512-1594
Terra Firma et Novum Regnum Granatense et Popayan. Amsterdam, 1630.
After map in Mercator's Atlas sive cosmographicae meditationes de fabrica mundi:...
16. (Ottens, Reiner)
From Novo Isthmi Americani et Panamiensis item Dariensis Tabula in qua Urbes Portobello Panama et Carthagena verissimis suis locis positae, summo studio emandata atque ex novissimis observationibus in lucem edita a Reinero c Josua Ottens. Amsterdam, 1730.
17. Bellin, Jacques Nicolas, 1703-1772
Carte de l'Isthme de Panama et des provinces de Veragua Terre Firma et Darien. (From his Petit atlas maritime, v.2, no.10. Paris, 1764).
18. Lotter, Tobias Conradus
Centra America. Harbour of Panama. Augsburg, 1720.
Copied from original in British Museum.
19. Bonne, Charles Marie Rigobert, 1727-1794
Partie meridionale de l'ancien Mexique ou de la nouvelle Espagne. (1780).
(From his Atlas de toutes les parties connues du globe terrestre... Geneve, Pellet, 1780).
20. De Mayne, Anthony
A general chart of The West Indies... likewise the Coast of the Spanish Main etc. Drawn chiefly from the Surveys of Mr. Anthony De Mayne, R.N. etc. (London) Hydrographical office of the Admiralty, Nov. 1, 1824.
From a map in the British Museum.
21. Terra Firma cum Novo Regno Granatense et Popayan. Amsterdam, 1620.
of #13, 15.

22. López, Juan
Carta marítima del reyno de Tierra Firme u Castilla del Oro comprehende el Istmo de Panamá y la Provincia de Veragua. N.p. 1785.
cf Map #27, 69, 105.
23. Requena, Francisco
Mapa del Gobierno y Comandancia General de Mainas en que la manifiesta la atención de las Misiones que comprehende y los Países con que confina, formado por el Coronel Don Fran'co Requena... Río Marañón, 1788.
Col. Requena served on Commission for the boundaries between Spanish and Portuguese land. Paris meridian.
24. Brue, Adrien Hubert, 1786-1832
Carte de lles Antilles ou Indes Occidentales du Golfe du Mexique et d'une partie des Pays adjacents; par A. Brue, Geographe du Roi. Paris, 1825.
Revised 1827.
Upper right hand corner reads "Atlas universel, pl. 35."
25. Brue, Adrien Hubert, 1786-1832
Carte Generale de Colombie. de la Guyane Francaise, Hollandaise et Anglaise. Redigee par A. Brue, Geographe du Roi, d'apres les Observations Astronomiques de M. Alex de Humboldt (and others). Paris, 1826. (From his Atlas universel, no.63. Paris, 1830).
26. Anville, Jean Baptiste Bourguignon d', 1697-1782
Carte des Isles de l'Amerique et deplusieurs Pays de Terre Ferme... (Paris) 1731. (From his Atlas general. Paris, 1727-1780).
27. López, Juan
Carta marítima del reyno de tierra firme u Castilla del Oro Comprehenda El Istmo y Provincia de Panama, las Provincias de Veragua, Darien y Biruquete. Sevilla, 1785.
cf Map #22, 69, 105.
28. Ortelius, Abraham, 1527-1598
Pervivae avriferæ regionis typvs. Didaco Mendexio auctore. La Florida. Auctore Hieron. Chiaues. Guastecan Reg. (From his Theatrum orbis terrarum. Antwerp, 1579. No. 7).
29. Aa, Pieter van der
Yucatan, partie de las Nouvelle Espagne et Guatimala... Leyden, 1729.
(From his La galerie agreable du monde, v.63, no. 6).
30. Requena, Francisco
Mapa de una parte de la Ameryca Merydyonal en que se manifiestan los paises pertenecientes al Nuevo Reyno de Granada y Capitanía General de Caracas... Río Marañón, 1783.
In corner of map: Drawn at Cartagena by Baltasar.
In margin: C.P. Gray, Mapmaker, 130 Fulton St. New York, U.S.A.
31. (Tirion, Isaak, d.1769 (?))
Kaart van de landengte van Panama, volgens de Spaansche attekeninge opgemaakt... Amsterdam 1750 (?). (From his Nieuwe en beknopte hand-atlas).
32. Lopez, Juan
Carta Plena de la Provincia de La Hacha; situada entre las de Santa Marta y Maracaybo. (Madrid)? 1786.
Detailed legend on side of map gives information on harbors and anchorages.

33. **Blaeu, Willem Janszoon, 1571-1638**
Terra firma et novum regnum Granatense et Popayan. Amsterdam, 1631.
From his Appendix theatri A. Ortelii et Atlantis G. Mercatoris continens
tabulas geograph. diversarum orbis regionum. . .)
34. **(Cassini, Giovanni Maria)**
La parte orientale dell'antico, e nuovo Messico con La Florida e La Bassa
Luigiana dellineata sulle ultime osservazioni. Rome, 1798. (From his Nuovo
atlante geografico. . .)
35. (Fragment of early map showing Eastern coastline of New World divided
into Spanish provinces.) Part of title remaining reads: . . . del Mundo Seba
desabierto falta agonar hizola. . .
36. **Robert de Vaugondy, Gilles, 1688-1766**
Partie du Mexique ou de la Nouvelle Espagne ou se trouve l'Audience de
Guatemala. Paris, 1749. (From his Atlas portatif, univarsel et militaire, com-
posé d'après les meilleurs cartes, tant gravees manuscrites ces plus célèbres,
geographes et ingénieurs. Paris, 1748).
37. **Plano general el dique en la provincia de Cartagena o Indias. (Cartagena,
1792?)**
Copy of this map verified by L. Munoz and above title written in by him.
Date is added in pencil.
Additional marking: Mapa General Figura 1a.
38. **Spain. Treaty with Portugal over Brazil boundary Maps showing limits set
by the treaties of 1750. and 1777. Madrid, 1751 and 1778.**
Two maps.
39. **Carta de las Antillas, Seno Mejicano y Costas de Tierra Firme y de la Amé-
rica Setentrional.**
Reproduced by the Instituto Geografico y Estadistico, 1877.
40. **Jansson, Jan, d.1666**
Terra firma et Novum Regnum Granatense et Popayan. Amsterdam, 1650.
(From his Nuevo atlas o teatro de todo el mundo. . . Amsterdam, 1653 (a
translation into Spanish of his Novus atlas, Amsterdam, 1640-50).
41. **Delisle, Guillaume, 1675-1726**
Carte du Paraguay, du Chili, du detroit de Magellan, &c. (No. 95, v.9, of
Covens, J. and C. Mortier, Atlas nouveau. . . Amsterdam, (1683-1761).
42. **(Compagnie nouvelle du canal de Panama**
Property map believed to have been based on surveys of Thomas Harrison.
Tracing appears to have been made by New French canal company. Pana-
ma, 1900?).
43. **(Compagnie universelle du canal interocéanique de Panama**
Map of Sosa Hill and surrounding properties. Tracing of French canal com-
pany. Panama, 1890?).
44. **Moll, Hermann, d.1732**
The Scots settlement in America calle'd New Caledonia. A.D. 1699.
This believed to have included in earliest Moll atlas: Atlas minor, London,
1729.
45. **American geographical society**
Map of the Isthmus of Central America, 1880. (From the society's bulletin,

no.4, 1879. Journal, vol. XI).

Ten proposed canal routes are shown.

Lithograph made by Julius Bien, N.Y.

46. Hacke, William
A new map of the Isthmus of Darien in America, the Bay of Panama, the Gulph of Vallona or St. Michael, with its islands and countries adjacent, by W. Hacke and R. Morden, Approx. 1690.
47. Bellin, Jacques Nicolas, 1703-1772
Carte de l'Isthme de Panama et des provinces de Veragua Terre Ferme et Darien, pour l'Histoire generale des Voyages. (Paris?) 1754.
Margin has note: volume XXII, no.5.
Appears to be same as no.10, v.2 of his Le petit atlas maritime. Paris, 1764.
48. Luffman, John
The isthmus of Panama. London, 1802. (No. 62, v.2 of his Select plans of the principal cities, harbours, ports etc. in the world. London, 1801-(1802).
49. Rapkin, J.
Isthmus of Panama, drawn and engraved by J. Rapkin. (No. 73 in Tallis's illustrated atlas... ed. by R.M. Martin, London and N.Y. Tallis co. 1851).
Illustrations by H. Warren engraved by J. Wrightson show view of Fort at Chagres and gold seekers crossing Cordilleras.
Map shows roads, and five proposed railway and canal routes.
50. San Lorenzo (Fort)
An exact draught of the Castle of San Lorenzo, the Village and River of Chagres with the situation of Admiral Vernon's ships in the attack of the Fort, March 24, 1740, by R.T. and sent over in the Diamond Man of War, Capt. Knowles who commanded the bomb ketches.
51. Enriquez Barrota, Juan
Nueva descripción de la Costa de Carthagena y Puerto Belo. 1685.
52. Carte particuliere de Isthmus, ou Darien... (No. 28 in v.2 of Le Neptune francois. Amsterdam, P. Mortier, 1693-1700).
Insets show roadsteads of Calidonia and Cartagena.
53. Garcia, Jeronimo
Plano aproximado de la Provincia de Veraguas, comprendiendo los cantones de Parita, Nata, Puerto-Belo, y parte del de los Santos de la Provincia de Panama. Santiago (Panama) 1837.
Detailed notes are inscribed in twin columns on each side of map.
54. Panama Railroad Company
Plan showing Santa Cruz properties. Panama (approx 1900).
55. Compagnie nouvelle du canal de Panama
(Land map showing various properties, the hacienda of Santa Cruz belonging to the Panama Railroad Company, and others) 1896.
Signed: R.G. Ward.
In lower left corner: Aug. 1896 C.G. Howe.
56. Landreau, J. Theophile
Trace pour la jonction des deux oceans. Lima, 1866.
Raspaduras is shown together with other proposed canal routes.

57. Mitchell, Samuel Augustus, 1792-1868
Venezuela, New Granada & Ecuador. (No. 52 of his New universal atlas . . . Philadelphia, 1856).
Inset shows map of the communication by Railroad across the Isthmus of Darien from Victor Bay to Panama.
58. Description de l'Isthme de Darien, des proprietes du pais et de la Villa de Panama; a laquelle on a joint une description curieuse des diverses plantes, oiseaux, poissons les plus rares qui se trouvent dans la Nouvelle Hollande. Volume VI, no.29 page 116 (of a set of natural history (?)).
Has small map "Carte de l'isthme de Darien et du golfe de Panama."
59. Ponce de Leon, Manuel
Carta corografica del estado de Panama . . . por Manuel Ponce de Leon y Manuel Maria Paz. Bogota, 1864.
This map is number 24 of Peralta, Limites de Costa Rica y Colombia . . . Madrid, 1890.
60. Mitchell, Samuel Augustus, 1792-1868
Venezuela, New Granada and Ecuador. (From his New atlas of North and South America, no.38. Philadelphia, 1849).
Inset: Plan of a proposed communication between the Atlantic and Pacific oceans.
61. Mitchell, Samuel Augustus, 1792-1868
. . . Map of Mexico, Central America, and the West Indies. (Philadelphia?) approx. 1860).
Insets: The Isthmus of Nicaragua Showing the Proposed Routes from The Caribbean Sea to the Pacific Ocean. Distances New York to San Francisco by Tehuantepec, Nicaragua, Panama. The Isthmus of Tehuantepec . . . from the Gulf of Mexico to Pacific Ocean.
62. Mitchell, Samuel Augustus, 1792-1868
. . . Map of South America. (Philadelphia?) approx 1860.
Map #119 of Mitchell's School and family geography.
Inset: Map of Isthmus of Darien showing the route of the railroad from Aspinwall to Panama.
63. Johnson, Alvin J.
. . . South America. (Nos. 63-4 of Johnson's New illustrated . . . family atlas. N.Y. Johnson & Ward, 1863).
64. Johnson, Alvin J.
Central America. (No. 61 of his New illustrated . . . family atlas. N.Y. Johnson & Ward, 1862).
Insets. City plans of Aspinwall and Panama City. Harbor of San Juan de Nicaragua. Isthmus of Panama. Proposed Nicaragua canal route.
65. Lizars, William Home. 1788-1859
Mexico & Guatemala. Edinburgh (1810?).
66. Map of Panama Rail Road Steamship Line, and connections. (N.Y.? approx 1900).
Inset: Route of Panama Railroad.
67. U.S. Engineer dept. Reproduction plant, Corozal, C.Z.
Republic of Panama, compiled from various maps and charts of the U.S. Army, Hydrographic office, U.S. Navy and the American geographic society. Corozal, C.Z. 1940.

68. Panama canal company
General plan of the Panama canal, from the plans of the Panama canal company. (Panama,? approx 1900).
69. Lopez, Juan
Carta Marítima del Reyno de Tierra Firme u Castilla del Oro comprehende el Istmo y Provincia de Panamá, las Provincias de Veragua, Darién y Biruquete. Sevilla, 1785.
Copied in Seville in 1898.
cf. Maps 22. 27, 105.
70. Salto, Lorenzo del
(Copy of) Planta de la Provincia de Veragua y de las costas del mar...
N.p. approx 1620.
71. Society of Jesus (Jesuits)
Provincia Quitensis, Societatis Jesu in America, cum Tribus eidem finitimis, nempe: Peruana, Novi Regni Granatensis, et Maragnonensi Lusitanorum. Provinciis Topographice exhibita; Nec non A.R.P. Ignatio vicecomiti In Comitibus Generalibus A: 1751... N.p. 1751.
In lower margin: Dominicus Cigni sculpsit Bomce.
72. (Spanish map of Isthmus of Panama, parts of Costa Rica and Colombia)
N.p. n.d.
This map which has no title appears to be an early one; vertical line gives: Primer Meridiano que pasa por la Torre de la Merced de Quito. In heavy print: Mar Septentrional o Mar del Norte (and) Mar del Sur o Pacifico.
73. Espeleta, Jose
Plano geografico que demuestra la demarcacion de limites... (de) la separacion del Gobierno de Caracas, la ciudad de Truxillo y... Maracaybo. Bogota, 1791.
74. Carta de la costa de mosquitos. con sus yslas Cayos Bancos y Bajos adyacentes entre dicha y la Isla de Jamayca, sacada de un plano Yngles, en los años de 1767 y 1775 y últimamente corregida por los pilotos de los Duques de guerra en el año 1781. N.p. 1781?
Inset: Parte de Costa desde la abra de San Juan, hasta las Bocas del Toro, Punta Valiente y Escudo de Veraguas.
75. Harrison, Thomas
Map of the Panama Rail Road and adjacent country exhibiting the Río Chagres & mule roads from Gorgona of Panama... together with the line for a Rail Road approximately laid down by Col. George W. Hughes from Gorgona to Panama. The railroad was commenced in... 1850 and the last rail was laid 27th January 1855, the whole has been constructed under the direction of George W. Totten, Chief Engineer and James L. Baldwin, Chief Asst. Eng. and this map compiled in June and July 1855 from the various surveys made during the above period by Thomas Harrison... (Panama?) 1855.
76. Compagnie nouvelle du Canal de Panama Plan general. (Panama, 1900?)
Note on map: This plan was annexed to report of Major General George W. Davis bearing date of Nov. 7, 1904.
77. U.S. Isthmian Canal Commission
General map of Canal Zone... made in November, 1905. (Washington) Bureau of map-making and lithography, 1905.

78. (U.S. Isthmian Canal Commission?)
Map of the Canal Zone and its Municipal Districts, June 15, 1904. N.p. 1904.
79. U.S. Isthmian Canal Commission
General map of Canal Zone... Made in November 1905. (Washington)
Bureau of map-making and lithography, 1905.
Trails and roads added.
80. Bertoncini, Charles Francis
Plano de la ciudad de Panama en 1904. (Panama?) 1904.
Box in lower right corner provides key to 34 localities.
81. Tiedemann, H.
The road from Chagres to Panama according to N. Garella, Falmar and others, by H. Tiedemann, civil engineer. N.Y. E.L. Autenrieth, 1851.
Shows proposed Canal route with Pacific entrance near Vacamonte, Panama.
82. Pazzi, Giosepppe, engraver
Piano della citta, rada, e porto de Chagre. (From *Il Gazzettiere Americano*, v.1 no.21. Livorno, 1763).
cf. Map 97, 6.
83. Tiedemann, H.
Plan of the city of Panama, by H. Tiedemann... published by Dr. E. Autenrieth, engraved... by J. Schedler. N.Y. 1850.
Extensive directory in lower right corner.
84. Plan de la Baye et Ville de Portobelo en 1736. N.p. 1736
Legend locates many building and other places.
85. (Panama Railroad Company?)
Plan of a part of the Town of Aspinwall or Colon... 1863. (Aspinwall?) 1863.
86. Panama Railroad Company
Aspinwall Colon 1887. (Aspinwall?) 1887.
Map has note: Approved by Frank G. Ward, General Superintendent of the Panama Railroad Company.
87. Compagnie nouvelle du canal de Panama
Plan general du canal avec indication du projet avec plafond du bief de partage... Paris, Societe anonyme de publications periodiques, 1899.
From v.1 of atlas: Notes techniques concernant l'expose des dispositions adoptees pour la solution da divers problemes particuliers de l'execution du canal.
88. Harrison, Thomas
Map of the Isthmus of Pnaama representing the line of the Panama Rail Road as constructed under the direction of George M. Totten, Chief Engineer... Reduced and compiled from the original surveys by Thomas Harrison, Crown Surveyor... Jamaica, 1857.
Note on map: Copy of engraved map, showing corrections in red made by Thomas Harrison, in possession of General G.W. Davis, U.S.A.
89. (Harrison, Thomas?)
(Indicates) land belonging to the Panama Railroad Co. circumscribed with red lines.
Also shows private holdings.
Believed to have been based on original surveys of Thomas Harrison about

- 1855-60.
90. U.S. Army map service
Canal Zone and vicinity. (Washington?) 1947.
 91. Panama Canal. Office engineering division
Road map of Ancon, Balboa and Panama. Balboa Heights, C.Z. approx. 1940.
 92. Panama Canal. Section of office engineer
Road map of Cristobal, Colon and Mt. Hope. Balboa Heights, C.Z. 1937.
 93. U.S. Engineer dept.
Sections & elevations of Fort San Lorenzo, R.P. by the 2d Battalion, 3rd Regiment of Engineers, U.S.A. N.p. n.d.
 94. U.S. Engineer dept.
Map of Fort San Lorenzo. Republic of Panama, 1918, made under the direction of Major Charles H. Cunningham, C.E. by the 2d Battalion, 3rd Regiment of Engineers, U.S.A. N.p. 1918.
 95. Carta geografico de el Istmo. N.p. n.d.
Notes in upper right corner give brief bits of history of the Isthmus and locate places of interest.
This is a copy made by hand of an early map—probably 18th century.
 96. Jefferys, Thomas, 1699-1775
A map of the Isthmus of Panama, drawn from Spanish surveys. (No. 10 of his atlas, A description of the Spanish islands and settlements on the coast of the West Indies. . . London, T. Jefferys, 1782).
 97. Jefferys, Thomas, 1699-1775
Plan of the town, road and harbor of Chagre. (No. 9 of his atlas, A description of the Spanish islands and settlements on the coast of the West Indies. . . London, T. Jefferys. 1762).
cf. map 82, 6.
 98. Carta rappresentante l'Istmo di Darien o sia di Panama. (No.27 of atlas, Il Gazzettiere Americano. . . Livorno, M. Cottelini, 1763).
 99. Bellin, Jacques Nicolas, 1703-1772
Rade du Darien et les isles voisines. (No. 16 of his Le petit atlas maritime, v.2, Amerique Meridionale. . . (Paris, l'auteur) 1764).
 100. Bellin, Jacques Nicolas, 1703-1772
Baye de Porto Bello. (No 15 of his Le petit atlas maritime, v.2, Amerique Meridionale. . . (Paris, l'auteur) 1764).
 101. Bellin, Jacques Nicolas, 1703-1772
Carte des provinces de Tierra Firme, Darien, Carthagéne et Nouvelle Grenade. . . (No.11 of his Le petit atlas maritime, v.2, Amerique Meridionale. . . (Paris, l'auteur) 1764).
 102. Bellin, Jacques Nicolas, 1703-1772
Baye de Porto-Belo et costes voisines. (No.14 of his Le petit atlas maritime, v.2, Amerique Meridionale. . . (Paris, l'auteur) 1764).
 103. U.S. Isthmian Canal Commission
Darien routes: Isthmus of Darien from Panama to Atrato River, Republic of Colombia. . . N.p. approx. 1908.
Based on surveys of the Commission, 1870-71, surveys of Kelley, Wyse, Totten, Selfridge, and Hydrographic Office charts.

104. Petermann, August Heinrich, 1822-1878
Der Isthmus von Panama im maassstabe von 1:200,000. Nach der grossen aufname von G.M. Totten, 1857... und nach den Forschungen. Messungen u. handschriftlichen Croquis von Dr. Moritz Wagner. (From his Ergänzungen zu Stieler's hand-atlas. Gotha, J. Perthes, 1862).
- Carta marítima del reyno de Tierra Firme u Castilla de Oro, comprehende
105. López, Juan
el Istmos y la provincias de Panama, Veraguas, Darien y Biruquete. Sevilla, 1785.
cf. map 22, 27, 69.
106. Mapa particular del Golfo e Isthmo de la Darien... 1788. N.p. 1788.
Signature cannot be read.
107. Ruta de Antioquia a Panama... N.p. n.d.
Map of Darien showing political jurisdictions and distribution of Indian tribes.
108. Roda, Cristobal de
Description de Puertovelo y planta de la Ciudad y sus Castillas... 1626.
N.p. 1626.
109. Rodriguez, Nicolas, captain
Plano Geographico desde la Ciudad de Panama hasta el Rio de Chagre... 1735. N.p. 1735.
110. Restoration of the Church of St. Anastasius (Old Panama) N.p. n.d.
111. Map of the Province of Choco; sent in a letter from Cali, April 14, 1610, by Governor Francisco Sarmiento. Shows territory between Rio Cauca and the Pacific; and from the Magdalena River to Nombre de Dios.
112. Map of Panama and adjacent territory. N.p. n.d. Illegible.
113. An ancient map of Panama, showing territorial divisions & old cities. N.p. n.d.
See map 121.
114. Plano de la Provincia del Darien del Sur... N.p. n.d.
Map of Darien showing lines of travel. Illegible.
115. See Map 119.
116. Mapa general de la Costa que intermedia entre las Razas Cartagena y Portobelo... (Coastal map — Cartagena to Porto Bello. 1761).
Signature on map illegible.
117. A Plan of the Harbour and parts adjacent where the Scots Company were settled upon the Isthmus of Darien. Reduced from Plan in the "Darien Papers."
118. Sketch map of the West Indies and Central America showing the route taken by the First Expedition to Darien. N.p. n.d.
Route shown ends at Calidonia Bay.
119. Plan que comprehende todo el terreno que ocupan los Gentiles de el Darien y Calidonia... Santa Fe (de Bogota?) 1784.
Map bears signature of Antonio de la Torre.
120. See Map 129.

121. **Blaeu, Willem Janszoon, 1571-1638**
Terra firma et novum Granatense et Popayan, by Willem Janszoon Blaeu and Jean Blaeu. Amsterdam (1631?).
 Appears to be from the first Blaeu atlas: *Appendix theatri Ortelii et Atlantis Mercadoris*. 1631.
122. **Dampier, William 1652—1715**
 A map of the Isthmus of Darien and Bay of Panama. (From his *a new voyage around the world*, v.l. 4th ed. London. 1699).
 Map believed to be ca. 1685.
123. **Tavola dell'isole nuove, le quali son nominate occidentali, & indiane per diversi rispetti.**
 In margin: *Cum privilegio 1550*. A map of North and South America in 1550. Literal tr. of title: "Map of the New Islands which are called the Occident and Indian by divers persons." Published under permission of the Council.
124. (Salvat de Pilestrina?)
 Atlantic coast of Central America. From an atlas in the Havre (France) Public Library, about 1525; probably made by Salvat de Pilestrina.
 This was included as No. 1 of v.9 of Kretschmer, *Die entdeckung Amerikas in ihrer bedeutung fur die geschichte des weltbildes*. . Berlin, 1892.
125. **Kunstmann, Friedrich, 1811-1867**
 (Panama in 1580; taken from an Atlas in Munich by Kunstmann).
 This map believed to be one of many early maps of America assembled in his *Die entdeckung Amerikas*. Munich 1859.
126. **Marcel, Gabriel Alexandre, 1843-1909**
 (Portion of Panama and Central America).
 This is part of a map entitled: *Carte de l'Amerique septentrionale et partie de la meridionale*, which forms No. 7-10 of the author's *Reproductions de cartes & globes, relatifs a la decouverte de l'Amerique*. . . Paris, 1893.
l'Amerique. . . Paris, 1893.
 Note on margin reads: This was a marine chart with a XVI century manuscript of about 1570.
127. **Exquemelin, Alexandre Olivier, 1645?-1707 (John Esquemeling)**
 A map of the country and city of Panama. . . ca. 1671. (From his *The buccaneers of America*. chapter 5. Reprint from first English edition 1684-5. London, G. Routledge, n.d.)
128. **Panama la Vieja; the Gold Cup, 1519-1671.**
 (compiled from many sources and including a plan drawn by Cristobal de Roda in 1609).
129. **Bry, Theodore de**
Occidentalis Americae partis. . . 1594.
 (No. 38 of the following atlas: *Brazil. Treaties, etc, 1894-1898. Frontieres entres le Bresil et la Guayane Francaise*. . . Paris, A. Lahure, 1899-1900).
 Atlas is collection of reproductions from various sources, dated 1500-1707.
130. See Map 96.
131. See Map 105.
132. **Homann heirs**
Portus Pulchri, in Isthmo Panamensi. . . 1740. (No. 63 of their *Stadt-atlas*. . .

- Nurnberg, 1762).
133. A sequel to the Seat of War in West Indies containing (1) a map of the Isthmus of Panama... (2) Curious perspective views of the Harbour, town and Castles of Puerto Ballo... (3) The Appearance at sea of San Juan de Puerto Rico... (London, 1740).
In margin: E. Bowen sculp.
 134. Watson, Justly
A plan of the harbour and parts adjacent on the Isthmus of Darien where the Scotch Company was settled. 1743.
British Museum Crown Collection. cxxiv, 24.2.
 135. A plan of the town Chagre, etc. (From The Monthly Chronologer, 1740).
Drawing showing Fort San Lorenzo and the city of Chagres under naval bombardment.
 136. Two maps: 1, Plano de la Bahía y ciudad de Portobelo, conforme al que publicaron D. Jorge Juan y D. Antonio de Ulloa en su Relación de la América Meridional; 2, Plano del puerto de Portobelo, sacado del publicado en Inglés, por Tomas Jefferis. Madrid (1735?)
 137. Spain. Ministerio de marina. Dirección de hidrografía
Pto. y ciudad de Porto-Velo, situada la (Bateria) de S. Geronimo... (No. 24 of Part 2 of Partulano de la América Setentrional. Madrid, 1809).
 138. Homann heirs
Scenographia Portus pulchri...
Believed to be after their Stadt-Atlas. Nurnberg, 1762.
 139. Isthm^{us} de Panama. Embouchure de la Riviere de Chagres. (1770-1790?)
Map has marking in form of an anchor in a circle inscribed Depot General de la Marine.
 140. Jenefer, Captain
A draft of the Golden & Adjacent Islands with part of the Isthmus of Darien as it was taken by Capt. Jenefer, where the Scots West India Company was settled. London, 1721?).
This is nearly identical to a map in the following: Senex, J. A new general atlas... London, 1721.
 141. Mapa particular del Golfo e Isthmo del Darién, ocupados la Mayor parte de Indios Gantiles Enemigos crueles y alevosos de la Nación Española, quanto Amigos de la Inglesa: Para la inteligencia de los ataques que convienze hacerlos, para su Reducción, o Aniquilación, según se expresa en el adjunto Manuscrito. Cartagena, 1784.
Copy of original, with autograph of Don Enrique de Narvaez who made the copy in Bogota in 1890.
 142. (Drawing of Fort San Lorenzo and surroundings viewed from the sea. Sailing ships may be seen in foreground).
 143. (Compagnie nouvelle du canal de Panama
General topographic map of canal route. Paris, ca. 1895).
Scale 1:5000.
 144. McGeachy, E.
Sketch of the bay and islands of Panama, 1845. (From Panama, Nicaragua, and Tehuantepec, by W. B. Liot. London, Simpkin and Marshall, 1849).
 145. McGeachy, E.
The harbour of Portobelo, sketched in February 1845. (From Panama, Ni-

caragua and Tehuantepec, by W. B. Liot. London, Simpkin and Marshall, 1849).

146. Peacock, George
Map of the Isthmus of Panama shewing the proposed line of a railroad and ship canal as suggested by Mr. George Peacock... from 16th October 1831 to 8th March 1832... (From his Notes on the Isthmus of Panama and Darien... Exeter, England, W. Pollard, 1879).
147. Peacock, George
Plan of the entrance of the Rio Grande... 1832, 1842... shewing the entrance of an interoceanic ship canal as proposed by him, and the proposed dock and railroad. Insets: Enlarged plan of Navy Bay... and Port, Limon. Pollard, 1879).
(From his Notes on the Isthmus of Panama and Darien... Exeter, England, Scale: 4"—1 mile.
148. Clarke, George P.
(Two prints) View of the Chagres, Lorenzo Castle, Indian village of Chagres; correct map of Chagres River; with distances. West Chagres or American Side. Taken on the spot June 16, 1850 by George P. Clarke... N. Y. Stringer and Townsend, 1850.
149. Isthmian canal commission. Dept. of construction and engineering. 3d div. Office of Chief engineer.
Map of triangulation system (of Canal Zone) showing stage of completeness on July 1, 1910. Culebra, C. Z.
Scale 1-2"—1 mile.
From 1910 supplement to I.C.C. report.
150. Isthmian canal commission. Dept. of construction and engineering. 3d div. Office of chief engineer.
Map of Canal Zone triangulation system. Culebra, C.Z. May 20, 1911.
From 1911 supplement to I.C.C. report.
151. The Panama Canal
Map of Panama Canal, original drawing showing 100 ft. contours, taken from all available sources on this date, August 1, 1920.
Scale 1:100,000 Drawing 5060-3.
The entire above notation written in pencil on margin.
152. (Isthmian canal commission)?
Map of the Canal Route at the beginning of American occupation.
Tracing 5060-32 (Engineering Div. no.)
Countour lines, railroad, canal route, towns, swamps.
153. The Panama Canal
Map of the Canal Zone, August 1, 1920.
Scale in miles and kilometers.
Bears signature of Chester Harding, Governor.
154. Panama Canal. Section of office engineer
Profile and cross-sections of Panama Canal. (Balboa Heights, C.Z.) August 28, 1920.
Diagram on map shows "Volumes of excavation, Panama Canal, in comparison with The Pyramids of Cheops. Egypt."
155. The Pacific Steam Navigation Co's works in Taboga. 1860. (New York, 1860?).
Tinted lithograph printed by Geo. Sibell, 20 Wall cor. Nassau St. New York.

156. **Leblanc, William**
Panamá, vista general tomado Cerro Ancón. París (approx 1850).
Published by Bulla, rue Tiquetonne, 16; printed by Becquet, rue des Noyers,
37, Paris.
157. **Saavedra, Fernando**
Planta y perspectiva de la Ciudad de Panamá y su fortificación. Panamá, 1688.
Various notes appear on the map as follows: "Es copia del original por Roberto Lewis. Panamá Septiembre de 1891."
"Para el señor Ernest L. Oppenheim, su amigo J. A. Arango. Panamá, Septiembre de 1891."
"Copied from map in the office of the Panama Railroad Company, loaned to General P. C. Hains by Mr. E. A. Drake, May 1906."
158. **Compagnie universelle du canal interoceanique de Panama**
(Diagram showing location and outline of buildings of French Hospital at Ancon, Isthmus of Panama) (Panama, ca 1880).
Legend includes number of beds in each ward location of stables, site of wells and many other details.
159. **Rennie, Robert G.**
Las Cruces trail; route of Sir Francis Drake 1573 and Sir Henry Morgan 1671 and the 49'rs from 1848 to 1855... (Balboa Heights, C.Z. 1857?).
Survey made by Capt. Rennie, Jan-Mar, 1948 with advice from Mr. O. E. Melsbury.
Scale 1" to 1600'.
160. **Berghaus, Heinrich Karl Wilhelm, 1797-1884**
Die Vulkanreihe von Guatemala, die Landengen von Tehuantepec, Nicaragua und Panama, und die Central Vulkane der Sud See. Gotha, J. Perthes, 1840.
Appears to be from early edition of Berghaus' physikalischer atlas.

SOURCES OF INFORMATION

U.S. Library of Congress

List of geographical atlases in the Library of Congress; comp. under the direction of Philip Lee Phillips. Washington, 1909-1920. 4v.

Archives of the French Canal Company.
Files of the Isthmian Canal Commission, The Panama Canal and of the Panama Canal Company/Canal Zone Government.

In addition, the Chief, Surveys Branch of the Panama Canal Company kindly provided invaluable information about many of the maps from The Panama Canal files.

There are several inconsistencies in this bibliography. Members of the Library Staff would be most grateful for any additional data, which can be included in a later revision.

Bibliografía:

“La Isla que se transformó en Ciudad”

DE ERNESTO J. CASTILLERO R.)

Por **JUAN ANTONIO SUSTO**

Un nuevo libro ha aparecido en la bibliografía nacional. Su autor es el Profesor Ernesto J. Castillero R., ex-Presidente de la Academia Panameña de la Historia, ampliamente conocido en los círculos intelectuales americanos como acreditado historiador. La nueva obra del Profesor Castillero corresponde al Volúmen No. 67 de sus publicaciones y tiene por título “LA ISLA QUE SE TRANSFORMO EN CIUDAD”, sugestivo nombre que revela el origen de la Ciudad de COLON, cuya historia centenaria se relata en sus interesantes páginas.

Colón, la segunda urbe de la República, nació en la pequeña Isla de Manzanillo, de la costa Caribe, como Ciudad-Puerto bajo el imperio de una necesidad comercial, en sustitución de los antiguos puertos desaparecidos: **Nombre de Dios** y **Portobelo**.

La construcción del Ferrocarril transístmico en el siglo pasado, dió origen al surgimiento de COLON. El proceso histórico que imprimió desarrollo a esa importante urbe istmcaña, se sigue a través de los veintiun Capítulos que componen el libro que comentamos. He aquí los títulos de esos Capítulos:

- I. Los descubridores del Istmo. Bastidas y Colón.
- II. Primer gobierno colonial del Istmo. La ciudad de Nombre de Dios.
- III. Fundación de Portobelo. Las ferias. La piratería.
- IV. Necesidad de una nueva ruta y un puerto adecuados. Se funda la Compañía del Ferrocarril de Panamá.
- V. Sobre la isla de Manzanillo surge la ciudad de Colón.
- VI. Controversia sobre una fecha y un nombre. Colón-Aspinwall.
- VII. Inauguración del Ferrocarril de Panamá.
- VIII. Cómo era Colón en el siglo XIX
- IX. Colón, escenario de un acontecimiento histórico.
- X. La Emperatriz Eugenia y el monumento de Colón.
- XI. Repercusión en Colón de la guerra de 1885.
- XII. Consejo de guerra contra Pedro Prestán. Su enjuiciamiento.
- XIII. Las reclamaciones por las pérdidas de Colón en 1885.
- XIV. Colón resurge de sus cenizas. Fundación del Cuerpo de Bomberos.
- XV. Colón en la guerra de los Mil Días.
- XVI. Cómo entró Colón a participar en la revolución separatista de 1903.
- XVII. Fracaso de las Conferencias del “Mayflower” y del “Canadá”.
- XVIII. Evolución política de la Provincia de Colón. Administración civil.
- XIX. La Iglesia Católica. Gobierno Eclesiástico de Colón.
- XX. Progreso de la ciudad de Colón. Creación de la Zona Libre del Comercio Exterior.
- XXI. El 2 de Enero de 1931. La carretera Boyd-Roosevelt. Epílogo.

REVISTA "LOTERIA"

Organo de la Lotería Nacional de Beneficencia.

Fundada en 1941.

PRIMERA EPOCA

1941 - 1954

SEGUNDA EPOCA

Volumen I	1955 - 1956
Volumen II	1957
Volumen III	1958
Volumen IV	1959
Volumen V	1960
Volumen VI	1961
Volumen VII	1962

Números publicados en la Revista "LOTERIA" en 1962:

Nº	74	—	Enero
Nº	75	—	Febrero
Nº	76	—	Marzo
Nº	77	—	Abril
Nº	78	—	Mayo
Nº	79	—	Junio
Nº	80	—	Julio
Nº	81	—	Agosto
Nº	82	—	Septiembre
Nº	83	—	Octubre
Nº	84	—	Noviembre
Nº	85	—	Diciembre

DIRECTOR:

Don GUILLERMO ELIAS QUIJANO

EDITOR:

Bach. JUAN ANTONIO SUSTO

Dirección de la revista:

Apartado 21

Panamá, República de Panamá.

INDICES DE LA REVISTA "LOTERIA"

del número 74 al 85, correspondientes a los meses de Enero a Diciembre de 1962, preparados por Juan Antonio Susto.

INDICE ONOMASTICO (*)

A

- AGUILERA, Rodolfo (panameño, 1858-1916: "Ciro Luis Urriola", **74** (2ª y 3ª páginas de la contraportada); "Don Nicolás Victoria J.", **75** (2ª y 3ª páginas de la contraportada).
- AIZPURU, Aizpuru (panameño 1882-1952): "Patria" (poesía), **84**, 14-15.
- AIZPURUA, Armando (panameño, 1889): "Don Juan Manuel Lambert Gallegos", **76**, 50-59; "Nicolasa Naranjo Ruiz", **78**, 42-46; "Guillermo Tribaldos Samudio", **83**, 32-35.
- ALAIN ACUÑA, Elías (panameño, 1893-1962): "Obito: don Elías Alain Acuña", por Juan Antonio Susto, **78**, 6; "3 de Noviembre" (poesía), **84**, 19.
- ALFARO, Ricardo Joaquín (panameño, 1882): "Nicolás Victoria o el carácter", **75**, 10-12; "La Independencia de Panamá y su fecha", **75** 30-32; "El Colegio de los Escolapios de Panamá", **76**, 20-26; "Cuando el Dr. Alfaro fue a Antón", por Moisés Tejeira, **78**, 47-49.
- ARANGO CARBONE M. D., Ramón E. (panameño, 1915): "Las quejas y los hospitales", **83**, 39-44.
- ARAUZ, Reina Torres de (panameña, 1932): "El indigenismo: empresa científica impostergable en Panamá", **74**, 51-59; "Fred Mc. Kim y los indios cunas", **77**, 24-36; "Historias tradicionales chocóes", **80**, 45-48.
- ARGOTE, Hersilia Ramos de (panameña): "Mi Patria" (poesía), **84**, 25.
- ARMIDA, Julio (panameño); "Visión Patria" (poesía), **84**, 25-26.

B

- BATALLA, José Guillermo (panameño, 1886-1962): "Año Nuevo" (poesía), **74**, 6-7; "Don Edgardo Lefevre", **75**, 5-6; "Mi ofrenda" (versos a don Nicolás Victoria Jaén), **75**, 9-10; "Salve América", **76**, 15; "Semana Santa" (Editorial), **77**, 4-5; "La Oración de los Diez Mandamientos" (poesía), **77**, 6-7; "La Oración de la enfermera" (poesía), **78**, 5; "Don Gervasio García, en el centenario de su nacimiento" (Editorial), **80**, 4-5; "Romance de la Tristeza" (poesía); **80**, 14-15; "Au revoir, poeta, con motivo de la muerte de don José Guillermo Batalla, ex-director de "Lotería" (Editorial), por Juan Antonio Susto, **81**, 7-8; "Discurso pronunciado por el Ldo. Domingo Henrique Turner ante la tumba del poeta José Guillermo Batalla, en el Jardín de Paz", **81**, 14-15; "Bella tierra mía" (poesía), **84**, 16-18; "Mi bandera" (poesía), **84**, 30.
- BELAUNDE, Víctor Andrés (peruano, 1883): "Martín de Porres", **78**, 7-11.

(*) Los primeros números en negrito, corresponden a los de la revista y los que siguen a las páginas de las mismas.

- BERMUDEZ, Ricardo J. (panameño, 1914): "La Isla y su poeta", por Henri Deleuze **74**, 36-38; "Cuando la Isla era doncella (14 temas taboganos)", **74**, 39-48; "El artista y la sociedad", **75**, 38-40.
- BIENSANZ, John y Mavis (norteamericanos): "Panamá y su pueblo"; "La Lotería Nacional", **75**, 85-89.
- BIESE, M. D., Leo P. (norteamericano): "Arqueología de Panamá: Bibliografía de trabajos publicados de 1859-1961", **77**, 70-84.
- BOLIVAR, Simón (venezolano, 1783-1830): "El legado espiritual de Bolívar" por Ernesto de la Guardia Jr.", **75**, 33-37; "¿Quiso Bolívar vender el Istmo a Inglaterra?", por Ernesto J. Castellero R., **78**, 65-66.
- BRICEÑO, Julio (panameño, 1910): "Miguel Maria Lisboa (Barón de Japurá)", por Jorge Latour.—Traducción del portugués de J. Briceño. **77**, 63-69.

C

- CABEZAS PRECIADO, Valentín (panameño, 1899): Portada, **82**; "Valentín Cabezas Preciado" (datos biográficos en la 2ª página de la contraportada) **82**.
- CAJAR, Alejandro A. (panameño): "El monumento al Dr. Carlos L. López. Palabras dichas en la Presidencia de la República". **75**, 28-29.
- CANDANEDO M., César A. (panameño, 1933): "Vida y costumbres de los indios guaymies", **77**, 18-23.
- CARLES, Rubén Darío (panameño, 1897): "José Edgardo Lefevre hizo del culto a los próceres su más arraigado patriotismo" (discurso del 16 de enero de 1962). **75**, 20-22; "Oro en Panamá", **77**, 37-42.
- CASTILLERO R., Ernesto J. (panameño, 1889): "Sucesos y Cosas de Antaño": (601-620) **74**, 65-68; (621-640), **75**, 62-66; (641-660), **76**, 65-68; (661-680), **77**, 59-62; (681-700), **78**, 50-53; (701-720), **80**, 41-44. "¿Quiso Bolívar vender el Istmo a Inglaterra?", **78**, 65-66; "Historia del Salón Bolívar, sede del Congreso Anfictionico de 1826", **83**, 52-69; "Bibliografía de la Independencia de Panamá", **84**, 69-76.
- CASTILLO GUEVARA, Leopoldo, (panameño, 1862-1956): "En el centenario del nacimiento de Leopoldo Castillo Guevara", por Juan Antonio Susto, **84**, 4.
- CASTILLO, Moisés (panameño, 1899): "Arte utilitario", **78**, 67-68.
- CASTRO, Nils (panameño, 1937): "Regreso de Canaan" (cuento), **80**, 75-77.
- CERVANTES, Miguel de (español, 1547-1616): "Cervantes, astronauta", por Gil Blas Tejeira, **78**, 54-58.
- CLARE Jr., Horacio (panameño, 1912): "Discurso del ingeniero H. C. Jr., en nombre de la Sociedad Bolivariana de Panamá, ante la tumba de don José E. Lefevre, el 16 de enero de 1962", **75**, 22-24; "El turismo en la historia", **83**, 45-46.
- COOKE AROSEMENA, Carlos Alberto (panameño, 1862-1931): Portada, **83**; datos biográficos, **83**, (2ª página de la contraportada) "Notas Editoriales", **83**, 3.
- CORDERO, Roque (panameño, 1917): "La música en Panamá", **75**, 56-61.

CH

- CHIARI, Roberto Francisco (panameño, 1905): "El Presidente de los Estados Unidos, John F. Kennedy y el de Panamá, Roberto F. Chiari, frente a la Casa Blanca, el 12 de junio de 1962", Portada, 79; "El Presidente de Panamá en los Estados Unidos (Nota Editorial), 79, 3; "El Jefe del Estado panameño dirige Allocución al País con motivo de su próximo viaje a los Estados Unidos (Panamá, 9 de junio de 1962), 79, 4-5; "Contestación del Presidente de Panamá, señor Chiari al de los Estados Unidos, el 12 de junio de 1962, 79, 34-36; "Declaración Conjunta de los Presidentes de Panamá y de los Estados Unidos, el 13 de junio de 1962, 79, 43-45; "Discurso del Presidente de Panamá en la OEA, el 13 de junio de 1962, 79, 48-52; "Mensaje al pueblo panameño del Presidente Chiari, de 17 de junio de 1962, 79, 74-80; "Discurso del Presidente de la República, al inaugurar el Hospital de la Caja del Seguro Social, el 21 de mayo de 1962, 80, 28-29; "Dos años de administración del Presidente de la República, Don Roberto F. Chiari (1º de Octubre, 1962, (Nota Editorial), 83, 4-6.
- CHIARI, Rodolfo (panameño, 1869-1937): "Gráficas de la romería ante la estatua de don Rodolfo Chiari, en Aguadulce, con motivo del XXV aniversario de su muerte (16 de agosto de 1962), 81, 18-20.

D

- DELEUZE, Henri (francés): "La Isla y su poeta", 74, 36-38.
- DENIS DE ICAZA, Amelia (panameña, 1836-1911): "Patria" (poesía), 84, 10-11.
- DONDERIS VERDOY, Carlos (panameño): "El primer jornal" (cuento), 74, 74-79.
- DUQUE, Tomás Gabriel (panameño, 1890): "Las Bodas de Oro de don Tomás Gabriel Duque en la Junta Directiva de la Cervecería Nacional", 77, 12-13.

E

- ENDARA, Victoriano (ecuatoriano, 1877-1961): "Notas Necrológicas", por Juan Antonio Susto, 74, 8-9.
- ESPINO, Enrique (panameño): "Un Mensaje a García" por Elbert Hubbar. Traducción E. E., 81, 89-93.

F

- FABREGA, Calixto Alejandro (panameño, 1862-1955): "En el centenario del nacimiento del Dr. Calixto Alejandro Fábrega" (Notas Editoriales), 75, 4; "Datos biográficos del Dr. Calixto Alejandro Fábrega", 75, 18.
- FORTUNE, Armando (panameño, 1921): "El negro en la cultura panameña", 76, 26-31; "Murió Cecilio Moteno", 77, 16-17.
- FRANCO, José L. (cubano): "Maceo en Panamá". Notas de Juan Antonio Susto. 77, 53-58.

G

- GALVEZ H., Florencio (panameño: "Ratón intelectual" (cuento), **78**, 62-84.
- GARAY DIAZ, Narciso (panameño, 1876-1953): "Panamá en el pasado y en el presente" (Ensayo), **84**, 43-68.
- GARAY, Nicole (panameña, 1873-1928): "3 de Noviembre" (poesía), **84**, 13.
- GARCIA, Calixto (cubano, 1832-1898): "Un Mensaje a García", por Elbert Hubbard (Traducción de Enrique Espino), **81**, 89-93.
- GARCIA, Gervasio (español, 1862-1947): "Gervasio García en el centenario de su nacimiento" (Nota Editorial), por José Guillermo Bataña, **80**, 4-5; "Gervasio García en el centenario de su nacimiento, por Juan Antonio Susto, **80**, 8-13.
- GARCIA DE PAREDES AUED, Gustavo (panameño): "El problema del alcoholismo en las Indias" (en el libro de Fray Benito de Peñañola), **83**, 47-51.
- GEENZIER, Enrique (panameño, 1887-1943): "Bandera mía" (poesía), **34**, 30-31.
- GONZALEZ RUIZ, Sergio (panameño, 1902): "Día de la Enfermera". Alocución como Ministro de Trabajo, Previsión Social y Salud Pública, **78**, 16.
- GOYTIA, Víctor Florencio (panameño, 1899): "Nicolás Victoria orientó su vida con fines de realización de una República perfecta", **75**, 12-13.
- GUAL, Pedro José (venezolano, 1784-1862): "Don Pedro José Gual", por Mariano Soto, **80**, 49-54.
- GUARDIA Jr., Ernesto de la (panameño, 1904): "El legado espiritual de Bolívar", **75**, 33-37.
- GUARDIA y ARRUE, Santiago (panameño, 1829-1862): Portada, **81**; "Ley 7ª de 1865 y Mensajes de 1874 sobre honores a Santiago de la Guardia Arrue, **81**, (2ª página de la contraportada); "En el centenario de la muerte de don Santiago de la Guardia (1862—16 de agosto—1962), por Juan Antonio Susto, **81**, 3-7; "Don Santiago de la Guardia y Arrue, paradigma de honor y dignidad", por Rodrigo Miró, **81**, 9-12.

H

- HERNANDEZ, Gaspar Octavio (panameño, 1893-1918): "Portada, **80**; "Gaspar Octavio Hernández, con motivo del LXIX aniversario de su nacimiento, por J. A. S. **80**, (2ª página de la contraportada); "Alma Patria (poesía), **84**, 18.
- HERRARTE, Alberto (guatemalteco): "Comentario a un libro cordial", por Juan Antonio Susto (se refiere Susto al libro "Panamá en la Integración Centroamericana" de Alberto Herrarte, Guatemala, 1961), **81** 53-57; "Panamá en la Integración Centroamericana", por A. H., **81**, 59-88.
- HERRERA, José de la Cruz (panameño, 1876-1916): "Notas Necrológicas", por Juan Antonio Susto, **74**-, 8; "Homenaje en la muerte del Dr. José de la Cruz Herrera de las Academias Panameñas de la Lengua y de la Historia, del Partido Nacionalista y de la Sociedad Bolivariana de Panamá", **74**, 10-13; "Responso Bolivariano de Be-

nito Reyes Testa ante los restos mortales del Dr. José de la Cruz Herrera y de doña Cora Franco de Herrera”, 74, 14-16; “Ante la tumba del Dr. José de la Cruz Herrera” por Rodrigo Miró, 74, 16-17.

HERRERA LARA, Manuel Antonio (panameño, 1881-1962): “El doctor Manuel Antonio Herrera Lara, (con ocasión de su fallecimiento), por Juan Antonio Susto (Nota editorial), 81, 8; “Discurso pronunciado por el Dr. Gil Tapia Escobar, a nombre del Gobierno Nacional, en el Cementerio Amador al ser sepultado el cadáver del Dr. Manuel Antonio Herrera (15 de Julio, 1962), 81, 15-17.

HERRERA, Tomás (panameño, 1804-1854): “Informe del señor Coronel don Tomás Herrera, Presidente del Estado del Istmo, al Excmo. General don Pedro Alcántara Herrán, Presidente de la República de la Nueva Granada, sobre los acontecimientos políticos ocurridos en el Estado, desde el 18 de noviembre de 1840. (Panamá, 8 de julio de 1841), 84, 79-83.

HUBBARD, Elbert (norteamericano, 1856-1915): “Un Mensaje a García” (traducción de Enrique Espino, (panameño), 81, 89-93.

HUERTA, José E. (panameño, 1899): “El mango del descanso” (leyenda), 76, 83-96; “Así es todo”; “Tardecita Pasense” y “Mañanas de Rastrojos” (versos), 80, 15-19.

I

INGRAM, Jaime (panameño); “Ricardo Miró, el sentido de su poesía”, por Antonio Oliveira Coelho (traducción de J. I.), 76, 39-41.

IRAIZOZ, Antonio (cubano, 1890): “El General panameño Adolfo Peña peleó por la libertad de Cuba”. Notas de Juan Antonio Susto, 78, 59-61.

J

JAEN Jr., Ricardo (panameño): “Los fracasos en las escuelas públicas, algunas de sus causas y ciertas recomendaciones”, 75, 78-84.

JUAN XXIII (Papa): “Martín de Porres es el Santo más humilde de los Santos”, 78, 12-15.

K

KENNEDY, John F. (Presidente de los Estados Unidos); “Proclama el 14 de abril como “Día de las Américas” y del 8 al 14 de abril, como “La Semana Panamericana”, 77, 9-10; “El Presidente de los Estados Unidos, J. F. Kennedy y el de Panamá, R. F. Chiari, frente a la Casa Blanca el 12 de junio de 1962”, Portada, 79; “Palabras del Presidente de los Estados Unidos al saludar al de Panamá, en Washington, el 12 de junio de 1962”, 79, 36; “Declaración Conjunta de los Presidentes de Panamá y los Estados Unidos, el 13 de junio de 1962” 79, 43-45.

KORSI, Demetrio (panameño, 1899-1957): “De los archivos del poeta Demetrio Korsi: Charria con el autor del “Manicero”, el compositor Moisés Simón”, 80, 60-62; “A la bandera (poesía), 84, 32.

L

LAMBERT GALLEGOS, Juan Manuel (panameño, 1851-1915): “Don Juan Manuel Lambert Gallegos”, por Armando Aizpurua, 76, 50-59.

- LASSO JAEN, Carmen Cecilia (panameña): "Nicolás Victoria Jaén; rasgos de su vida y sus escritos", 75, 14.
- LATOUR, Jorge (Brasileño, Embajador del Brasil en Panamá): "Miguel María Lisboa (Barón de Japurá), por J. L. Traducido del portugués por Julio Ernesto Briceño, 77, 63-69.
- LAURENZA, Roque Javier (panameño, 1910): "Oda Simple (poesía), 84, 19-21.
- LEFEVRE, José Edgardo (panameño, 1881-1962): "Notas Necrológicas", por Juan Antonio Susto, 74, 9; "Don José Edgardo Lefevre", por José Guillermo Batalla, 75, 5-6; "Discurso de Rubén Darío Carles ante la tumba de Lefevre (16 de enero, 1962), 75, 20-22; "Discurso del ingeniero Horacio Clare Jr., ante la tumba de Lefevre (16 de enero, 1962), 75, 22-24; "Oración frente a la tumba de Lefevre, por Bonifacio Pereira Jiménez", 75, 24-26; "Palabras de la hija de Lefevre, Elvia E. R. Lefevre de Wirz, ante su tumba", 75, 27.
- LEWIS, Roberto (panameño, 1874-1949): "El Nacimiento de la República" óleo suyo que está en el Palacio Presidencial de Panamá". Portada, 84.
- LINARES TRIBALDOS, Olga (panameña): "Información sobre el proyecto arqueológico de la costa del Pacífico del Oeste de Panamá", 74, 49-50.
- LISBOA, Miguel María (Barón de Japurá, brasileño, 1809-1881): "Miguel María Lisboa, Barón de Japurá", por Jorge Latour, Embajador del Brasil en Panamá. Traducido del portugués por Julio Ernesto Briceño, Ex-embajador de Panamá en el Brasil, 77, 63-69.
- LOPEZ, Carlos Laureano (panameño, 1879-1944): "El monumento al Dr. Carlos L. López", palabras del Dr. Alejandro A. Cajar, 75, 28-29.
- LAURENZA, Roque Javier (panameño, 1910): "Oda Simple" (poesía), 84, 13-14.

M

- MACEO GRAJALES, Antonio (cubano, 1845-1896): "Maceo en Panamá", por José L. Franco. Notas de Juan Antonio Susto, 77, 53-58.
- MARTIN, Miguel Angel (panameño, 1926): "Como llegaron los Borbones al trono español", 74, 69-73.
- MELLER, Raquel (española, 1886-1962): "Raquel Méller en mis recuerdos" por Lola Collante de Tapia, 83, 20-21.
- MENDEZ, Alejandro (panameño, 1899): Foto del Indio Guaymí. Portada, 77.
- MENDEZ PEREIRA, Octavio (panameño, 1887-1954): "La Patria" (prosa), 84, 2.
- MENDOZA ARENAS, Adriana (panameña, 1912-1962) "Obito: Ha muerto Adriana Mendoza", 75, 90; "Adios Adriana", por Dora P. de Zárate, 75, 91.
- MENDOZA SOTO, Alberto (panameño, 1862-1927): Portada, 83; "Datos biográficos" 83 (2ª página de la contraportada); "Notas Editoriales", 83, 3.

- MERIDA, Pedro (panameño): "De hacendado a mendigo", 76, 69-75.
- MIRO, Ricardo (panameño, 1883-1940): "Historia del Concurso "Ricardo Miró", por Enrique J. Sosa. 74, 60-64; "Patria de mis Amores" (poesía), 84, 15-16.
- MIRO, Rodrigo (panameño, 1912): "Ante la tumba del Dr. José de la Cruz Herrera", 74, 16-17; "Don Santiago de la Guardia y Arrue, paradigma de honor y dignidad", 81, 9-12; "Don Tomás Miró Rubini, cantor del Estado del Istmo", 83, 24.
- MIRO RUBINI, Tomás (panameño, 1800-1881): "Don Tomás Miró Rubini, cantor del Estado del Istmo", por Rodrigo Miró, 83, 24-28; "A la Anarquía" y "El 28 de Noviembre de 1840" (poesías), por T. M. R., 83, 26-27.
- MOLINA JAEN, Edwin R. (panameño): "La invasión del Dr. Porras al Istmo", 76, 42-45.
- MOLINA JAEN, Gonzalo (panameño): "Ecos del último Congreso General Kuna", 75, 67-74; "Rumbo a San Blas", 80, 78-81.
- MORENO DEL CASTILLO, Cecilio (panameño, 1889-1962): "Don Cecilio Moreno", por Roberto Rafael Royo, 77, 14-15; "Don Cecilio Moreno del Castillo", por Domingo Henrique Turner, 77, 16; "Murió Cecilio Moreno", por Armando Fortune, 77, 16-17.
- MOSCOTE, Rafael Eutimio (panameño, 1908): "Algunas experiencias históricas de la República", 76, 76-80.

Mc

- McKAY, Guillermo (panameño, 1899) "Supremo Anheló" (poesía), 84, 33-35.
- McKIM, Fred (norteamericano, 1883-1946): "Fred McKim y los indios Cunas", por Reina Torres de Araúz, 77, 24-36.

N

- NACRUR PEREIRA, Juan (brasileño): "Mongolismo: enfermedad hereditaria", 80, 63-66.
- NARANJO RUIZ, Nicolasa (colombiana, 1866-1951): "Nicolasa Naranjo Ruiz", por Armando Aizpurúa, 78, 42-46.
- NEIRA AYALA, Rafael (panameño, 1855-1935): "Panamá" (poesía), 84, 12.
- NUÑEZ V., Carmen E. (panameña): "Ojeada acerca de los estudios gramaticales en Panamá", 78, 25-41.

O

- OBALDIA, María Olimpia de (panameña, 1891): "Mi bandera (poesía), 84, 31.
- OLIVEIRA COELHO, Antonio (portugués: "Ricardo Miró y el sentido de su poesía", (Traducción de Jaime Imgram), 76, 39-41.
- OLLER NAVARRO, José (panameño, 1882): "Don Felipe Salabarría Mesa", 74, 80-82; "El Municipio de Taboga: su importancia histórica y turística", 77, 43-52.

- OSORIO Jr., Alberto (panameño, 1941): "El Concilio Vaticano II: (21º de la Iglesia Universal), 38, 29-31.
- OSSA, Jerónimo (panameño, 1847-1907): "3 de Noviembre", 84, 11; "Panamá", 84, 11-12.

P

- PARDO, Ricardo A. (panameño): "Voces amigas: Carta a Juan Antonio Susto, sobre el General Adolfo Peña, panameño" 81, 94-95.
- PATIÑO RANGEL, Alfredo (panameño, 1870-1962): "Homenaje: al Coronel Alfredo Patiño Rangel, ha muerto", 83, 8-9.
- PEÑA, Adolfo (panameño, 1860-1901): "El general panameño Adolfo Peña peleó por la libertad de Cuba", por Antonio Iraizoz (cubano). Notas de Juan Antonio Susto, 78, 50-61.
- PEÑALOSA, Fray Benito de (beneficino): "El problema del alcoholismo en las Indias", por Gustavo García de Paredes Aued, 83, 47-51.
- PEREDA MERINO, Rufino (español): "A propósito de San Martín de Porras o Porres 80, 57-59.
- PEREIRA JIMENEZ, Bonifacio (panameño, 1909): "Oración laica frente a la tumba de José E. Lefevre", 75, 24-26; "Un Mensaje de historia para educadores y estudiantes", 82, 3-4; "Informe de la Academia Panameña de la Historia sobre la "Historia de la controversia de Límites entre Panamá y Costa Rica" de B. Pereira J., 4 de Septiembre de 1942, 82, 4-5; "Historia de la Controversia de Límites entre Panamá y Costa Rica: Campañas de Coto y Bocas del Toro", por B. T. J., 82, p. 125.
- PINILLA HERRERA, Héctor (panameño, 1918): "Muerte a caballo" (cuento), 76, 63-64.
- PORRAS, Belisario (panameño, 1856-1942): "La invasión del doctor Porras al Istmo", por Edwin R. Molina Jaén, 76, 42-45; "discurso pronunciado por el doctor Belisario Porras, Presidente del Consejo Municipal, en la Sesión Solemne de esta Corporación, el día 3 de Noviembre de 1905, en el "Teatro Panamá" (Sarah Bernhardt), 84, 36-42.
- PORRAS, Jorge Demetrio (panameño, 1919): "Saludo a las enfermeras panameñas como Director General de la Caja de Seguro Social, 78, 17; "Discurso del Director General de la Caja de Seguro Social, J. D. Porras, al inaugurar el Hospital de la Caja, el 21 de mayo de 1962", 80, 20-28.
- PORRES, San Martín de (peruano, 1579-1639): "El origen de Martín de Porres", por Andrés Valdespino, 78, (2ª página de la contraportada); "Un nuevo santo peruano, hijo de madre panameña, Martín de Porres (Nota Editorial), 78, 3-4; "Martín de Porres", por Víctor Andrés Belaunde (peruano), 78, 7-11; "Martín de Porres es el santo más humilde de los Santos", por el Papa Juan XXIII, 78, 12-15; "A propósito de San Martín de Porras y Porres", por Rufino Pereda Merino, 80, 57-59.

Q

- QUESADA, Luisa E. (panameña): "Programa de los Censos Nacionales de 1960", 77, 91-93.

R

- RANGEL MORALES, Carlos (panameño, 1918): "Por qué le llaman "El Puente de las Américas", 83, 12-14.
- REVERTE COMA, José Manuel (panameño, 1922): "El telar cuna", 75, 42-52; "La medicina entre los indios cunas de Panamá", 76, 32-38; "El Quijote visto por un médico", 83, 70-96.
- REYES TESTA, Benito (panameño, 1887): "Responso Bolivariano ante los restos mortales del doctor José de la Cruz Herrera y de doña Cora Franco de Herrera", 74, 14-16.
- RIOS, Dídimo (panameño, 1920): "Mucha agua ha pasado bajo el puente" (discurso, de graduación, 2, Febrero, 1962), 76, 46-49.
- RITTER AISLAN, Eduardo (panameño, 1916): "Silva a la Patria", 84, 21-22; "Patria ausente" (poesía), 84, 22-23.
- RODRIGUEZ, Lesbía B. (panameña): "Ojeada acerca de los estudios gramaticales en Panamá", 78, 25-41.
- RODRIGUEZ, Mario Augusto (panameño, 1919): "Voces amigas: El Triunfo de Quijano", 74, 83-84; "Hogar para las billeteras", 76, 81-82; "Quijano y la artesanía", 77, 94-95; "Los triunfos de Quijano", 78, 96; "La lotería y el civismo", 84, 94-95.
- ROSA, Diógenes de la (panameño, 1904): "Definición del concepto "indio" y de lo indio", según un criterio étnico y sociológico", 84, 84-92.
- ROSAS QUIROS, Gaspar (panameño): "Prosa y verso de Gaspar Rosas Quiros", por José R. Vásquez G., 80, 67-74.
- ROYO, Roberto Rafael (panameño): "Don Cecilio Moreno", 77, 14-15.

S

- SALABARRIA MESA, Felipe (panameño, 1872-1961): "Don Felipe Salabarría Meza", por José Oller Navarro, 74, 80-82.
- SANCHEZ, Luis Alberto (peruano, 1900): "La Universidad en la América Latina", 78, 75-95.
- SIERRA, Manuela (panameña, 1892-1911): "Patria" (prosa), 84, 29.
- SILVA, José Asunción (colombiano, 1865-1896): "Día de Difuntos" (poesía), 84, 6-9.
- SIMON, Moisés (cubano, 1888-1945): "De los archivos del poeta Demetrio Korsi: Charla con el autor del "Manicero" el compositor Moisés Simón", 80, 60-62.
- SOLIS, Galileo (panameño, 1900): "Se harán negociaciones inmediatas sobre un nuevo Tratado del Canal", 77, 8-9.
- SOSA, Enrique Juan (panameño, 1909): "Historia del Concurso "Ricardo Miró", 74, 60-64.
- SOTO, Mariano (panameño, 1870-1932): "Don Pedro José Gual", 80, 49-54.
- SUAREZ, José (panameño, 1870-1932): "Patria" (prosa), 84, 27-28.
- SUSTO, Juan Antonio (panameño, 1896): "Notas Necrológicas: José de la Cruz Herrera Urriola (1876-1961); Victoriano Endara Andrade

(1877-1961) y José Edgardo Lefevre de la Ossa (1881-1962), 74, 8-9; "Bibliografía panameña de 1961", 74, 85-96; "Bibliografía de 1961—**Addenda**", 75, 92-93; "El general panameño Adolfo Peña peleó por la libertad de Cuba", por Antonio Iraizoz. Notas de J.A.S., 78, 59-61; "Gaspar Octavio Hernández, en el LXIX aniversario de su nacimiento", 80 (2ª página de la contraportada); "Don Gervasio García, en el centenario de su nacimiento", 80, 8-13; "En el centenario de la muerte de don Santiago de la Guardia Arrue (19 de Agosto de 1862), —Notas Editoriales—, 81, 3-7; "Au, revoir, poeta. Con motivo de la muerte de don José Guillermo Batalla, ex-director de "Lotería" 81, 7-8; "El doctor Manuel Antonio Herrera Lara, con ocasión de su fallecimiento", 81, 8; "Comentarios a un libro cordial" ("Panamá en la integración de Centroamérica", por Alberto Herrarte), 81, 53-57; "En el centenario del nacimiento de dos panameños ilustres: doctores Alberto Méndez Soto y Carlos Cooke Arosemena" y "Dos años de administración del Presidente de la República, don Roberto F. Chiari", 83, 3-6; "Noviembre en "Lotería" (editorial) y "En el centenario del nacimiento de don Leopoldo Castillo Guevara". 84, 3-4.

T

TAPIA ESCOBAR, Gil (panameño, 1897): "Discurso pronunciado por el Dr. G. T. E., a nombre del Gobierno Nacional, en el cementerio Amador, al ser sepultado el cadáver del Dr. Manuel Antonio Herrera Lara (15, Julio, 1962), 81, 15-17.

TAPIA, Lola Collante de (panameña): "Raquel Méller en mis recuerdos", 83, 20-21; "Bolívar", "Panamá", y "Paisaje Tropical" (poesías), 83, 22-23; "Mes de Noviembre", 84, 6.

TEJEIRA, Gil Blas (panameño, 1901): "La escuela de periodismo", 75, 53-55; "Cervantes, astronauta", 78, 54-58.

TEJEIRA, Moisés (panameño, 1895): "El hombre que dejó de tomar", 76, 60-62; "Cuando el Dr. Alfaro fue a Antón", 78, 47-49; "El traje que se fue al cielo" 83, 36-38.

TRIBALDOS SAMUDIO, Guillermo (panameño, 1845-1921): "Biografía: Guillermo Tribaldos Samudio", por Armando Aizpurúa, 83, 32-35.

TURNER, Domingo Henrique (panameño, 1893): "Don Cecilio Moreno del Castillo" 77, 16; "Discurso pronunciado ante la tumba del poeta José Guillermo Batalla, en el Jardín de Paz, 81, 14-15; "Recuerdos de la campaña de Coto", 82, 126-140.

U

URRIOLA, Ciro Luis (panameño, 1862-1922): Portada, 74; "Ciro Luis Urriola", por Rodolfo Aguilera, 74, (2ª y 3ª páginas de la contraportada): "En el centenario del nacimiento del doctor Ciro Luis Urriola (Notas Editoriales), 74, 3-4; "El doctor Ciro Luis Urriola", por José Rafael Wendehake, 74, 18-33.

V

VALDES, Ignacio de J. (panameño, 1902-1957): "La bandera panameña (poesía), 84, 35.

VALDESPINO, Andrés: "El origen de Martín de Porres, 78 (2ª página de la contraportada).

- VASQUEZ, Braulio ,(panameño): "Reminiscencias universitarias", 77 85-90.
- VASQUEZ G., José R. (panameño): "Prosa y verso de Gaspar Rosas Quirós", 80, 67-74.
- VAUGHAN, G. E. (Embajador de Inglaterra en Panamá): "Historia de la Colonia escocesa en el Darién (1698-1700) y su importancia en los Anales Británicos", 81, 21-52.
- VELARDE, José (panameño): "Perfidia" (cuento), 75, 75-77.
- VICTORIA JAEN, Nicolás (panameño, 1862-1950): Portada, 75; "Don Nicolás Victoria J.", por Rodolfo Aguilera, 75 (2ª y 3ª páginas de la contraportada); "En el centenario del nacimiento de don Nicolás Vitoria Jaén" (Notas editoriales) 75, 3-4; "Ego Sum", 75, 8-9; "Mi ofrenda" (versos), por José Guillermo Batalla, 75, 9-10; "Nicolás Victoria o el carácter", por Ricardo J. Alfaro, 75, 10-12; "Nicolás Victoria orientó su vida con fines de realización de una República perfecta", por Victor Florencio Goytia, 75, 12-13; "Nicolás Victoria Jaén, rasgos de su vida y sus escritos", por Carmen Cecilia Lasso Jaén, 75, 14; Decreto No. 675 de 16 de septiembre de 1950, por el cual se honra la memoria de don Nicolás Victoria J. 75, 15-16; "Las Academias Panameñas de la Lengua y de la Historia y la Sociedad Bolivariana de Panamá, se unen al homenaje a N.V.J. con motivo del centenario de su nacimiento (3 de Febrero de 1962)", 76, 19.

VILLAR, Ricardo Arturo (panameño): "Panamá" (poesía), 84, 23-24.

VIVES S. Augusto S. (panameño, 1915): "Apuntes para una historia de la Seguridad Social en Panamá", 80, 29-40.

W

WENDEHAKE, José Rafael (panameño): "El doctor Ciro Luis Urriola", 74, 18-33.

WIRZ, Elvia E. R. Lefevre de (panameña): "En Lefevre, su muerte no es más que el reflejo de su vida" (16, Enero, 1962), 75, 27.

Y

YEPEZ DEL POZO, Juan (ecuatoriano): "La guerra de Independencia desde el punto de vista sociológico", 80, 82-96.

Z

ZARATE, Dora P. de (panameña): "Adios Adriana (Mendoza), 75, 91.

ZARATE, Manuel Fernando (panameño, 1899): "Senderos y cumbres de las festividades folklóricas en Panamá", 78, 18-24.

ZUBIETA, M. D., Ernesto (panameño, 1897): "El problema del cáncer en Panamá", 75, 41.

ZULUETA ANGEL, Alberto (colombiano, 1904): "Discurso del Presidente del Consejo de la Organización de Estados Americanos, Embajador representante de Colombia, Dr. A. Z. A., en la sesión protocolar celebrada por el Concejo el 13 de junio de 1962, en honor del Presidente de Panamá, Excmo. Señor Don Roberto F. Chiari", 79, 46-48.

ZUÑIGA, Carlos Iván (panameño): "Historia del Puente sobre el Canal de Panamá, Puente de las Américas", por C. I. Z., 83, 14-19.

INDICE DE MATERIAS

A

- ACADEMIA PANAMEÑA DE LA HISTORIA:** "Homenaje en la muerte del doctor José de la Cruz Herrera", 74, 11; "Declaración de la Academia Panameña de la Historia acerca de la Independencia del Istmo", 74, 34-35; "Se une al homenaje a don Nicolás Victoria Jaén, con motivo del centenario de su nacimiento (3 de Febrero de 1962)", 76, 19; "Informe sobre la Historia de la controversia de Límites entre Panamá y Costa Rica", del académico Bonifacio Pereira Jiménez, 82, 4-5.
- ACADEMIA PANAMEÑA DE LA LENGUA:** "Homenaje a la muerte del Dr. José de la Cruz Herrera, 74, 10(11); "Se une al homenaje a don Nicolás Victoria Jaén, con motivo del centenario de su nacimiento (3 de Febrero de 1962)", 76, 19.
- ALCOHOLISMO:** "El problema del alcoholismo en las Indias (del libro de Fray Benito de Peñalosa), por Gustavo García de Paredes Aued, 83, 47-51.
- ALOCUCION:** "Día de la Enfermera", Alocución del Ministro de Trabajo, Previsión Social y Salud Pública, Dr. Sergio González Ruiz, 78, 16; "El Jefe del Estado, Don Roberto F. Chiari, se dirige al País con motivo de su próximo viaje a los Estados Unidos (Panamá, 9 de junio de 1962)", 79, 4-5.
- AÑO NUEVO:** "Portico: "Año Nuevo" (versos), por José Guillermo Battalla, 74, 6-7.
- ARQUEOLOGIA:** "Información sobre el proyecto arqueológico en la costa del Pacífico del Oeste de Panamá", por Olga Linares Tribaldos, 74, 49-50; "Arqueología de Panamá": (bibliografía de los trabajos publicados de 1859-1961), por Leo P. Biese, M. D., 77, 70-84.
- ASAMBLEA NACIONAL DE PANAMA:** "Resolución sobre el Puente de las Américas" (2 de octubre de 1962), 83, 10.

B

- BIBLIOGRAFIA:** "Bibliografía del Dr. Ciro Luis Urriola", 74, 33; "Bibliografía Panameña de 1961", por Juan Antonio Susto, 74, 85-96; "Bibliografía Panameña de 1961. ADDENDA", por Juan Antonio Susto, 75, 92-93; "Publicaciones hechas por el SICAP en 1961", 75, 94-95; "Arqueología de Panamá: Bibliografía de trabajos publicados de 1859-1961", por Leo P. Biese, M. D., 77, 70-84; "Comentarios a un libro cordial" ("Panamá en la integración Centroamericana", por Alberto Herrarte, Guatemala, 19 1), por Juan Antonio Susto, 81, 53-57; "Bibliografía de la Independencia de Panamá", por Ernesto J. Castillero R., 84, 9-76.
- BIOGRAFIAS:** "El doctor Ciro Luis Urriola", por José Rafael Wendehake, 74, 18-33; "Don Juan Manuel Lambert Gallegos", por Armando Aizpurúa, 76, 50-59; "Nicolasa Naranjo Ruiz", por Armando Aizpurúa, 78, 42-46; "Guillermo Tribaldos Samudio", por Armando Aizpurúa, 83, 32-35.

BOCAS DEL TORO: "Historia de la controversia de límites entre Panamá y Costa Rica. Campañas de Coto y Bocas del Toro", por Bonifacio Pereira Jiménez, 82, 9-125.

C

CANCER: "El problema del cáncer en Panamá", por Ernesto Zubieta, M. D., 75, 11.

CANTORES DE LA PATRIA: (Poesías): "Patria", por Amelia Denis de Icaza (1836-1911), 84, 10-11; "3 de Noviembre", por Jerónimo Ossa (1847-1907), 84, 11; "Panamá", por Jerónimo Ossa, 84, 11-12; "Panamá", por Rafael Neira Ayala (1855-1935), 84, 12; "3 de Noviembre" por Nicole Garay (1873-1928), 84, 13; "Patria", por Sofía Fábrega de López (1880-1952), 84, 13-14; "Patria", por Aizpuru Aizpuru (1882-1952), 84, 14-15; "Patria de mis amores", por Ricardo Miró (1883-1940), 84, 15-16; "Bella Tierra Mía", por Guillermo Batalla (1886-1962), 84, 16-18; "Alma Patria", por Gaspar Octavio Hernández (1893-1918), 84, 19; "3 de Noviembre", por Elías Alaín (1893-1962), 84, 19; "Oda Simple", por Roque Javier Laurenza (1910), 84, 19-21; "Silva a la Patria", por Eduardo Ritter Aislán (1916), 84, 21-22; "Patria ausente", por Eduardo Ritter Aislán, 84, 22-23; "Panamá", por Ricardo Arturo Villar, 84, 23-24; "Mi Patria", por Hersilia Ramos de Argote, 84, 25; "Visión Patria", por Julio Armida, 84, 25-26.

CANTORES DE LA PATRIA: (Poesía): "La Patria", por Octavio Méndez Pereira (1887-1954), 84, 27; "Patria", por José Suárez (1870-1932), 84, 27-28; "Patria", por Manuela Sierra (1892-1911), 84, 29.

CANTORES DE LA BANDERA: "Mi bandera", por José Guillermo Batalla (1886-1962), 84, 30; "Bandera Mía", por Enrique Geenzler (1887-1943), 84, 30-31; "Mi bandera" por María Olimpia de Obaldía (1891), 84, 31; "A mi bandera", por Demetrio Korsi (1899-1957), 84, 32; "Supremo Anheló", por Guillermo McKay, (1899), 84, 33-35; "La bandera panameña", por Nacho Valdés (1892-1959), 84, 35.

CATEDRAL DE PANAMA: "En la CLXVI consagración de la Iglesia Catedral de Panamá", 78, 73-74.

CENSOS: "Programa de los Censos Nacionales de 1960", por Luisa E. Quezada, 77, 91-93; "De población de la República de Panamá, por provincia, distrito, sexo y analfabetos de 10 años y más: censo 1960", 78, 69-70.

COLABORADORES: "84 en la revista Lotería" durante el año de 1961, 76, 8-14.

CONCILIOS: "El Concilio Vaticano II; 2º en la Iglesia Universal", por Alberto Osorio Jr., 83, 29-31.

CONCURSOS: "Historia del Concurso "Ricardo Miró", por Enrique J. Sosa, 74, 60-64.

CONGRESO ANFICTIONICO: "Historia del Salón Bolívar, sede del Congreso Anfictionico de 1826", por Ernesto J. Castellero R., 83, 52-69.

COSTA RICA: "Historia de la controversia de límites entre Panamá y Costa Rica. Campañas de Coto y Bocas del Toro", por Bonifacio Pereira Jiménez, 82, 9-125.

COTO: "Historia de la controversia de límites entre Panamá y Costa Rica. Campañas de Coto y Bocas del Toro", por Bonifacio Pereira; "Recuerdos de la campaña de Coto", por Domingo H. Turner, **82**, 127-140.

CRITICA LITERARIA: "La Isla y su poeta", por Henri Deleuze, **74**, 36-38; "Ricardo Miró", y el sentido de su poesía", por Antonio de Oliveira Coelho (Traducción de Jaime Ingram), **76**, 39-41; "Arte utilitario", por Moisés Castillo, **78**, 67-68; "Prosa y verso de Gaspar Rosas Quirós", por José R. Vásquez G., **80**, 67-74.

CRUZ ROJA: "Junio: mes de la Cruz Roja" (editorial), **80**, 3.

CUADRO DE COSTUMBRES: "El hombre que dejó de tomar", por Moisés Teixeira, **76**, 60-62; "El traje que se fue al cielo", por Moisés Teixeira, **83**, 36-38.

CUBA: "El General panameño Adolfo Peña peleó por la libertad de Cuba", por Antonio Iraizoz. Notas de Juan Antonio Susto, **78**, 59-61.

CUENTO: "El primer jornal", por Carlos Donderis Verdoy", **74**, 74-79.

CUENTO NACIONAL: "Perfidia", por José Velarde, **75**, 75-77; "Muerto a caballo", por Héctor Pinilla Herrera, **76**, 63-64; "Ratón intelectual", por Florencio Gálvez H., **78**, 62-64; "El Regreso de Canaan", por Nils Castro, **80**, 75-77.

CUNAS: "El telar cuna", por José Manuel Reverte C., **75**, 42-52; "Ecos del último Congreso General Kuna", por Gonzalo Molina Jaén, **75**, 67-74; "La medicina entre los indios cunas de Panamá", por José Manuel Reverte C., **76**, 32-38; "Fred McKim y los indios cunas", por Reina Torres de Araúz, **77**, 24-36.

CH

CHOCOES: "Historias tradicionales chocóes", por Reina Torres de Araúz, **80**, 45148.

D

DARIEN: "Historia de la Colonia escocesa en el Darién (1698-1700) y su importancia en los Anales Británicos", por G. E. Vaughan, Embajador de Inglaterra en Panamá, **81**, 21-52.

DATOS CURIOSOS SOBRE LOTERIA: "Documentos importantes para la historia de la Lotería de Panamá", **80**, 55-56.

DE LA GUERRA DE MIL DIAS: "La invasión del doctor Porras al Istmo", por Edwin R. Molina Jaén, **76**, 42-45.

DEL PRETERITO: "Sucesos y Cosas de Antaño", por Ernesto J. Castillejo R." (601-620), **74**, 65-68; (621-640), **75**, 62-66; (641-660), **76**, 65-68; (661-680), **77**, 59-62, (681-700), **78**, 50-53; (201-720), **80**, 41-44.

DISCURSO: "Pronunciado por el doctor Belisario Porras, Presidente del Consejo Municipal de Panamá, en la Sesión Solemne de esta Corporación el día 3 de Noviembre de 1905, en el Teatro Panamá" Sarah Bernhardt), **84**, 36-42.

DOCUMENTOS DE ACTUALIDAD: "Declaración de la Academia Panameña de la Historia acerca de la Independencia del Istmo", **74**,

34-35; "La independencia de Panamá y su fecha", por Ricardo J. Alfaro, 75, 30-32; "La verdadera y total Independencia de Panamá se llevó a cabo el 3 de Noviembre", Informe del H. D. Aquilino Boyd, 76, 16-18; "Se harán negociaciones inmediatas sobre un nuevo Tratado del Canal", por Galileo Solís, 77, 8-9; "Kennedy proclama el 14 de abril como Día de las Américas" y del 8 al 14 de abril, como "La Semana Panamericana", 77, 9-10; "Martín de Porres es el santo más humilde de todos los santos", por el Papa Juan XXIII, 78, 12-15; "Resolución de la Asamblea Nacional de Panamá sobre el Puente de las Américas", 83, 10; "Por qué le llaman el Puente de las Américas", por Carlos Rangel M., 83, 12-14; "Historia del Puente sobre el Canal de Panamá", por Carlos Iván Zúñiga, 83, 14-19.

DOCUMENTOS IMPORTANTES: "Sección Nacional Panameña del Instituto Panamericano de Geografía e Historia", 78, 71-72; "Acta del pronunciamiento del 18 de noviembre de 1840, que declara terminadas las obligaciones contraídas por virtud de la Constitución Granadina de 1832 y se erige Panamá en Estado Soberano, 84, 77-79; "Informe del señor Coronel don Tomás Herrera, Presidente del Estado del Istmo al Excmo General don Pedro Alcántara Herrán, Presidente de la República de la Nueva Granada, sobre los acontecimientos políticos ocurridos en el Estado desde el 18 de noviembre de 1840. (Panamá, 8 de julio de 1841), 84, 79-83.

E

EDUCACION: "Los fracasos en las escuelas públicas, algunas de sus causas y ciertas recomendaciones", por Ricardo Jaén Jr., 75, 78-84; "Mucha agua ha pasado por el puente" (discurso en la graduación del Instituto Nacional), por Didimo Ríos, Rector del I. N. 76, 46-49; "Reminiscencias Universitarias", por Braulio Vásquez, 77, 85-90.

ENFERMERA: "La Oración de la Enfermera" (poesía), por José Guillermo Batalla, 78, 5; "Día de la Enfermera", Allocución del Ministro de Trabajo, Previsión Social y Salud Pública, Dr. Sergio González Ruiz, 78, 16; "Saludo a las Enfermeras Panameñas", por Jorge Demetrio Porras, Director General de la Caja de Seguro Social, 78, 17.

ENSAYO: "Algunas experiencias históricas de la República", por Rafael E. Moscote, 76, 76-80; "Miguel María Lisboa (Barón de Japurá), por Jorge Latour, Embajador del Brasil en Panamá. Traducción del portugués por Julio E. Briceño, ex-Embajador de Panamá en Brasil, 77, *3-69; "La Universidad en la América Latina", por Luis Alberto Sánchez, 78, 75; "La guerra de independencia desde el punto de vista sociológico", por Juan Yepes del Pozo, 80, 82-96; "Panamá en la integración Centroamericana", por Alberto Herrarte, 81, 59-88; "El Quijote visto por un médico", por José Manuel Reverte C., 83, 70-96; "Panamá, en el pasado y en el presente", por Narciso Garay Díaz, 84, 43-68.

EPISODIOS HISTORICOS: "De hacendado a mendigo", por Pedro J. Mérida, 76, 69-75; "Un mensaje a García", por Elbert Hubbard (traducción de Enrique Espino), 81, 89-93.

ESCOCESES: "Historia de la Colonia Escocesa en el Darién (1698-1700) y su importancia en los Anales Británicos", por G. E. Vaughan, Embajador de Inglaterra en Panamá, **81**, 21-52.

ESCOLAPIOS: "El Colegio de los Escolapios de Panamá", por Ricardo J. Alfaro, **76**, 20-25.

ESTUDIOS GRAMATICALES: "Ojeada acerca de los estudios gramaticales en Panamá", por Carmen E. Núñez V. y Lesbia C. Rodríguez, **78**, 25-41.

ETNOGRAFIA: "El telar cuna", por José Manuel Reverte C., **75**, 42-52.

ETNOLOGIA: "El negro en la cultura panameña", por Armando Fortune, **76**, 26-31; "Fred McKim y los indios cunas", por Reina Torres de Araúz, **77**, 24-36; "Historias tradicionales chocóes", por Reina Torres de Araúz, **80**.

F

FOLCLORE NACIONAL: "Senderos y cumbres de las festividades folklóricas en Panamá", por Manuel F. Zárate, **78**, 18-24.

G

GENEALOGIA: "A propósito de San Martín de Porras y Porres", por Rufino Pereda Merino, **80**, 57-59.

GUAYMIES: "Indio Guaymi (Portada), fotografía de Alejandro Méndez, **77**, e Indios guaymies, **77**, (2ª página de la contraportada); "Vida y costumbres de los indios gaimies", por César A. Candanedo M. **77**, 18-23.

H

HAGIOGRAFIA: "Martín de Porres", por Víctor Andrés Belaúnde, **78**, 7-11.

HISTORIA: "Historia del Concurso Ricardo Miró", por Enrique J. Sosa, **74**, 60-64; "Declaración de la Academia Panameña de la Historia acerca de la Independencia del Istmo", **74**, 34-35; "Cómo llegaron los Borbones al trono español", por Miguel Angel Martín, **74**, 69-73; "La Independencia de Panamá y su fecha", por Ricardo J. Alfaro, **75**, 30-32; "Algunas experiencias históricas de la República", por Rafael E. Moscote, **76**, 76-80; "Oro en Panamá", por Rubén Darío Carles, **77**, 37-42; "Apuntes para una historia de la Seguridad Social en Panamá", por Augusto S. Vives S., **80**, 29-40; "Historia de la Colonia Escocesa en el Darién (1698-1700) y su importancia en los Anales Británicos", por G. E. Vaughan, Embajador de Inglaterra en Panamá, **81**, 21-52; "Historia de la controversia de límites entre Panamá y Costa Rica. Campañas de Coto y Bocas del Toro", por Bonifacio Pereira Jiménez, **82**, 9-125; "Recuerdos de la campaña de Coto", por Domingo Henrique Turner, **82**, 127-140; "El turismo y la historia" por Horacio Clare Jr., **83**, 45-46; "Historia del Salón Bolívar, sede del Congreso Anfictionico de 1826", por Ernesto J. Castillero R., **83**, 52-69.

HISTORIA LITERARIA: "Don Tomás Miró Rubini, cantor del Estado del Istmo", por Rodrigo Miró, **83**, 24-28.

HISTORIA RELIGIOSA: "En la CIXVI consagración de la Iglesia Catedral de Panamá", 78, 73-74; "El Concilio Vaticano II (21º de la Iglesia Universal)", por Alberto Osorio Jr., 83, 29-31.

HOMENAJE: "En la muerte del Dr. José de la Cruz Herrera": "La Academia Panameña de la Historia; la Academia Panameña de la Lengua; El Directorio Nacional del Partido Nacionalista y la Sociedad Bolivariana de Panamá", 74, 10-13; "En el sepelio del prócer don José Edgardo Lefevre, el 16 de enero de 1962: discursos de Rubén Darío Carles, Horacio Clare Jr. y Bonifacio Pereira Jiménez, 75, 20-26; "Las Bodas de Oro de don Tomás Gabriel Duque en la Junta Directiva de la Cervecería Nacional", 77, 12-13; "Don Gervasio García, en el centenario de su nacimiento", por Juan Antonio Susto, 80, 8-13; "Don Santiago de la Guardia Arrue, paradigma de honor y dignidad", por Rodrigo Miró, 81, 9-12; "El Coronel Alfredo Patiño, ha muerto", 89, 8-9; "En el centenario de nacimiento de Leopoldo Castillo Guevara", 84, 4.

HOSPITALES: "El hospital de la Caja de Seguro Social (inaugurado el 21 de mayo de 1962). Discursos de Jorge D. Porras, Director General y del Presidente de la República, Don Roberto F. Chiari, 80, 20-29; "Las quejas y los hospitales", por Ramón E. Arango Carbone, M. D., 83, 39-41.

I

INDEPENDENCIA DE PANAMA: "Declaración de la Academia Panameña de la Historia acerca de la Independencia del Istmo", 74, 34-35; "La Independencia de Panamá y su fecha", por Ricardo J. Alfaro, 75, 30-32; "La verdadera y total independencia de Panamá se llevó a cabo el 3 de noviembre de 1903", Informe del H. D. Aquilino Boyd, 76, 16-18.

INDIGENISMO: "El indigenismo: empresa científica impostergable en Panamá", por Reina Torres de Araúz, 74, 51-59; "Vida y costumbre de los indios guaymies", por César A. Candanedo M., 77, 18-23; "Definición del concepto "indio" y "de lo indio" según un criterio étnico y sociológico", por Diógenes de la Rosa, 84, 84-92.

INDIOS: "El telar kuna", por José Manuel Reverte C., 75, 42-54; "Ecos del último Congreso General Kuna", por Gonzalo Molina Jaén, 75, 67-74; "La medicina entre los indios cunas de Panamá", por José Manuel Reverte C., 76, 32-38; "Indio Guaymí" (portada), 77 y los "Guaymies", 77 (2º página de la contraportada); "Día del Indio (Editorial)", 77, 3-4; "Vida y costumbres de los indios guaymies" por César A. Candanedo M., 77, 18-23; "Fred McKim y los indios cunas", por Reina Torres de Araúz, 77, 24-36; "Historias tradicionales chocóes", por Reina Torres de Araúz, 80, 45-48.

INGLATERRA: "¿Quiso Bolívar vender el Istmo a Inglaterra?", por Ernesto J. Castellero R., 78, 65-66.

INSTITUTO PANAMERICANO DE GEOGRAFIA E HISTORIA: "Miembros de la Sección Nacional de Panamá", 78, 71-72.

L

LEYENDA: "El mango del decanso", por José E. Huerta, 76, 83-96.

LITERATURA: "El artista y la sociedad", por Ricardo J. Bermúdez, 75, 38-40; "Cervantes, astronauta", por Gil Blas Tejeira, 78, 54-58.

LOTERIA NACIONAL: "La Lotería Nacional de Beneficencia" ("El Día", Panamá, 27 de diciembre de 1961), 74, 4-5; "Panamá y su pueblo: la Lotería Nacional", por John y Mavis Biensanz, 75, 85-89; "La Lotería y los deportes", (Editorial de "La Hora", 16 de mayo de 1962), 80, 6-7; "Documento importante para la historia de la Lotería de Panamá", 80, 55-56.

M

MEDICINA: "El problema del cáncer en Panamá", por Ernesto Zubleta, M. D., 75, 41; "La medicina entre los indios cunas de Panamá", por José Manuel Reverte C., 76, 32-38; "Mongolismo: enfermedad hereditaria", por Juan Nacur Pereira, 80, 63-66.

MONGOLISMO: "Mongolismo: enfermedad hereditaria", por Juan Nacur Pereira, 80, 63-66.

MONOGRAFIA: "Panamá y su pueblo: la Lotería Nacional", por John y Mavis Biensanz, 75, 85-89; "El Municipio de Taboga", por José Oller Navarro, 77, 43-52; "Ojeada acerca de los estudios gramaticales en Panamá", por Carmen E. Núñez V. y Lesbia C. Rodríguez, 78, 25-41; "Historia de la Colonia escocesa en el Darién (1698-1700) y su importancia en los Anales Británicos", por G. E. Vaughan, Embajador de Inglaterra en Panamá, 81, 21-52.

MUSICA: "La música en Panamá", por Roque Cordero, 75, 56-61.

N

NEGROS: "El negro en la cultura panameña", por Armando Fortune, 76, 26-31.

NOTAS EDITORIALES: "En el centenario del nacimiento del doctor Ciro Luis Urriola", "La Lotería Nacional de Beneficencia", 74, 3-5; "En el centenario del nacimiento de don Nicolás Victoria Jaén", "En el centenario del nacimiento del doctor Calixto Alejandro Fábrega", "Don José Edgardo Lefevre", 75, 3-6; "Las tres Constituciones", "Efemérides desapercibidas" (Coto), 76, 3-7; "Día del Indio", "Semana Santa", por José Guillermo Batalla, 77, 3-5; "Un nuevo Santo peruano, hijo de madre panameña: Martín de Porres (1579-1669)", 78, 3-4; "El Presidente de Panamá en los Estados Unidos, 79, 3; "Junio, mes de la Cruz Roja. Don Gervasio García, en el centenario de su nacimiento, por José Guillermo Batalla, "La Lotería y los deportes", 80, 3-7; "En el centenario del nacimiento de Santiago de la Guardia Arrue, por Juan Antonio Susto, 81, 3-7; "Au revoir, poeta, con motivo de la muerte de don José Batalla, ex-director de la Revista Lotería", por Juan Antonio Susto, 81, 7-8; "El Dr. Manuel Antonio Herrera Lara, con ocasión de su fallecimiento, por Juan Antonio Susto, 81, 8; "Un mensaje de historia para educadores y estudiantes", por Bonifacio Pereira Jiménez, 82, 3-4; "En el centenario del nacimiento de dos panameños ilustres: doctores Alberto Mendoza Soto y Carlos Alberto Cooke Arozemena, 83, 3; "Dos años de administración del Presidente de la República, don Roberto F. Chiari (1º de octubre de 1962), 83, 4-6; "Noviembre en "LOTERIA", 84, y "Día de la Madre", 85, 3.

NOTAS NECROLOGICAS: "José de la Cruz Herrera Urriola (1876-1961); Victoriano Endara Andrade (1877-1961) y José Edgardo Lefevre de la Ossa (1881-1962)", por Juan Antonio Susto, 74, 8-9.

NOTAS SOBRE EL ISTMO: "Maceo en Panamá", por José L. Franco. Notas de Juan Antonio Susto, 77, 53-58.

O

OBITO: "Ha muerto Adriana Mendoza", 75, 90; "Ha muerto Adriana, por Dora P. de Zárate, 75, 91; "Don Cecilio Moreno", por Roberto Rafael Royo, 77, 14-15; "Don Cecilio Moreno del Castillo", por Domingo Henrique Turner, 77, 16; "Murio don Cecilio Moreno", por Armando Fortune, 77, 16-17; "Don Elias Alain Acuña", por Juan Antonio Susto, 78, 6.

P

PAGINA DE POESIA Y LITERATURA (A cargo de Lola Collante de Tapia): "Raquel Méller en mis recuerdos", por Lola Collantes de Tapia, 83, 20-21; "Bolivar", "Panamá" y "Paisaje Tropical", por Lola Collante de Tapia", 83, 22-23; "mes de Noviembre" por L. C. de Tapia, 84, 6; "Día de Difuntos", por José Asunción Silva", 84, 6-9.

PANAMA: "Panamá en la integración Centroamericana", por Alberto Herrarte, 81, 59-88; "Historia de la controversia de límites entre Panamá y Costa Rica. Campañas de Coto y Bocas del Toro", por Bonifacio Pereira Jiménez, 82, 9-125.

PERIODISMO: "La escuela de periodismo", por Gil Blas Teixeira, 75, 53-55.

POESIAS: "Año Nuevo", por José Guillermo Batalla, 74, 6-7; "Cuando la Isla era doncella", por Ricardo J. Bermúdez, 74, 39-48; "Salve América", por José Guillermo Batalla, 76, 15; "La Oración de los diez mandamientos", por José Guillermo Batalla; 77, 6-7; "La oración de la enfermera", por José Guillermo Batalla, 78, 5; "Romance de la tristeza", 80, 14-15; "Así es todo", "Tarde Pesense" y "Mañana de Rastrojos", por José E. Huerta, 80, 15-19; "Bolivar", "Panamá" y "Paisaje Tropical", por Lola Collante de Tapia, 83, 22-23; "A la Anarquía" y "Al 28 de Noviembre de 1840", por Tomás Miró Rubini, 83, 26-28; "Día de Difuntos", por José Asunción Silva, 84, 6-9; Véase "Cantores de la Patria", 84, 10-26 y "Cultores de la Madre", 85.

PORTADAS: No. 74, ENERO, 1962; Dr. Ciro Luis Urriola, en el centenario de su nacimiento; No. 75, FEBRERO, 1962. Don Nicolás Victoria Jaén, en el centenario de su nacimiento; No. 76, MARZO, 1962: Portadas de la revista "Lotería" en 1961; No. 77, ABRIL, 1962: Indio Guaymí, fotografía de Alejandro Méndez; No. 78, MAYO, 1962: San Martín de Porres; No. 79, JUNIO, 1962: Los Presidentes de los Estados Unidos, John F. Kennedy y el de Panamá, Roberto F. Chiari, frente a la Casa Blanca, el 12 de junio de 1962; 80, JULIO, 1962: Gaspar Octavio Hernández, con motivo del LXIX aniversario de su nacimiento; No. 81, AGOSTO, 1962: don Santiago de la Guardia Arrue, con motivo del centenario de su muerte; No. 82, SEPTIEMBRE, 1962: don Valentín Cabezas Preciado,

Presidente de la Sociedad Cívica de Soldados de Ooto y Bocas del Toro; No. 83, OCTUBRE, 1962: Centenario del nacimiento de dos panameños ilustres: doctores Alberto Mendoza Soto y Carlos Alberto Cooke Arosemena; No. 84, NOVIEMBRE, 1962: "El Nacimiento de la República", óleo del pintor panameño don Roberto Lewis, que figura en el Salón Amarillo de la Presidencia de la República; No. 85, DICIEMBRE, 1962: Doña Alejandrina Mosquera, antigua y consagrada billetera de la Lotería Nacional de Beneficencia, en el Día de la Madre.

PUENTE DE LAS AMERICAS: "Resolución de la Asamblea Nacional de Panamá, sobre llamar al Puente sobre el Canal, el Puente de las Américas, 83, 10; "Por qué le llaman "El Puente de las Américas", por Carlos Rangel M., 83, 12-14; "Historia del Puente sobre el Canal de Panamá", por Carlos Iván Zúñiga, 83, 14-19.

Q

QUIJOTE: "El Quijote visto por un médico", por José Manuel Reverte C., 83, 70-96.

R

RECTIFICACION HISTORICA: "¿Quiso Bolívar vender el Istmo a Inglaterra?", por Ernesto J. Castillero R., 78, 65-66.

REMEMBRANZA: "El Colegio de los Escolapios de Panamá", por Ricardo J. Alfaro, 76, 20-25; "Cuando el Dr. Alfaro fue a Antón", por Moisés Tejeira, 78, 47-49; "Don Pedro José Gual", por Mariano Soto, 80, 49-54.

REMINISCENCIAS: "Don Felipe Salabarría Mesa", por José Oller Navarro, 74, 80-82; "De los archivos del poeta Demetrio Korsi", charla con el autor del "Manicero" el compositor Moisés Simón, 30, 60-62; "Historia del Salón Bolívar, sede del Congreso Anfictiónico de 1826", por Ernesto J. Castillero R., 83, 52-69.

RESOLUCION: "De las Academias Panameñas de la Lengua y de la Historia y de la Sociedad Bolivariana de Panamá, uniéndose al homenaje a don Nicolás Victoria J., con motivo del centenario de su nacimiento (3 de Febrero de 1962), 76, 19.

RESPONSO BOLIVARIANO: "Leído por su autor, Benito Reyes Testa, ante los restos mortales del doctor José de la Cruz Herrera y doña Cora Franco de Herrera, 76, 14-16.

S

SALON BOLIVAR: "Historia del Salón Bolívar, Sede del Congreso Anfictiónico de 1826", por Ernesto J. Castillero R., 83, 52-69.

SAN BLAS: "Rumbo a San Blas", por Gonzalo Molina Jaén, 80, 78-81.

SEGURIDAD: SOCIAL: "Apuntes para una historia de la seguridad social en Panamá", por Augusto S. Vives S., 80, 29-40.

SEMBLANZA: "El general panameño Adolfo Peña peleó por la libertad de Cuba", por Antonio Iraizoz (cubano). Notas de Juan Antonio Susto, 78, 59-61.

SERVICIOS SOCIALES: "Las quejas y los hospitales", por Ramón E. Arango Carbone, M. D., 83, 39-44.

SICAP: "Publicaciones hechas por el SICAP y escritas por técnicos del SICAP, en el año de 1961", 75, 94-95.

SOCIEDAD BOLIVARIANA DE PANAMA: "Homenaje en la muerte del doctor José de la Cruz Herrera, 74, 12-13; Se une al homenaje a don Nicolás Victoria Jaén, con motivo del centenario de su nacimiento, 76, 19.

T

TABOGA: "El Municipio de Taboga: su importancia histórica y turística", por José Oller Navarro, 77, 43-52.

TEMAS INGENISTAS: "Ecos del último Congreso General Kuna", por Gonzalo Molina Jaén, 75, 67-74.

TRATADO DEL CANAL: "Se harán negociaciones inmediatas sobre un nuevo Tratado del Canal", por Galileo Solís, 77, 8-9.

TURISMO: "El turismo y la historia", por Horacio Clare Jr., 83, 45-46.

U

UNIVERSIDAD: "La Universidad en la América Latina", por Luis Alberto Sánchez, 78, 75-95.

V

VIAJES: "Rumbo a San Blas", por Gonzalo Molina Jaén, 80, 78-81.

VISION HISTORICA Y POLITICA: "El Legado espiritual de Bolívar", por Ernesto de la Guardia Jr., 75, 33-37.

VOCES AMIGAS: "El triunfo de Quijano", por Mario Augusto Rodríguez, 74, 83-84; "Hogar para las billeteras", por Mario Augusto Rodríguez, 76, 81-82; "Quijano y la artesanía", por Mario Augusto Rodríguez, 77, 94-95; "Acción contra la bolita", 77, 95-96; "Los triunfos de Quijano", por Mario Augusto Rodríguez' 78, 96; "Carta de Ricardo A. Pardo a Juan Antonio Susto sobre el general panameño, Adolfo Peña", 81, 94-95; "El progreso de la Lotería (Editorial de "El Panamá-América" del 6 de Noviembre de 1962), 84, 93; "La lotería y el civismo", por Mario Augusto Rodríguez, 84- 94-95.

"Las reformas que se proyectan a la Ley Orgánica del Seguro Social, es un paso atrevido, es un paso de avanzada que tiende a darle a los asegurados una serie de beneficios y de servicios que yo considero deben ser dignos de imitar por instituciones de esa clase en otros países".

"Y es que, como lo acaba de decir el Director Porras, era la hora de que aquéllos que tienen más den un poco a aquellos que nada tienen".

(Párrafos del discurso pronunciado por el Excmo. señor Presidente de la República en la inauguración de la Policlínica del Seguro Social en la ciudad de David, el 4 de Febrero de 1962).

LA CAJA DE SEGURO SOCIAL



ASI ES LA CERVEZA BALBOA

SIN IGUAL Y SIEMPRE IGUAL

DISTRIBUIDORA COMERCIAL, S. A.

TEL. 3-0076

**LOS PRIMEROS SORTEOS DE LA LOTERIA NACIONAL
DE BENEFICENCIA EN 1919**

Sorteo	Fecha	Primero	Segundo	Tercero
1	30 Marzo	1705	1704	1706
2	6 Abril	3099	3098	3100
3	13 Abril	3342	3341	3343
4	20 Abril	1568	1567	1569
5	27 Abril	3952	3951	3953
6	4 Mayo	6359	6458	6360
7	11 Mayo	5099	5098	5100
8	18 Mayo	2105	2104	2106
9	25 Mayo	3624	3623	3625
10	1 Junio	6615	6614	6616
11	8 Junio	3792	3791	3793
12	15 Junio	9142	9141	9143
13	22 Junio	2943	2942	2944
14	29 Junio	0454	0453	0455
15	6 Julio	7027	7026	7028
16	13 Julio	4982	4981	4983
17	20 Julio	0099	0098	0100
18	27 Julio	0524	0523	0525
19	3 Agosto	0422	0421	0423
20	10 Agosto 1919.....	9799	9798	9800

BANCO NACIONAL DE PANAMA

Instituto garantizado por el Estado

Sucursales y Agencias en toda
la República

Corresponsales en todas partes
del Mundo.

Prestamos toda clase de servicios
Bancarios.

LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA DE PANAMA

Sorteo Popular "Intermedio" de los 3 golpes

Juega todos los miércoles a las 12 m.

Fecha 1962	Sorteo Número	Primer Premio	Segundo Premio	Tercer Premio	
Abril	4	1	39	49	06
Abril	11	2	10	94	38
Abril	18	3	92	02	38
Abril	25	4	59	52	95
Mayo	2	5	58	77	70
Mayo	9	6	71	48	57
Mayo	16	7	62	97	56
Mayo	23	8	06	53	69
Mayo	30	9	61	36	36
Junio	6	10	06	68	45
Junio	13	11	63	32	54
Junio	20	12	76	40	74
Junio	27	13	35	48	30
Julio	5	14	01	95	80
Julio	11	15	97	89	79
Julio	18	16	41	44	45
Julio	25	17	58	33	70
Agosto	1 ^o	18	49	56	98
Agosto	8	19	21	57	55
Agosto	16	20	28	06	53
Agosto	22	21	38	03	25
Agosto	29	22	39	78	01
Septiembre	5	23	31	47	78
Septiembre	12	24	45	22	71
Septiembre	19	25	57	25	32
Septiembre	26	26	33	62	84
Octubre	3	27	85	09	41
Octubre	10	28	35	33	36
Octubre	17	29	58	17	31
Octubre	24	30	31	65	86
Octubre	31	31	16	55	34
Noviembre	7	32	77	65	81
Noviembre	14	33	54	27	90
Noviembre	21	34	95	59	89

**NUMEROS FAVORECIDOS EN LOS SORTEOS VERIFICADOS POR
LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA, DE
ENERO A NOVIEMBRE DE 1962**

Mes		Sorteo	1er. Premio	2do. Premio	3er. Premio
Enero	7	2235	6742	9342	0995
Enero	14	2236	1538	2602	8091
Enero	21	2237	7364	4347	4237
Enero	28	2238	3805	1117	3942
Febrero	4	2239	1935	0635	2572
Febrero	11	2240	9709	7012	8421
Febrero	18	2241	1420	1191	5951
Febrero	25	2242	8460	9064	4865
Marzo	4	2243	2239	1185	2151
Marzo	11	2244	1493	6453	8946
Marzo	18	2245	8987	6310	8061
Marzo	25	2246	8530	5204	6066
Abril	1 ^o	2247	9321	1882	3027
Abril	8	2248	3535	0603	3880
Abril	15	2249	0733	9813	0350
Abril	23	2250	1180	0145	2286
Abril	29	2251	0993	8227	1109
Mayo	6	2252	0630	1656	5132
Mayo	13	2253	7155	0006	8517
Mayo	20	2254	4618	3244	1732
Mayo	27	2255	8958	7990	4513
Junio	3	2256	9808	6123	5699
Junio	10	2257	0670	0179	6278
Junio	17	2258	7044	1001	6218
Junio	24	2259	9311	0743	5814
Julio	1 ^o	2260	7342	2654	2215
Julio	8	2261	0797	1279	9763
Julio	15	2262	6957	6050	5549
Julio	22	2263	8852	1100	1472
Julio	29	2264	4936	3551	7957
Agosto	5	2265	5129	8918	5753
Agosto	12	2266	2401	3496	9822
Agosto	19	2267	5622	8582	3861
Agosto	26	2268	5032	9222	1194
Septiembre	2	2269	9424	5477	2510
Septiembre	9	2270	6277	7971	9398
Septiembre	16	2271	4631	1121	5881
Septiembre	23	2272	2931	6083	7515
Septiembre	30	2273	8233	9757	2841
Octubre	7	2274	8149	0295	8197
Octubre	14	2275	5823	2242	8051
Octubre	21	2276	8731	4402	7741
Octubre	28	2277	7346	3903	5924
Noviembre	4	2278	7936	8820	6498
Noviembre	11	2279	3274	8666	0212
Noviembre	18	2280	5234	3371	7657